



**Universidad Austral de Chile**  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Instituto de Historia y Ciencias Sociales  
Escuela de Historia y Ciencias Sociales

**Los pobladores de la ciudad de Puerto Montt:**  
Una mirada descentrada sobre la ocupación del espacio sureño a  
través del diario El Llanquihue.  
(1960-1969)

Tesis para optar al Título de Profesora de Historia y Ciencias Sociales y al  
Grado de Licenciatura en Educación - Bachiller en  
Humanidades y Ciencias Sociales

Profesor Patrocinante: Dr. Robinson Silva Hidalgo.  
Instituto de Historia y Ciencias Sociales

VANESSA CAROLINA VERA MARAMBIO  
Valdivia, Chile  
2016

*Esta investigación está dedicada a mis amados padres Guido Y Ana María,  
hermana Martina, mis queridos abuelitos Eduardo y María,  
mis tíos Rosa y Eduardo y pobladores de Puerto Montt.  
Espero que este trabajo logre reconstruir en parte  
la historia puertomontina.*

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO I: Un acercamiento conceptual al sujeto poblador y sus dinámicas desde una mirada descentrada.....</b>	<b>16</b>
1.1 Caracterización del sujeto poblador.....	16
1.2. El territorio, contenedor de dinámicas y sujetos.....	26
1.3 El poblador del sur de Chile desde una perspectiva des-centrada.....	31
1.4 La prensa como medio de comunicación y fuente para el estudio de la historia....	34
<b>CAPÍTULO II: El espacio geográfico puertomontino y los efectos del terremoto de 1960. La aparición de la figura del poblador y sus problemáticas.....</b>	<b>38</b>
2.1 Puerto Montt: breve reseña de procesos y características.....	38
2.2 Terremoto en el sur de Chile: consecuencias y dinámicas en el espacio puertomontino.....	41
<b>CAPÍTULO III: La tercera terraza puertomontina: Ocupación y formación del espacio urbano a partir de la toma de Pampa Irigoin.....</b>	<b>55</b>
3.1 Antecedentes para la comprensión de la emergencia del poblador y la toma de terrenos en Puerto Montt.....	55
3.2 La expansión puertomontina hacia la tercera terraza natural. Producción del espacio a través de la toma de Pampa Irigoin.....	62
3.3 Pobladores de Pampa Irigoin: movimiento generador de identidad territorial.....	72

<b>CAPÍTULO IV: El Diario el Llanquihue: Un caso de difusión de historia local para el estudio de los pobres de la ciudad y su visualización.....</b>	<b>79</b>
<b>4.1</b> La importancia de la prensa escrita para el estudio de los procesos históricos.....	79
<b>4.2</b> El Rol del Diario <i>El Llanquihue</i> como fuente histórica y como difusión de la historia local puertomontina.....	83
<b>4.2.1</b> EL Llanquihue y la sección “La Batalla por el Progreso”.....	87
<b>4.3</b> Los pobres de la ciudad de Puerto Montt a través de la presa escrita local.....	90
<b>4.3.1</b> EL LLANQUIHUE “En Los Barrios”, el espacio del poblador en la prensa local.....	101
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>106</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>112</b>

## INTRODUCCIÓN

Nuestro país, a lo largo de su historia, ha vivido importantes procesos mediante los cuales los sujetos han reivindicado sus derechos, estableciéndose importantes luchas que radicaron en conseguir el bienestar, la satisfacción de necesidades y un mejor vivir. No es desconocido que el Estado de Chile, a través del tiempo, ha tenido que lidiar con distintas demandas de derechos sobre todo de carácter social, ya sea educación, salud, trabajo, vivienda, entre otros, y han sido los movimientos sociales quienes han puesto la insuficiencia de estos, en la palestra nacional.

Desde los inicios del siglo XX la problemática de la cuestión social, que contuvo tanto el ámbito laboral como habitacional, las interpelaciones al Estado por mejores condiciones de trabajo y la lucha por un mejor vivir, fueron procesos que se agudizaron cada vez más con el paso del tiempo, en conjunto con el empoderamiento de los sujetos quienes, desde la colectividad, se encargaron de hacer notar al Estado y a la ciudadanía en general, el grave problema de explotación laboral y condiciones habitacionales. En esta tesis, se trabajará desde el ámbito del estudio de los pobladores, en donde se reconoce su lucha por un vivir digno. Además, se dará cuenta de cómo estos actores son mostrados ante la comunidad por medio de la prensa escrita.

Diversos estudios se han dedicado a trabajar la temática poblacional, al sujeto poblador, la vivienda, etc., Así, este tema se puede estudiar a través de distintas disciplinas, por ejemplo desde la geografía, con trabajos de planificación de territorio; la arquitectura, que recoge lo que respecta a urbanismo y patrimonio; la antropología, donde el interés está puesto en el sujeto poblador en sí con relación a su espacio, entre otros. También la historia se ha dedicado a estudiar y analizar al poblador en cuanto a su devenir histórico, como un sujeto que se desenvuelve en un tiempo y un espacio determinado, en un presente que es resultado de una historicidad cargada de experiencias, emociones y recuerdos que se hacen latentes en su cotidianidad tanto individual, como también en la colectividad de un movimiento social. Tanto Mario Garcés como Armando de Ramón han hecho importantes aportes desde la disciplina histórica con respecto al movimiento de pobladores en Chile. En cuanto a este tema cabe mencionar que la sociología no es indiferente a esta temática, haciendo interesantes contribuciones al posicionar a los pobladores como un movimiento

social, en donde destacan los trabajos del sociólogo Manuel Castells, quien realiza un importante aporte para la comprensión de los pobladores, entendiéndolos como un universo abundante en dinámicas propias y complejas, y Teresa Valdés quien se ha encargado de mostrar la lucha y supervivencia de las mujeres pobladoras, en conjunto con una caracterización del sujeto poblador.

El problema de investigación en esta tesis se posiciona desde el sur de Chile, centrándose en la ciudad de Puerto Montt, un espacio que la historiografía ha dejado bastante de lado y ha sobrecargado los estudios en lo que respecta a trabajos de memoria – en relación a lo ocurrido en Pampa Irigoín-, al auge comercial de la ciudad, y a la colonización alemana. Sin embargo, este espacio sureño alberga una serie de dinámicas y procesos que no han sido investigados en profundidad, más bien han formado parte de estudios que recogen la cronología puertomontina.

Los pobladores son sujetos históricos que han sido estudiados a nivel nacional, pero especialmente se han focalizado en el territorio capitalino, es decir, Santiago de Chile. Es importante comprender que el desarrollo y devenir de los sujetos históricos no es igual en todos los lugares, que cada territorio posee contextos y dinámicas propias, en las cuales Puerto Montt no es la excepción, es por ello que esta investigación se sitúa a partir de un estudio del poblador del sur. Este sujeto puertomontino comenzó a adquirir importancia con posterioridad al terremoto que afectó al sur de Chile el 22 de Mayo de 1960, producto del proceso migratorio que vivió la ciudad desde los sectores aledaños, el cual permitió que los pobres aumentaran continuamente en la ciudad. La cantidad de habitantes que poseía Puerto Montt tras el terremoto, comenzó rápidamente a aumentar producto de un proceso migratorio que ya existía y que tras el desastre natural se acentuó. Este aumento demográfico, produjo una gran densidad poblacional haciendo que las condiciones de la ciudad, tales como servicios básicos, trabajo, vivienda, entre otras, se hicieran insuficientes para cubrir las necesidades de una población que iba en aumento. A raíz de esta situación, uno de los primeros servicios en colapsar fue el de la vivienda, generando un problema de habitabilidad que, con el pasar de los años, se iba haciendo cada vez más insostenible. El problema habitacional, era una condición que comenzaba a notarse cada día más, teniendo

la prensa escrita un rol protagónico en dar cuenta a los habitantes de la ciudad la compleja situación de vivienda y habitabilidad de los sujetos.

El diario *El Llanquihue* de Puerto Montt, es uno de los principales medios de comunicación que posee la ciudad, al que gran parte de la población alfabetizada tiene acceso. Este diario ha sido fundamental para informar a la población sobre lo que ocurre en la ciudad. Los problemas, progresos y desafíos, son temáticas que marcan las páginas del diario entre los años 1960 y 1969, revisión que ha sido primordial para la realización de esta investigación, en vista de que la ciudad carece de un ejercicio historiográfico profundo, lo cual ha convertido a *El Llanquihue* en una plataforma de difusión de la historia local. En cuanto a los pobladores, la prensa escrita ha tenido un rol protagónico ya que es el medio de comunicación encargado de visualizarlos, y será por medio de esta investigación en que se dé cuenta cómo el diario *El Llanquihue* muestra a la comunidad el movimiento de los pobladores a lo largo del tiempo, habiendo dos acontecimientos que fueron fundamentales, debido a que han influenciado de manera directa el cómo se informa a los habitantes, nos referimos al terremoto de 1960 y la matanza de Pampa Irigoien. Ambos sucesos marcaron el carácter de la información entregada por la prensa escrita, que parte de un escrito enfocado en las obras de reconstrucción y el progreso económico de la ciudad post terremoto, a uno en donde las páginas abundan en contenido sobre la emergencia de los pobladores, procesos de tomas y represión por parte de la autoridad.

Es importante comprender que en esta investigación, entenderemos a los pobladores de sur como a los pobres de la ciudad, sujetos de carácter urbano, que como indica el historiador Mario Garcés, corresponde a aquellos que pueblan el territorio, principalmente por efecto de procesos de asentamientos espontáneos e ilegales –por ejemplo toma de terrenos-. No es pretensión de esta tesis crear una historia local de los pobladores, ni mucho menos de la ciudad, así como tampoco establecer una verdad única acerca del proceso poblacional puertomontino, más bien se pretende, en primera instancia, contribuir a la historiografía de la ciudad, bajo un análisis que no es común a los trabajos que se han realizado con anterioridad, los cuales se enfocan a la recopilación de datos, fechas y hechos, estableciendo más bien una cronología del devenir de la ciudad en vez de un análisis y reflexión profunda de este. Con esta investigación justamente se busca romper

este esquema de trabajo, presentando una perspectiva socio-espacial o territorial, teniendo un carácter de análisis descentrado, lo que a su vez genera un incentivo al estudio de nuevas interrogantes sobre el acontecer del espacio puertomontino.

La hipótesis de esta tesis presenta una directa relación con la problemática planteada y se expresa en dos puntos fundamentales. En primer lugar, la respuesta estatal al problema de la vivienda no ha sido efectiva para solucionar la problemática del poblador de Puerto Montt, ya que no ha tomado en cuenta sus particularidades. En este sentido, la planificación e implementación de soluciones habitacionales, se intensificaron a partir de un estado de urgencia y colapso urbano, que a largo plazo, contribuyó a una oleada de tomas de terrenos, solución dada desde la ilegalidad, que ha reconfigurado la ciudad y ha generado identidades. Casos representativos de esto, fueron el terremoto de 1960 y la matanza de Pampa Irigoín, dos acontecimientos que dejaron ver la crítica situación habitacional de la ciudad y sus sujetos, insertando al poblador en el contexto social, cada uno desde sus peculiaridades.

En segundo lugar, esta investigación plantea que la prensa local *El Llanquihue*, tiene incidencia directa al momento de construir y difundir la imagen del sujeto poblador, ya que su discurso se encuentra marcado por los intereses ideológicos que persigue el diario. De este modo, la prensa se constituye como una interesante fuente histórica que permite conocer las características y experiencias de los pobres de la ciudad, a partir de su visión, lo que a su vez la posiciona como un objeto de estudio que hace comprender cómo se origina la visualización del poblador sur austral.

Por otro lado y en congruencia con el punto anterior, la figura del poblador posee un estudio bastante limitado, y se ha insertado solo como un mero sujeto que se ha instalado ilegalmente en el territorio, obviando la importancia de este proceso para la comprensión de la creación del espacio y la ciudad. En este sentido, se plantea que la visualización del poblador como un movimiento social y como productor de espacio está soslayada por la línea ideológica del diario *El Llanquihue*, quien pretende mostrar a la comunidad aquello que no perjudique o altere el orden institucional. Sin embargo, el terremoto de 1960 y la matanza de Pampa Irigoín contribuyen de manera significativa en cómo el diario realizó un giro en cuanto a lo que publica, en donde se ve claramente el cambio de un interés por el

progreso y la modernidad, hacia una preocupación mucho más significativa en cuanto a la temática poblacional, esto, debido a que son acontecimientos que han marcado profundamente la cotidianidad puertomontina, e incluso se han establecido como tema de preocupación nacional.

A raíz de lo expuesto con anterioridad, esta tesis posee tres preguntas de investigación que orientan y trascienden a cada uno de los capítulos de este trabajo, sin la necesidad de que posean una jerarquía entre ellas.

La primera interrogante que surge es ¿De qué forma el terremoto de 1960, que afectó al sur de Chile, generó una dinámica de visualización de los pobladores, especialmente a través del diario *El Llanquihue*? Esta pregunta posiciona al movimiento telúrico como un factor con una incidencia directa en el cómo se mostraba la situación de estos sujetos a la comunidad.

En segundo lugar, se cuestiona sobre ¿Cuáles fueron las dinámicas que se generaron a partir de la matanza de Pampa Irigoín ocurrida el 9 de marzo de 1969? Esta pregunta no busca profundizar en la represión, violencia y memoria al respecto, sino que apunta a indagar en cómo la matanza influye en la idea que se muestra del poblador puertomontino.

La tercera y última pregunta de investigación es ¿De qué forma se ha trabajado o investigado la problemática poblacional por parte de la prensa local puertomontina? Pregunta con la que se busca dar a conocer cómo ha tratado a los pobladores y su devenir histórico y cuáles son los desafíos que tiene a historiografía e investigadores locales con respecto a este sujeto histórico y sus dinámicas.

Esta investigación se enfoca a partir de la realización de un análisis descentrado sobre el poblador y su devenir histórico, es decir, su experiencia y el cómo este sujeto es en un tiempo y espacio determinado, por ende dicho análisis es central para el entendimiento de la idea de un poblador del sur de Chile. Realizar una investigación desde la perspectiva de lo descentrado, implica estudiar y comprender la historia desde el ámbito local hacia lo central, como explica la historiadora María Angélica Illanes (2007), quien además, indica que la historia no puede ser comprendida sin tomar en cuenta los sujetos populares,

tendiendo a dejar de lado la idea de un historia oficial marcada por la clase dirigente, héroes y grandes hechos. Con lo anterior no es que se niegue el centro, sino que se busca entender el proceso de instalación de los pobladores desde fuera del centro, espacio que se ve afectado e influenciado por las políticas del Estado. Los pobladores poseen procesos de conformación y organización muy diferentes según el contexto en el que se encuentran, es por esto que este estudio realiza un análisis descentrado sobre este sujeto y su devenir, desde el espacio sureño puertomontino, siendo la prensa, la vitrina de las condiciones, acciones e identidad de los pobladores.

En relación al tema, la problemática expuesta y las preguntas de investigación, ésta tesis se ha propuesto los siguientes objetivos:

Objetivo General:

- Contribuir al conocimiento del movimiento de pobladores en Chile a partir de un análisis descentrado, teniendo como eje de estudio la particularidad de Puerto Montt y la visualización del poblador a través de la prensa escrita de la ciudad, el diario *El Llanquihue*.

Objetivos específicos:

- Aproximar una idea con respecto al poblador de Puerto Montt, a partir de las dinámicas de la ciudad entre 1960 y 1969.

-Comprender la ocupación de territorio y la reorganización de la ciudad de Puerto Montt a través de la acción y experiencias del movimiento de pobladores.

- Determinar cómo el diario *El Llanquihue* construye y expone una idea frente al poblador en el espacio puertomontino.

Cada uno de estos objetivos tienen el propósito de ser una contribución al entendimiento de problemáticas y procesos que son trascendentales en la historia de nuestro país, como lo es el movimiento de pobladores, sus demandas y acciones, pero dejando de lado la comprensión de y desde Santiago, entendiendo que los acontecimientos se desarrollan de manera heterogénea, variando según tiempo y espacio.

La metodología que se utilizó para llevar a cabo esta investigación, consta, en primer lugar, de una revisión íntegra y variada de bibliografía, construyéndose de esta manera un trabajo que posee un cruce interdisciplinario, muy relevante para una mayor comprensión del tema. Es así, como se utilizaron estudios de geografía, urbanismo, sociología, historia, y arquitectura. Dentro de la bibliografía fundamental, tenemos la obra de Mario Garcés, “*Tomando su sitio: El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*” (2002), importante para entender la relación existente entre poblador y Estado, la inserción de este sujeto al sistema institucional y sus características. Por otro lado, Manuel Castells y su trabajo “*Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile*” (1973), nos sirve para la comprensión de los pobladores como un movimiento social, y el libro de María Angélica Illanes, “*Chile Des Centrado formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*” (2007), será clave para comprender conceptualmente el análisis descentrado que posee esta tesis. Por su parte, Henri Lefebvre y su texto, “*La producción del espacio*”(1974), es importante para el entendimiento de cómo se va produciendo el espacio-territorio y la relación que guarda con los sujetos que en ellos habitan.

Junto con esto, para la realización de esta tesis, también se acudieron a fuentes primarias, como el diario *El Llanquihue*, revisando gran parte de los ejemplares entre los años 1960 a 1970, centrándose principalmente al comienzo y fin de esta década, ya que en esos periodos de tiempo se originan las dinámicas que experimenta el poblador y que son objeto de esta investigación. Además de *El Llanquihue*, también se revisó ejemplares de prensa escrita capitalina, principalmente del año 1969, como *El Mercurio*, *La Nación* y *El diario Ilustrado*; prensa con una ideología de derecha, y *El Clarín*, *Las Noticias de Última Hora* y *El Siglo*, periódicos con tendencia ideológica de izquierda. La utilización de prensa escrita es necesaria y fundamental para la realización de esta investigación no solo por la variada información que podemos extraer de ellos, tanto en aspectos cuantitativos como cualitativos sino que, además, su uso es primordial al momento de establecer como la prensa construye una idea frente al poblador, sus vivencias y acciones en el territorio puertomontino. Junto con lo anterior, también se acudió a la revisión de documentos que aportan significativamente a este estudio, como proyectos y decretos de ley, que establecieron los puntos fundamentales para ejecutar el plan nacional de vivienda, como el

decreto con fuerza de ley N° 2 de 1959, y leyes que establecen la entrega de terrenos en el espacio puertomontino, como por ejemplo la N° 17.327, promulgada en 1970.

La presente investigación estudia al sujeto poblador básicamente desde dos ámbitos, el primero, desde una perspectiva teórica tras una exhaustiva revisión y análisis bibliográfico, y segundo, desde la mirada que tiene el diario *El Llanquihue* con respecto a estos sujetos. En relación a lo anterior, esta tesis está compuesta por cuatro capítulos los cuales complementan y aportan de manera significativa al entendimiento de cómo la prensa ha visualizado a los pobres de la ciudad a través de un transcurso aproximado de diez años.

El primer capítulo consta de un marco teórico conceptual, en donde el lector podrá encontrar que se entiende por sujeto poblador, su devenir histórico y sus características propias. Junto a ello, se tratará lo que respecta al espacio-territorio, viéndolo como una construcción social de un colectivo territorial, que posee una identidad en sí misma. Además, se comprende que cada uno de ellos posee dinámicas internas que matizan e influyen procesos los cuales muchas veces se piensa que son de carácter global o nacional. Por otro lado, la idea de historia descentrada también forma parte de este capítulo, siendo clave para comprender el carácter alejado de los procesos capitalinos que presenta esta investigación. Cada uno de estos conceptos son fundamentales para vislumbrar la temática central de esta tesis, la visualización del poblador de la ciudad de Puerto Montt.

En el capítulo número dos se tratará sobre el terremoto que afectó al sur de Chile el 22 de Mayo de 1960 y sus consecuencias, sobre todo aquello que involucra a nuestro sujeto principal de estudio, el poblador, es decir, como este desastre natural afectó a los pobres de la ciudad y a su visualización.

En el tercer capítulo se presentará el acontecimiento ocurrido en Marzo de 1969, la matanza de Pampa Irigoín en Puerto Montt desde la arista de cómo este suceso influyó en el carácter de la información difundida a la comunidad puertomontina por el diario *El Llanquihue*. Si bien es cierto, el rescate de la memoria con respecto a los actos violentos y represivos de esta matanza no es un tema estrictamente necesario para comprender la temática central de esta investigación, no se dejará fuera de este capítulo una presentación de los antecedentes y hechos fácticos que ocurrieron ese día, así como sus consecuencias,

esto, a modo de aportar al lector información que pueda complementar el entendimiento del problema.

Siguiendo con la idea de la visualización de los pobladores, el cuarto capítulo está dedicado a la profundización de esta temática y al análisis y trabajo directo con la información proporcionada y difundida por el diario *El Llanquihue* a los habitantes de la ciudad, en relación a cómo trata la temática poblacional, las tomas de terreno y a los pobladores en sí. De este modo, identificamos como el diario presenta al movimiento de pobladores, sus formas de lucha por un lugar donde vivir, teniendo como punto de referencia la ocupación y desalojo de Pampa Irigoín.

Finalmente se expondrán las conclusiones del trabajo, en donde se realizará una reflexión final sobre cómo la prensa escrita de la ciudad de Puerto Montt muestra a los pobres de la ciudad según los distintos procesos y acontecimientos que vive la ciudad, comprendiendo que cada suceso o dinámica, afecta de manera distinta a la visión que tiene el diario frente a lo que ocurrió. Junto a esto, se deja abierta la invitación a reflexionar sobre las dinámicas propias del sur de Chile, de nuestro territorio, antes que preocuparse del y desde el centro, dando paso a futuras reflexiones y nuevas perspectivas que surjan desde la lectura e interpretación de este trabajo.

En cuanto a pobladores respecta, la gran mayoría de los estudios coinciden en tratarlos y analizarlos desde Santiago y es a raíz de esta situación que se ha generado el interés principal para investigar sobre el sujeto poblador, motivando un estudio a partir de lo territorial. En Puerto Montt existe una carencia de escritura sobre su acontecer histórico, por lo tanto investigar al poblador y la problemática habitacional, es una contribución en primer lugar a la historiografía local, y en segundo a la nacional, desde una mirada descentrada, por lo tanto, escribir desde y sobre el territorio, es un interés fundamental que motiva la realización de esta investigación.

Cabe destacar además, que la motivación de esta tesis también deviene de la lectura y análisis de la tesis titulada “Planes de vivienda social y pobladores en Puerto Montt: Una historia descentrada a partir de la toma de Pampa Irigoín a la ciudad satélite Alerce, 1969-2010” de Yerko Monje, la cual se inserta en la idea de la historia descentrada y del

tratamiento de temas específicos para su profundización, lo cual nos permite hacer un giro de lo que ya se ha escrito, y en línea con esta tesis abre nuevas posibilidades a la historiografía puertomontina.

Se Agradece el apoyo de todos los que estuvieron presentes en este proceso de tesis, contribuyendo a su desarrollo y finalización. En primer lugar, doy gracias a Dios y mi familia, quienes me han apoyado en todo momento entregándome su amor, sacrificio y gran confianza. Sin su ayuda, culminar esta etapa no hubiese sido posible.

También agradezco a cada uno de los profesores que han contribuido en mi formación universitaria, tanto en la disciplina histórica como educativa, así como también a la construcción de esta tesis, mediante sus consejos, correcciones y palabras de apoyo, especialmente a mi profesor patrocinante, Robinson Silva Hidalgo y al profesor Yerko Monje Hernández, por su amistad, paciencia y apoyo. A ambos, mi más sincera gratitud.

Para el proceso de búsqueda y recopilación de fuentes, agradezco al museo “Juan Pablo Segundo” especialmente al encargado del área de archivos históricos Don César Sánchez y su equipo de trabajo, quienes tuvieron una gran disposición en colaborar en esta investigación. También a los funcionarios del diario *El Llanquihue* y la Biblioteca Regional de Puerto Montt, así como también a la Biblioteca Nacional ubicada en Santiago, cuya contribución con informaciones, diarios, revistas y bibliografía, permitieron que este estudio haya podido concretarse.

Agradezco infinitamente a mí querido grupo de amigos, Romina Sepúlveda, gracias por tu constante apoyo y gran cariño, tu compañía fue un importante impulso para la finalización de esta investigación. A Fernanda Aguilar, Francisca Almonacid y Natalia Ampuero, compañeras de toda una vida, gracias por brindarme su apoyo en todo momento. A Marcela Vargas, quien ha formado parte de mi vida en Valdivia, como amiga y compañera y Manuel Arce, quien desde la distancia se hace presente cada día en este proceso. A cada uno de ustedes infinitas gracias, su cariño, presencia y críticas constructivas han sido fundamentales para la culminación de este seminario de titulación.

Finalmente y no por eso menos importante, quiero agradecer a quienes no están hoy conmigo para presenciar la finalización de mi formación universitaria. A mí querido tata Eduardo Marambio, a quien a diario llevo en mi corazón, y a mis abuelitos, Raúl y Ruth, cuyos consejos tengo siempre en mis recuerdos, a ustedes, mi más profundo agradecimiento.

## CAPITULO I

### **Un acercamiento conceptual al sujeto poblador y sus dinámicas desde una mirada descentrada.**

El Estado de Chile ha sido construido a través de la historia oficial con importantes fechas, hechos, grandes personajes considerados como “héroes de la patria” y la presencia, siempre fuertemente marcada, de la elite como la responsable de los progresos del país. Sin embargo, es importante saber y comprender que la historia no solo es construida desde la clase dirigente, sino que los sujetos populares, también son actores protagonistas del devenir histórico chileno.

Los pobladores forman parte del gran universo de los sujetos populares, por lo que, comprender sus dinámicas y problemáticas es de vital importancia para el entendimiento de la historia de Chile. A pesar de lo anterior, no basta solo con estudiar quienes son los pobladores y sus características, también es importante tener en cuenta el contexto espacial y temporal donde se desarrollan, para así entender que la historia no es homogénea y que los procesos no se dan de igual forma en todos los territorios. Es por ello, que el presente capítulo está dedicado a analizar al sujeto poblador del espacio puertomontino, para así entender desde el territorio una problemática que se da a nivel nacional.

#### **1.1 Caracterización del sujeto poblador.**

Los pobladores son sujetos dinámicos, a los cuales se le atribuyen un conjunto de características que componen su esencia, siendo ellas parte fundamental para la comprensión de la historia nacional. Uno de los primeros elementos que podemos exponer sobre los pobladores, es que son sujetos que surgen debido al “incremento demográfico, la aceleración del proceso de urbanización y el desarrollo económico insuficiente”<sup>1</sup>. Estos individuos además, tienen su origen en los procesos migratorios, y se identifican por establecerse en territorios que le son ajenos, ubicados por lo general en la periferia de los centros urbanos. En este mismo sentido, el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina –DESAL- ha catalogado a los pobladores como “grandes masas de

---

<sup>1</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*, Santiago, LOM ediciones, 2002, p. 64.

seres humanos que, emigrando del sector rural, vienen a establecerse en el sector urbano, en poblaciones, ranchos, villas miserias, callampas, favelas, etc.”<sup>2</sup> Este proceso migratorio, se dio tras la fuerte industrialización urbana, presentada como una oportunidad de progreso y por ende, mejor calidad de vida, condición que en la ruralidad no se podía garantizar con seguridad plena. A pesar de que la ciudad era un espacio que posibilitaba un mejor vivir, este sujeto migrante en búsqueda de más y mejores oportunidades –poblador- se mantenía en una condición de precariedad, patrón que por un lado se daba por la calidad de vivienda que construía, las cuales eran bastante deficientes, y por otra parte, porque la urbanidad sufre un colapso en todos sus servicios ya que no logra satisfacer las necesidades de una población que va en aumento. También,

“como producto del insuficiente desarrollo industrial, el poblador o carecía de trabajo estable o se situaba entre los trabajadores de más bajos salarios, razón por la cual difícilmente podía satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, salud, vestuario y vivienda”<sup>3</sup>.

De este modo se puede establecer como distintas situaciones, condicionan a estos sujetos a constituirse como los pobres de la ciudad.

En vista de lo anterior se puede determinar que la pobreza y la precariedad, son conceptos que forman parte del cúmulo de características que posee el poblador, en este sentido, son pobres en la medida en que presentan un “consumo deficiente de un conjunto de bienes y servicios considerados básicos”<sup>4</sup>. En este contexto, Teresa Valdés trabaja la categoría de poblador enfatizando en sus características, la forma de subsistencia y organización, así como también incluye la perspectiva de género en su temática al tratar específicamente a las “pobladoras”. En cuanto a una caracterización, la autora expone que el hecho de ser pobre no significa que es un elemento suficiente para catalogar a un sujeto como poblador, de este modo, pobladores y pobres no son lo mismo, solo son coincidencias sobre todo en lo que respecta a vivienda, ya que este se establece como un indicador de

---

<sup>2</sup> Mario Garcés, *Los pobladores en Chile: ¿Marginalidad urbana, clase popular o movimiento social?*, RED Internacional de Historia Social, Coloquio: Conceptos y categorías en historia social, Ciudad de México, 2014, p4.

<sup>3</sup> Ibid, p.5.

<sup>4</sup> Teresa Valdés, *Poblaciones y pobladores: Notas para una discusión conceptual*, Santiago, FLACSO, 1982, p.10.

pobreza<sup>5</sup>. Al poblador también se le considera como un sujeto empobrecido, quien se desenvuelve en la marginalidad de la ciudad. José Bengoa ha estudiado el tema de los pobladores a partir de las dinámicas y características puertomontinas, nos habla de marginalidad cuando estos sujetos se ubican “fuera de la estructura ciudadana de servicios, son marginales a la gran ciudad; reproducen en el espacio las relaciones de dominación existentes en la sociedad”<sup>6</sup>. Por lo tanto, el poblador pasa a constituirse como un sujeto urbano pobre, el cual es marginado no solamente por la ubicación que toma dentro de la ciudad (periferia) sino que también lo es por su condición económica precaria. Sumado a esto, hay que agregarle la situación sociocultural, lo cual también es motivo de marginalización, ya que el poblador pasa a constituirse como un sujeto con un bajo nivel educacional, ya muchos escasamente saben leer y escribir.

Estos sujetos forman parte del movimiento de pobladores, el cual es considerado como un movimiento social, y como tal, generan acciones colectivas que disputan el orden establecido, proponen nuevas formas de vida y organización, acciones que están destinadas a modificar las desigualdades sociales<sup>7</sup>. El poblador es protagonista de un problema que posee larga data en nuestro país, el cual los hace movilizarse, nos referimos al habitar. La problemática de la habitación popular posee antecedentes históricos que datan de principios del siglo XX, así, podemos destacar la insuficiente ley de habitaciones obrera en 1906, en 1925 la huelga de arrendatarios, y en los destacados años cincuenta y sesenta, en donde la figura del poblador y su constante interpelación al Estado por una vivienda propia y digna fueron el foco central de debate y preocupación pública<sup>8</sup>. En cuanto a este problema, si bien el poblador se ve afectado de manera individual por no tener un lugar propio donde habitar, la solución no la busca unilateralmente, sino que lo hace en conjunto con su comunidad, con otros pobladores. Es así como el poblador se constituyó como un sujeto histórico lo que corresponde a “una categoría que se refiere a sujetos colectivos y no a individualidades”<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Ibid, pp.23-25.

<sup>6</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoin: Lucha de clases y conciencias de clases*, Santiago, FLACSO, 1971, p. 5.

<sup>7</sup> Henry Renna, *Siete y cuatro. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*, Santiago, Quimantú, 2011, p. 12.

<sup>8</sup> Mario Garcés, “Los pobladores durante la unidad popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones”, *Tiempo Histórico*, N°3, 2011, pp. 40-41.

<sup>9</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico: Puerto Montt 1969*. Tesis para optar al grado de licenciatura en historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1994, p. 29.

capaces de ser constructores de la historia a partir de sus propias dinámicas y problemáticas.

El sujeto poblador posee una gran heterogeneidad en cuanto a sus características, presenta diferencias en cuanto a las posiciones políticas, socioeconómicas, necesidades y experiencias, sin embargo son capaces de organizarse para buscar y conseguir una solución eficaz al problema de vivienda que comparten, sin dejar de lado que cada individualidad arrastra una situación de precariedad y pobreza que junto al déficit habitacional, forman parte del problema del poblador. En este sentido el historiador Mario Garcés, quien ha realizado amplias investigaciones en torno al poblador, trabajando su relación con el Estado y de cómo este sujeto se va integrando al sistema y a la institucionalidad, nos señala que en búsqueda de esa solución, el poblador realiza una acción básica pero concreta, que orienta y da forma a todo lo que implica el ser poblador. Este sujeto es “un actor urbano dinámico, que produce el poblamiento, el habitar (...) poblar la ciudad”<sup>10</sup>. Es justamente en esta ocupación de la urbanidad, en donde el poblador desarrolla el resto de los elementos que lo caracterizan.

La acción de habitar que realiza, lo hace por medio de procesos de la toma de terrenos, elemento que no solo se ha visto en Santiago, sino que también se desarrolló en el sur del país, para efectos de este estudio, en Puerto Montt. La situación de pobreza en la que se encuentra el poblador, es uno de los grandes motivos que lo incentivó a tener que realizar tomas de terreno para poder asentarse en un lugar “propio” para vivir ya que, si bien existía un plan habitacional y un aparato organizacional a cargo, los pobladores no contaban con la cantidad de recursos necesarios para poder acceder a una vivienda, porque para hacerlo, el Ministerio de Vivienda ponía como requisito el depósito en dinero de una cantidad de cuotas que establecía la Corporación de la Vivienda –CORVI-<sup>11</sup>. Por lo tanto, la problemática no solo es la falta de vivienda, sino que también las condiciones económicas para acceder a ellas eran precarias, de este modo el poblador responde ante la insuficiencia

---

<sup>10</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio, Op.Cit.*, p.6.

<sup>11</sup> Mario Garcés, “Construyendo las poblaciones: el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular”, En: Julio Pinto, et al., *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular, Santiago*, LOM Ediciones, 2005, p.60.

de políticas públicas impulsadas por el Estado, mediante la toma de sitios, es así que “si el Estado no atiende las demandas de los sin casa, los pobladores tomaran sitios”<sup>12</sup>.

Las tomas de terreno, corresponden a una nueva forma de adquirir un lugar en donde vivir, en donde habitar, debido a la insuficiencia de conventillos y cités –por lo menos en el espacio santiaguino- formando las denominadas poblaciones callampas en terrenos que aparentemente no prestaban ninguna utilidad, “son estas “callampas” los lugares en donde se gesta, hacia finales de la década del ,50, una nueva forma de iniciativa de acceso a la vivienda: las tomas de terreno”<sup>13</sup>. Según el estudio de los Arquitectos Andrea Pino y Lautaro Ojeda, las tomas de terreno pasan a ser parte de lo que se conoce como “ciudad informal”<sup>14</sup>, creada a partir de una práctica que lleva a la apropiación del espacio urbano, la que se caracteriza por la construcción no formal de las viviendas, es decir sin un patrón de construcción, sin planes reguladores, al margen de los aspectos legales, etc. Esta manera de ocupar el territorio crea espacios socioculturales, ya que a partir de la condición social que lleva a tomarse un terreno –la no posesión de una vivienda- se genera una forma de vida, la que se encuentra en relación con el espacio que se está utilizando. Joan Nogué, señala que:

"Las sociedades humanas han transformado a lo largo de la historia los originales paisajes naturales en paisajes culturales, caracterizados no sólo por una determinada materialidad (formas de construcción, tipos de cultivos), sino también por los valores y sentimientos plasmados en el mismo"<sup>15</sup>

De este modo, los pobladores no solo son sujetos que toman estos terrenos de los cuales no son dueños, sino que también crean lazos de apego con él, a lo que Mario Garcés, denomina como “un arraigo muy fuerte con el territorio”<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup>Mario Garcés, *Los pobladores durante*, Op.Cit., p.41.

<sup>13</sup> Daniela Sepúlveda, “De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60’y 70”, en la periferia urbana de Santiago”, *Boletín INVI* N°35 – Chile, Noviembre 1998 – volumen 13: 103 a 115, p. 104.

<sup>14</sup> Andrea Pino y Lautaro Ojeda, “Ciudad y hábitat informal: Las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso”, *Revista INVI*, 28(78), 109-140. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S071883582013000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-83582013000200004](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071883582013000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-83582013000200004) .

<sup>15</sup> Nogué, Joan, en Andrea Pino y Lautaro Ojeda, Op.Cit., p.105.

<sup>16</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio*, Op.Cit., p.8.

En relación a la tomas de terreno, otro de los elementos que caracteriza al poblador es su capacidad organizativa, en donde se trabaja no solo desde la individualidad del sujeto para conseguir los objetivos de sus demandas, sino que también lo hace desde la colectividad. En este sentido, la organización de estos sujetos, no es algo que se presentó en el momento de mayor auge poblacional, nos referimos al periodo comprendido entre 1950 a 1970 aproximadamente, sino que posee una antigüedad que nos traslada hasta los años veinte, con la liga de arrendatarios, hacia 1930 y 1940, los comité de adelanto, los de mejoramiento y los de vecinos<sup>17</sup>. Sin lugar a dudas, uno de los espacios organizativos de mayor relevancia y acción fue el comité de los sin casa<sup>18</sup>, quien es a partir de la década del cincuenta y durante todos los años sesenta fue el portavoz principal de la problemática y demanda poblacional.

En torno a la organización de los pobladores el sociólogo Manuel Castells<sup>19</sup>, establece que estos forman parte de la lucha de clases, siendo los pobladores un movimiento social urbano que cuestiona el orden opresor impuesto por el Estado, lo cual se entiende a partir del materialismo histórico. Castells indica que el concepto de marginalización juega un rol importante, ya que tiene una connotación positiva, muy por el contrario a lo que -por ejemplo- José Bengoa establece, una marginalidad ligada a la exclusión territorial, en tanto a su situación de precariedad. Manuel Castells considera que el hecho de que el poblador sea un sujeto marginado, más que ser un elemento que lo caracteriza de forma negativa, contribuye a que este sujeto, por medio del ejercicio de una toma de conciencia, posteriormente resisten a su condición –pobreza, falta de vivienda- genera su identidad, en este sentido, la marginalidad se posiciona como una situación que ayuda e incentiva al poblador a ejercer una interpelación al Estado con respecto al déficit habitacional y un presión –por medio de las tomas- para hacer cumplir sus demandas.

Esta concepción de sujetos excluidos genera la teoría de la marginalidad<sup>20</sup>, la cual surge a partir de las dicotomías que presenta el territorio latinoamericano originadas desde

---

<sup>17</sup> Mario Garcés, *Los pobladores durante*, Op.Cit., pp. 44-45.

<sup>18</sup> Las definiciones y precisiones con respecto al comité de los “sin casa”, serán tratadas en el capítulo N° 3.

<sup>19</sup> Manuel Castells, “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, *Revista Eure*, 3:7, 1973, pp.9-35.

<sup>20</sup> Bárbara Cañas. Et al, *Marzo de 1969: Matanza en Puerto Montt. Análisis de los sucesos ocurridos en la matanza de Pampa Irigoín y sus repercusiones político-sociales*. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad San Sebastián, Puerto Montt, 2009, p.10.

la conquista europea y se plasman hasta nuestra actualidad. Estas diferencias solo han logrado una segregación, tanto social como territorial dentro de las ciudades, formando principalmente dos grupos, uno supraparticipativo y el otro supramarginal, siendo este último integrado por aquellos sujetos pobres de la ciudad provenientes de un proceso migratorio.

En cuanto a la marginalidad, muy por el contrario a lo que Manuel Castells propone, la DESAL –en sus orígenes- entendió al poblador como un sujeto marginal en la medida en que es excluido de la ciudad por su condición de pobreza, lo cual hacía que estos ni siquiera tuvieran incidencia en lo que a políticas institucionales respecta. De este modo se entendió al poblador como:

“aquellos cuya existencia se reducía exclusivamente al acto de poblar, siendo “nadie” en términos de significación social, es por ello que sus actitudes frente a sus situaciones de pobreza material y cultural habrían sido de pasividad, ya que su cultura tradicional y falta de educación no les había permitido entender la importancia de participar en las instituciones de la sociedad, de este modo, como grupo social habían estado desintegrados, débilmente organizados y mal dirigidos”<sup>21</sup>

Siguiendo esta misma línea, el sociólogo Vicente Espinoza<sup>22</sup> propone que los pobladores no pueden constituirse como parte de un movimiento social ya que no logran cumplir a cabalidad con un proyecto que logre la satisfacción de sus demandas, más bien solo logran soluciones a medias, que no concretizan el deseo y necesidad de obtener un lugar estable donde vivir. Así también, otro de los elementos que hace del poblador un sujeto marginal es el hecho de que estos no tienen ningún grado de participación en el proceso de modernización latinoamericano. De este modo, el sociólogo Gino Germani<sup>23</sup> establece que hay sujetos en nuestra región que, por diversos motivos, que tienen que ver, con opresiones sociales, políticas, culturales o económicas, no logran alcanzar ni tampoco beneficiarse de esta modernidad a la cual ha aspirado el continente constantemente, resultando de esta forma, estos grupos marginados del espacio urbano, haciendo crecer los cordones de miseria en la periferia de la ciudad.

---

<sup>21</sup> Boris Cofré, “Pensar la historia desde los movimientos sociales urbanos en Chile. Los pobladores de Santiago”, *Boletín de Geografía*, ISSN-e 0717-0793, N°. 30, 2009, p.32. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4298292> .

<sup>22</sup> Ibid, p. 33.

<sup>23</sup> Cristóbal Kay, “Teorías latinoamericanas del desarrollo”, *Nueva sociedad.*, N°113, 1991, p.108.

A diferencia de lo anteriormente planteado, Mario Garcés (2002) al igual que Castells (1973), comparten que los pobladores son parte activa de los movimientos sociales urbanos y por ende, de la lucha de clases en Chile, ya que influyeron en la satisfacción de sus necesidades y con esto además contribuyeron al reordenamiento de la ciudad mediante las tomas de terreno, las cuales posteriormente con el tiempo, se transformaron en poblaciones estables y urbanizadas. De este modo, las tomas pasan a transformarse en el símbolo que demuestra la organización de los pobladores –por ejemplo a través de los comités de los sin casa- para presionar al Estado en cuanto a la gestión por poner en ejecución las soluciones habitacionales. Boris Cofré establece que Manuel Castells, expone que todo tipo de acciones en donde se interpele al Estado y al orden establecido, en relación a las contradicciones que puedan surgir en los problemas que se generan en la urbanidad, como lo es la lucha por la vivienda, los servicios básicos, etc., por que forman parte de un movimiento social urbano<sup>24</sup>, como lo hemos expuesto con anterioridad, han sido los pobladores quienes han realizado estas prácticas.

Ligado al tema organizacional y a las acciones que toman los pobladores, es necesario destacar otra de las características de estos sujetos, como es el apoyo de los partidos políticos. La relación de ambas organizaciones no es algo que haya estado presente desde que los pobladores comenzaron a dar a conocer la demanda por el déficit habitacional, más bien, esta cercanía se da en los años sesenta, tomando un mayor ímpetu a partir del gobierno de Eduardo Frei Montalva. En relación a esto, la tendencia política que más se hizo presente fue la izquierda, sector político que tiene interés en establecer, principalmente, igualdad junto con la aspiración de alcanzar condiciones de vida dignas para la ciudadanía, ya sea en materia educacional, salud, empleo, vivienda, en síntesis de derechos sociales en general. En conclusión, podemos establecer que la izquierda se denomina como “aquel espectro político que pretende (...) defender y representar los intereses colectivos de quienes sufren en carne propia las desgracias de la explotación”<sup>25</sup>, situación, que los pobladores han vivenciado al momento de luchar por un lugar en donde habitar de manera estable.

---

<sup>24</sup> Boris Cofré, *Pensar la historia*, Op.Cit., p.8.

<sup>25</sup> Comunismo Difuso, *A 40 años del golpe: Desmitificar nuestra historia, romper con toda idolatría y continuar la lucha revolucionaria por fuera y en contra de la institucionalidad capitalista*, 2013, p.2. Disponible en: <http://metiendoruido.com/wp-content/uploads/2013/09/Dossier-Cuarenta.pdf>

Los partidos políticos de izquierda se hicieron presente en la problemática habitacional en la medida en que fueron testigos de cómo los planes para solucionar el problema de la vivienda no han sido eficientes, tanto en cantidad como en la forma de llevarse a cabo, ya sea por los excesos de burocracia en cuanto a trámites, cuotas de ahorro -que para muchos era imposible de recaudar-, etc. A raíz de lo anterior, la izquierda se sumó al problema habitacional para prestar apoyo, haciendo sentir las demandas de los pobladores tomadas en cuenta, con acciones conjuntas como la interpelación y presión al Estado para que agilice los planes y soluciones de vivienda. De esta manera, “el partido político de izquierda en los años sesenta se presentaban como un actor fundamental en la lucha por el cambio social (...) valorando discursivamente el papel de “la clase obrera” y el pueblo”<sup>26</sup>, situación que acentuó aún más la presencia del poblador y sus necesidades.

No solo los partidos políticos de izquierda tienen una presencia marcada en esta problemática, junto a ellos dirigentes y figuras claves de estos comienzan a ser rostros visibles de la lucha por la vivienda, mostrando un trabajo colectivo con los pobladores, siendo los principales incitadores de las tomas de terreno como modo de presión. Para realizar una conexión con nuestro problema de estudio, Puerto Montt y sus procesos de toma no estuvieron exentos de esta presencia partidaria, la cual será tratada con mayor detenimiento en los siguientes pasajes de esta tesis. Vicente Espinoza establece que el apoyo de los partidos políticos y de las figuras públicas en las tomas de terreno, solo tiene la finalidad de conseguir adhesión a los partidos, siendo ese el motivo real que los lleva a ser mediadores entre el Estado y los pobladores<sup>27</sup>. Esto último hace mucho sentido si se considera que a fines de la década del sesenta nos enfrentamos a un nuevo periodo de elecciones presidenciales, en donde el poder está siendo disputado entre la continuación de la Democracia Cristiana, con un modelo conservador en donde se presencia la represión que ejerce la autoridad y la fuerza pública sobre los distintos movimientos sociales de la época: estudiantes, obreros, pobladores, etc., caracterizado como “la tendencia del gobierno conservador de Eduardo Frei de inclinarse más y más a la derecha y más y más hacia la

---

<sup>26</sup> Mario Garcés, *Construyendo las poblaciones*, Op.Cit., p.72.

<sup>27</sup> Boris Cofré, *Pensar la historia*, Op.Cit. p.33.

represión”<sup>28</sup>. Por otro lado se encontraba el proyecto izquierdista de la Unidad Popular –el cual no se desarrolla en el periodo de estudio de esta tesis, pero para el entendimiento de lo que estamos tratando, es importante mencionarlo- encabezado por Salvador Allende, quien pretendía alcanzar el desarrollo del país mediante la vía del socialismo, donde los fines de la izquierda se veían muy bien representados.

A pesar de todo lo mencionado anteriormente, los pobladores no pierden su autonomía frente al problema habitacional que los somete, más bien, en palabras de Ángela Vergara; “Los pobladores son en esta época, un grupo independiente, que se relaciona con los partidos y líderes políticos, pero que no dependen absolutamente de él”<sup>29</sup>, ya que antes de incorporarse a la militancia política, era importante hacerlo a la ciudad, mediante la obtención de un sitio para vivir, usando la política y sus representantes como un medio para conseguirlo.

Hasta el momento hemos hecho una amplia conceptualización del sujeto poblador, estableciendo sus principales características y dinámicas. Sin embargo, es importante comprender que cada uno de estos ámbitos estudiados no se pueden entender sin un contexto espacial, ya que el territorio no es solo un elemento más que forma parte de su devenir histórico, sino que es el medio en donde las características del poblador influyen y se desarrollan. En este sentido, entender el espacio de los pobladores nos permite establecer en esta investigación la visión que se tiene de este sujeto, aproximándonos hacia un poblador desde el sur de Chile. De este modo, los pobladores construyen un espacio, un socio-espacio que contiene una serie de problemáticas, generando que el sujeto no se desentienda del territorio y, a su vez, que este no pueda entenderse sin comprender las vivencias y características del poblador. Así, este sujeto pasa a ser un contenedor de la ciudad y el espacio que, como hemos visto, es periférico, de esta manera, el poblador construye una identidad sujeta a esta periferia. En síntesis, podemos ver el territorio como una construcción social de un colectivo territorial, con toda una identidad en sí mismo.

---

<sup>28</sup> Camilo Salvo, “Declaración político ideológica aprobada en la XXV Convención Nacional del Partido Radical de Chile”, *Revista NUEVA SOCIEDAD*, N°1, 1972, p. 51.

<sup>29</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p. 37.

## 1.2 El territorio, contenedor de dinámicas y sujetos.

Muchas veces hemos comprendido el espacio o territorio como un mero lugar físico y que, para estudiarlo solo se requiere de la geografía. Sin embargo, el espacio no es un elemento que presente un estudio que se limite solo a reconocer características en cuanto a su morfología o clima, ya que en él habitan sujetos, y por lo tanto, este territorio será resultado de los conflictos y/o experiencias que sus habitantes contengan. De esta manera, la geógrafa y socióloga Alicia Lindón<sup>30</sup>, expresa que lo social y sus problemáticas pasan a formar parte del campo geográfico en tanto se entiende que el espacio es resultado de lo social, debido a que contiene habitantes que poseen una capacidad para hacer y rehacer el territorio, por lo cual hablaremos de un sujeto territorializado, integrado al espacio. De esta manera, se deja atrás la concepción clásica del espacio como una “región natural”<sup>31</sup>

El territorio no solo lo podemos entender como una “superficie terrestre habitada”<sup>32</sup>, sino que hablamos de una noción de espacio que es mucho más compleja, ya que para entenderla es necesario ahondar en la historicidad de los sujetos que habitan dicho terreno. El filósofo y sociólogo Henri Lefebvre, a través de distintas obras, se ha dedicado a caracterizar el espacio y además, indagar y analizar la sociedad a través de él. En este sentido, el autor expone que el espacio no es solo un hecho natural o cultural, sino que es el producto de un conjunto de relaciones<sup>33</sup>, las cuales devienen de procesos pasados, elementos históricos y naturales, modos de producción y sobre todo procesos políticos e ideológicos. De este modo, “el espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico”<sup>34</sup>.

Una de las preguntas que viene al caso es ¿Cuál es el espacio que ocupan los pobladores? Y en respuesta a esto, hemos establecido a lo largo de esta conceptualización,

---

<sup>30</sup> Alicia Lindón, “*La convergencia de lo espacial y lo social*”. En: Gustavo Leyva y Enrique de la Garza Toledo (eds), *Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: perspectivas actuales*, México: Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 586-590, 592.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p.590.

<sup>32</sup> Andrés Angulo, et al, *Exclusión socio-territorial y marginación político-cultural en Chile reciente: el caso de la ciudad de Osorno (1973 – 2010)*, Osorno, Editorial universidad de los Lagos, 2013, p.31.

<sup>33</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 1974, pp.54-58.

<sup>34</sup> Ulrich Oslender, “Espacializando resistencias: Perspectivas de “espacio” y “lugar” en las investigaciones de movimientos sociales”. En: Eduardo Restrepo y María Uribe (eds), *Antropologías transeúntes*, Bogotá: ICANH, 2000, p.4.

que los pobladores se han instalado en la periferia de la ciudad, siendo un patrón común que se da tanto en la centralidad del país como en la australidad. La frontera es el espacio en donde se establece el límite de erradicación de la pobreza hacia la periferia, una acción que como política se potencia desde la década de los ochenta, con la creación de planes habitacionales para instalar a los pobres de la ciudad, como por ejemplo los planes de mejoramiento de barrios que, desde 1982, materializaron esta política de relocalización socio espacial de la pobreza con los planes de mejoramiento de barrios impulsada por el ministerio de la vivienda<sup>35</sup>. Si pensamos esto desde las dinámicas del sur, emblemático es el caso de la construcción de poblaciones en la ciudad satélite de Alerce expuesto por Yerko Monje, y a pesar que esto dista un poco de nuestro periodo de estudio ya que se establece principalmente a partir de 1995 y se fortalece a contar del año 2000, nos sirve para comprender lo expuesto anteriormente. Alerce, es un espacio que no se encuentra dentro al ciudad de Puerto Montt, sin embargo se le considera como un espacio periférico, en donde la precariedad, pobreza y marginalidad se hacen presente en tanto se utiliza este territorio como lugar para instalar a los pobres de la ciudad<sup>36</sup>. Sin embargo, sabemos que esta práctica ha estado presente desde mucho antes, siendo una acción realizada por los propios pobladores al instalarse en estos espacios por su cuenta a partir de 1950 y si nos ubicamos en el contexto sureño, desde 1960 producto de los efectos del terremoto de ese mismo año.

En este sentido, podemos ver que los pobladores y su organización, que los lleva a tomar terrenos ajenos, van moldeando una nueva realidad territorial, que es creada a partir de estas “prácticas autogestionarias de hábitat popular”<sup>37</sup>, las que son muy diferentes del habitar creado desde el individualismo del mercado, práctica presente en nuestra actualidad. Así, lo que destaca a las poblaciones en el tiempo que abarca este estudio, es la organización y la solidaridad comunitaria<sup>38</sup>, actualmente muy dañado, casi anulado, viendo la organización en la escasa participación en juntas de vecinos, y no tanto para realizar acciones que tengan que ver con el crear el espacio, la población, ya que esto pasó a ser

---

<sup>35</sup> Ibid, p.48.

<sup>36</sup> Yerko Monje, *Planes de Vivienda Social y Pobladores en Puerto Montt: Una historia descentrada desde la Toma de Pampa Irigoín hasta la Ciudad Satélite Alerce, 1969-2010*. Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y Grado de Licenciatura en Educación y Licenciatura en Historia, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2015, pp. 98-108.

<sup>37</sup> Henry Renna, *Siete y cuatro*, Op,Cit., p. 18.

<sup>38</sup> Ibid, p. 17.

parte del neoliberalismo, el mercado de los créditos hipotecarios, en donde la vivienda se consigue desde lo individual y no desde la acción colectiva de los pobladores.

Este territorio periférico es creado como tal por los pobladores, pasando a ser estos “productores del espacio urbano”<sup>39</sup>. La forma en como estos sujetos producen espacio y reconfiguran la ciudad, es por medio de la manera que tienen de habitar, la cual está caracterizada por un asentamiento espontáneo e ilegal, acompañado de la autoconstrucción de viviendas inmediatamente después de una toma de terreno. En este sentido, estaríamos frente a un espacio que es político, tal como lo expresa el geógrafo Ulrich Oslender, quien establece que lo importante del territorio “es mostrar cómo han sido construidos y bajo qué estructuras políticas y relaciones de poder y saber”<sup>40</sup>. En este sentido, el autor expone que el territorio no puede desligarse de lo político, en tanto que en él se presenta una serie de relaciones de poder, expresados en lo que respecta a la dominación y resistencia. Esto se relaciona muy bien con los procesos de toma de terreno; asentamientos ilegales que son un claro ejemplo de esta relación entre dominación y resistencia, debido a que los sujetos - pobladores- se encuentran dominados por las políticas estatales que no satisfacen sus necesidades ni solucionan sus problemáticas, y que a su vez ponen resistencia a esta situación -manifestándose por medio de procesos de toma de terrenos-, acción que se genera de forma colectiva. La experiencia de acción colectiva de los sujetos forma identidad de actores sociales en términos de esta resistencia<sup>41</sup>. De este modo, el espacio se constituye como político, en tanto que las prácticas sociales de los pobladores se relacionan con este aspecto, es decir, que se enmarcan en luchas de dominación-resistencia, las que definirán en la identidad de los habitantes del territorio.

El territorio posee características que son propias de los sujetos asentados en él, en este sentido, este espacio que es periférico, adopta aspectos de pobreza, precariedad y marginación en tanto que son sus habitantes quienes poseen esta identidad. “Una clara marca de identidad de los pobladores era su pobreza, que ciertamente los diferenciaba de

---

<sup>39</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p.31.

<sup>40</sup> Ulrich Oslender, *Espacializando Resistencia: perspectivas*, Op.Cit., p.2.

<sup>41</sup> *Ibid*, p.3.

los sectores medios y altos de la sociedad”<sup>42</sup>, lo cual es visible al observar por ejemplo, la calidad de las viviendas en los terrenos donde se realizaron tomas.

Si hacemos un análisis más profundo respecto al territorio, podemos ver que el contiene todos los ámbitos y características propias del poblador, sin embargo, también es protagonista de políticas públicas y planes de gobierno los cuales muchas veces no son afines a sus condiciones, simplemente porque no se toman en cuenta sus propias dinámicas. Por este motivo, estudiar el territorio no solo sirve para comprender el mundo de los sujetos que habitan en él, sino que también contribuye a que podamos entender cómo se han desarrollado los grandes procesos de nuestra historia nacional. A raíz de esto último es que se enfatiza nuevamente en la importancia de que esta investigación posea un carácter descentrado, ya que nos permite por ejemplo, analizar la funcionalidad o la ineficiencia de las políticas de Estado que se gestan y aplican desde el centro, hacia lo largo, angosto y por ende diverso territorio nacional.

Es muy importante que el territorio y sus dinámicas sean tomados en cuenta al momento de ejercer medidas que recaigan sobre él. En este sentido, en cuanto a los planes de vivienda impulsados por el Estado, podemos observar que estas han sido poco eficientes en cuanto a cobertura, y además no acogen las necesidades reales de la población. El problema de la vivienda se ha enfrentado, básicamente, desde un punto de vista cuantitativo más que cualitativo, se ha privilegiado la cantidad de vivienda por sobre la calidad de ellas, así se llevaron a cabo soluciones habitacionales “independientemente si estas son o no adecuadas al contexto en que se emplazan, desconociendo absolutamente el ámbito regional o local”<sup>43</sup>. De esta manera, -y para el periodo de estudio en cuestión- estas soluciones al déficit habitacional funcionan como una especie de respuesta masiva -a nivel nacional- aplicándose a los espacios que se piensan como homogéneos ya sea en características geográficas, morfológicas, sociales, culturales, cuando, sabido es que por la forma que tiene nuestro país hace que los espacios a lo largo del territorio nacional sean diversos en todos los sentidos, clima, recursos, morfología, en donde la cultura y la sociedad se adaptan a estas características, identificándose de esta manera con el espacio.

---

<sup>42</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio*, Op.Cit., p.423.

<sup>43</sup> Orlando Sepúlveda. Et al. *La vivienda social en Puerto Montt. Estudio cualitativo de sus transformaciones*. Proyecto FONDECYT 91-0992, Santiago, 1994, p.12.

Finalmente podemos destacar que los espacios urbanos y todo lo que en el converge no son homogéneos, sobre todo si tomamos en cuenta la idea de que son sujetos, los encargados de crear y reordenar la urbanidad, los cuales con sus historicidades le dan esta característica de heterogeneidad al territorio.

“El espacio urbano constituye una estructura organizacional en que se desenvuelve cada ciudad, que va conformando poco a poco una caracterización propia y representativa de los distintos fenómenos físicos, sociales, históricos, que la han marcado y modelado hasta convertirla en lo que actualmente es”<sup>44</sup>.

Es por ello que bajo esta premisa, no podemos desligar al territorio de los sujetos sociales y de las problemáticas que poseen, ya que son estas quienes caracterizan el espacio, dándole un orden a la ciudad en general. De esta forma el poblador (sujeto urbano), adquiere un modo de pertenencia con la ciudad, lo que en el fondo constituirá su identidad, una que está ligada a la acción colectiva en la solución de problemas que son individuales, pero a la vez comunitarios, como lo son el habitar y el déficit habitacional.

Hemos establecido que los pobladores poseen características heterogéneas al igual que el espacio, lo cual nos permite entender que es una figura no similar en todos lados, sin embargo hay cosas que se generan de igual forma sin diferenciar los espacios. Por ejemplo, el surgimiento de los pobladores en el sur que si bien es cierto, también está relacionada con el fenómeno de las migraciones, no tiene que ver con el proceso de industrialización que se ve, por ejemplo, en la capital del país. Más bien, este sujeto surge a causa de los trágicos efectos producidos por el terremoto de 1960, que contribuyó a un fuerte proceso migratorio hacia el radio urbano, el cual venía en aumento desde la llegada de ferrocarril -en1912-, y desde la década de los cuarenta<sup>45</sup>, siendo el terremoto el hecho que agravó aceleradamente este proceso, produciendo un considerable aumento demográfico en la ciudad. Este tipo de problemáticas, debe ser entendido a partir de un análisis descentrado para poder entender las particularidades de cada proceso, lo cual revisaremos a continuación.

---

<sup>44</sup> Ivonne Altamirano, *Análisis de la estructura geográfico-urbana de la ciudad de Puerto Montt*. Tesis para optar al título de profesor de historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Valdivia, p. 6.

<sup>45</sup> Yerko Monje, *Planes de vivienda*, Op.Cit., pp.56, 61.

### 1.3 El poblador del sur de Chile desde una perspectiva des-centrada.

Chile ha sido parte de grandes procesos que han configurado el curso de su historia a lo largo de todo su territorio, sin embargo, el estudio de estos por lo general se han realizado siempre desde una mirada unificadora, desde una centralidad, lo que en nuestro caso correspondería a Santiago. Los distintos procesos, sucesos y dinámicas que han aconteciendo a lo largo del devenir histórico chileno, no son solo aquellos que la historia oficial, ha dado a conocer a través textos escolares, prensa, discursos o conmemoraciones. En esos procesos existe la presencia de sujetos históricos anónimos y su relación con los fenómenos que se han dado en la historia de Chile. Ellos han contribuido significativamente a la formación de la identidad de nuestro país, la cual se caracteriza por llevar en su esencia procesos sociales revolucionarios para conseguir transformaciones en pos de un mejor vivir.

Relacionado a lo anterior, la categoría de poblador no se excluye de aquello, y para efectos de esta investigación, el posicionamiento de un poblador desde el sur, específicamente desde la ciudad de Puerto Montt, es fundamental. Esto porque nos permite comprender sus particularidades y la de su territorio; de este modo, la visión de un poblador desde el sur está marcada por un sujeto portador de tradiciones rurales en torno a la agricultura y pesca, que emerge posterior al terremoto de 1960 en un proceso migratorio hacia el radio urbano, principalmente en búsqueda vivienda y empleo.

Es importante entender que los procesos sociales no se desarrollan de la misma manera en todos lados. La historiadora María Angélica Illanes (2007), trabaja con la categoría de lo descentrado, en donde analiza la configuración del Estado nación moderno, pero desde la perspectiva de aquellos sujetos cotidianos, “no sólo en los planos estructurales, sino que en los sujetos de carne y hueso, en la vida cotidiana de aquellos hombres y mujeres que en los grandes relatos político-históricos no tienen rostro definido”<sup>46</sup>. Bajo esta perspectiva la historiadora en su libro *Chile Descentrado*, expresa que los procesos de conformación social no se dan de una manera plana, ya que son estos

---

<sup>46</sup> María Angélica Illanes, En: Moyano, Cristina, *Chile des-centrado. Formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910) de María Angélica Illanes. Lom Ediciones, Santiago 2003*. Santiago, “Revista de Historia Social y de las Mentalidades” vol. 2, N° 7, 2003, p.203. Disponible en: <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/349/344> .

sujetos no tomados en cuenta, lo que matizan y diferencian los procesos, porque según en donde se vayan desarrollando las tensiones, las respuestas, oposiciones, asimilaciones y resistencias a estas, serán distintas, elemento que le dará la heterogeneidad a un proceso que contiene una problemática común, pero que se experimenta de manera diferente. En este sentido -explica Illanes- es como se va configurando la historia, desde lo local hacia lo central, desde sujetos populares hacia los grandes centros de poder elitista, re- pensando el modo en el cual se ha reconstruido nuestra república<sup>47</sup>

El poblador es un actor dinámico dentro de la sociedad ya que ha ido realizando la acción de ocupar el territorio, la cual no se da igual en todas partes. En el marco de esta investigación, estudiar al poblador de Puerto Montt necesita de una perspectiva descentrada para poder ser estudiada lo cual significa,

“la comprensión del proceso de construcción sociocultural republicano desde la encarnación de los aparatos, leyes y personajes centrales en aquellos otros aparatos, leyes y personajes que operan en la práctica histórica, que construyen y ejercitan poder en relación y sobre los cuerpos en resistencia”<sup>48</sup>.

Los pobladores han sido objeto de interés de muchos investigadores – Garcés 2002, Castells 1994, Valdés, 1995-, sobre todo de quienes se han dedicado a estudiar el proceso de conformación de poblaciones emblemáticas, como por ejemplo la Población La Victoria en Santiago. Sin embargo, la mayoría de ellos solo toma en cuenta el proceso capitalino, intentando desde este espacio homogeneizar un desarrollo que es variable en los distintos contextos a lo largo y ancho del país. Es por ello que estudiar el movimiento de pobladores de una manera descentrada, nos ayuda a comprender no solo que los procesos son dinámicos y heterogéneos, sino que además, nos permite hacer un análisis desde lo local hacia lo central, teniendo como objeto de estudio al poblador del sur, haciendo “una mirada al sistema institucional desde los actores populares”<sup>49</sup>, y no solo de ellos, sino que desde el espacio regional en general. Lo anterior, permitirá un mejor entendimiento de las dinámicas propias de los sujetos en el espacio sur-austral y su visualización por medio de la prensa local.

---

<sup>47</sup> Angélica Moyano, “Revista de Historia”, Op. Cit., p. 204.

<sup>48</sup> María Angélica Illanes, *Chile Des centrado formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*, Santiago, LOM Ediciones, 2003, p.8.

<sup>49</sup> *Ibíd.* p.7.

Es necesario comprender el espacio como el resultado de un conjunto de procesos en donde se articulan una serie de políticas, planes y acuerdos que vienen desde el centro, con la realidad, identidad y experiencias propias de cada territorio. Desde este punto de vista, el movimiento de pobladores presenta una forma de hacinamiento que va variando según sea la concentración urbana<sup>50</sup> – hecho que es propio de los procesos poblacionales-, situación que es diferente para cada caso, en el cual Puerto Montt no es una excepción. Según el estudio de Mario Garcés, en la capital de nuestro país las migraciones aumentan porque las ciudades ofrecen una mayor calidad de vida, “una concentración administrativa(...) en la capital”<sup>51</sup> lo que se traduce por ejemplo, en una mayor oferta de servicios y empleo, cosa que también ocurre en la capital de la región de Los Lagos, pero con un componente distinto, ya que si bien es cierto, Puerto Montt ofrecía mayor cobertura en cuanto a servicios, el proceso migratorio fue influenciado y aumentado a causa de los efectos producidos por el terremoto de 1960<sup>52</sup>, lo cual da paso, no solo hizo aumentar la cantidad de población en la sureña ciudad, sino que además, puso en evidencia la urgencia de vivienda que existía en la zona, hecho que además era una constante en los grandes focos urbanos del territorio nacional. Sin lugar a dudas, vemos que el problema poblacional nace de una misma situación – la falta de vivienda- pero que se va dando de distinto modo y con distintos procesos entre medio, he ahí la importancia de hacer un estudio descentrado, a fin de entender y comprender la heterogeneidad de los procesos y sujetos históricos.

Esta forma centralista de entender los sujetos y sus procesos, se ha dado principalmente porque se pretende crear un relato único que contenga nuestro devenir histórico como chilenos, en donde “se descuidan las propias dinámicas regionales en virtud de una supuesta historia nacional”<sup>53</sup>, sin embargo, en ningún caso lo que se busca es negar el centro, sino que esta investigación se propone el poder entender que desde este espacio no es posible comprender los distintos procesos sociales que han marcado nuestra historia, ya que, como se ha establecido anteriormente, el territorio no es homogéneo, razón

---

<sup>50</sup> Manuel Castells, “Movimientos de pobladores y lucha de clases en Chile”, *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, vol. 3, N° 7, 1973, p. 7. Disponible en: <http://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/4042/000389800.pdf?sequence=1> .

<sup>51</sup> Manuel Castells, *Revista EURE-Revista*, Op.Cit., p.10.

<sup>52</sup> Augusto Carmona, “La matanza de Puerto Montt”, *Revista Punto Final*, Suplemento de la edición N°77 de Punto Final, martes 25 de marzo 1969, Santiago, p.11. Disponible en: [http://www.pf-memoriahistorica.org/PDFs/1969/PF\\_077\\_doc.pdf](http://www.pf-memoriahistorica.org/PDFs/1969/PF_077_doc.pdf) .

<sup>53</sup> Andrés Angulo, Et.al, *Exclusión socio-territorial*, Op.Cit., p. 14.

suficiente para que los procesos no se desarrollen de forma pareja, ya que estos se adaptarán de una u otra manera a las dinámicas propias de cada espacio, siendo esto lo que marca la diferencia.

#### **1.4 La prensa como medio de comunicación y fuente para el estudio de la historia.**

Como vimos anteriormente, esta investigación presenta un análisis a partir de lo des-centrado, en donde se estudia la problemática del poblador y la ocupación del espacio tomando en cuenta las dinámicas particulares del territorio puertomontino. Para llevar a cabo tal perspectiva, es importante en la realización de este estudio el uso de la prensa local, el diario *El Llanquihue*, ya que nos proporciona información sobre el poblador de una manera territorializada. En el presente apartado se realizará una conceptualización sobre la prensa y sus funciones, lo cual es importante antes de trabajar con el periódico local en sí.

La prensa es un medio de comunicación informativo del acontecer actual de un determinado tiempo y espacio. Esta función comunicativa ha ido variando a través del tiempo, adaptándose a la contingencia. En este sentido el sociólogo y filósofo Jürgen Habermas, en un estudio cualitativo que realiza sobre la prensa, establece que ésta parte siendo una plataforma de publicación y difusión de noticias, y evoluciona hacia una prensa formadora y contenedora de opinión pública, posicionándose como un espacio donde debate la política partidista, así, los editores pasan de “vendedores de noticias frescas, a un comerciante de opinión pública”<sup>54</sup>. En este aspecto, la prensa instaaura en el medio social una discusión crítica, según lo que está informando. Finalmente la prensa además de evolucionar hacia ser una generadora de opinión, se vuelca a ser productora de espacios publicitarios, pasando a ser una prensa comercial<sup>55</sup>. Como resultado de este proceso, tenemos un medio de comunicación escrito que además de informar a la población, se encuentra limitada por la política, al expresar ideas partidistas para insertarlas como tema de debate, y también por el mercado, quien usa la prensa escrita como medio propagandístico y afín a sus intereses.

---

<sup>54</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, México, Gustavo Gilli, 1999, p.210.

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p.212.

En línea con lo anterior, en el libro *Comunicación y democracia en América Latina*, se hace una revisión sobre la prensa, su significado y roles en la sociedad bajo regímenes autoritarios. En él, Patricia Terrero establece que la prensa escrita se pone al servicio de la ideología y modelo económico imperante, lo cual permite generar control sobre las masas, sobre todo cuando se trata de prensa oficialista. De este modo, la autora expone que “Los medios fueron señalados como reproductores del esquema ideológico-dominante y como instrumentos al servicio de la burguesía para el control social en cada país”<sup>56</sup>, situación de la cual la prensa chilena no queda excluida. En base a lo anterior, tenemos una prensa nacional, que nace con la Aurora de Chile en 1812, de un carácter liberal y republicano, pero que con el paso del tiempo se influenció por grupos políticos y económicos<sup>57</sup>.

En relación a lo anterior, si posicionamos a la prensa como un instrumento utilizado por la clase política dirigente y el mercado, es imprescindible saber que la información proporcionada por ella es rigurosamente seleccionada. El control de lo difundido por los medios “y mediante ellos, de las opiniones e imágenes ha sido a lo largo de la historia, el instrumento de sostén del poder estatal”<sup>58</sup>. De este modo, la prensa escrita no es solamente un medio informativo para la sociedad, sino que además pasa a ser una herramienta legitimadora de la acción del Estado en cuanto representa a su ideología. Así, en un periódico, “todas las secciones están construidas en un infraestructura que, implícitamente los hace converger hacia el mismo marco interpretativo”<sup>59</sup>, por lo cual, la clase dirigente no solo difunde su mensaje por medio del cuerpo noticioso, sino que también lo hace mediante el uso de imágenes, propaganda y publicidad.

Manuel Castells en el volumen II de su obra, *La Era de la Información. Economía sociedad y cultura*, entiende la prensa y los medios de comunicación en general, como espacios para la generación de debate social, por lo tanto, expresa que los medios no deberían inclinarse hacia una tendencia política determinada, ya que no solo frena las

---

<sup>56</sup> Terrero, Patricia “Los regímenes autoritarios. Comunicación e información por los gobiernos autoritarios”, En: Munizaga, Giselle, Et.al, *Comunicación y democracia en América Latina*, DESCO, Lima, 1982, p.18.

<sup>57</sup> Mönckeberg, María, *Los magnates de la prensa: Concentración de los medios de comunicación en Chile*, Debate, p.7.

<sup>58</sup> Manuel Castells, *La era de la información vol.II. El poder de la identidad*, Siglo XXI Editores, Mexico, 1999, p.282.

<sup>59</sup> Armand Mattelart, Et.al, *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, El CID Editor, Argentina, p.80.

posibilidades de discusión, sino que además, la llegada de los medios solo estaría reservada para aquellos afines a la ideología. Castells comprende que la prensa debe parecer lo más abierta e independiente posible, para que de este modo cobre credibilidad<sup>60</sup>. Se debe evitar la exposición ideológica debido a que, “toda ideología es totalizante y el diario entero está impregnado de esta totalidad ideológica”<sup>61</sup>, porque obstaculiza la libre construcción de la opinión pública. Ligado a lo anterior, Manuel Castells (1999) también indica que dentro de una cultura de masas, la población requiere de información real, alejada de la censura y el control estatal. De esta manera, medios como internet permiten que la sociedad elija sobre qué y cómo informarse, por lo tanto, la censura sobre los medios, dejan de tener cierta efectividad como método para el control de las masas.

Como vimos anteriormente, la prensa es uno de los principales formadores de opinión pública, ya que son muy influyentes dentro de la sociedad, sin embargo, esta labor no es de su exclusividad debido a la existencia de otros medios de comunicación que complementan esta función, como por ejemplo, folletos, la radio, televisión o internet<sup>62</sup>. Sin embargo la prensa no solo tiene este rol, también se posiciona como una plataforma de exposición de las características de una determinada sociedad, lo cual revisaremos a continuación

Los medios de comunicación, incluido la prensa escrita, se presentan como agentes contenedores de la trayectoria de un territorio específico, en este sentido “la prensa especialmente la impresa sobre papel- va dejando una huella que nos permite conocer de primera mano las expresiones, omisiones o deformaciones de la realidad de cada momento”<sup>63</sup>, de este modo el diario, es el resultado del contexto social en el que se encuentra inserto. En este sentido, “los medios de comunicación son los vehículos de

---

<sup>60</sup> Manuel Castells, *La era de*, Op.Cit., p.284.

<sup>61</sup> Armand Mattelart, Et.al, *Los medios de*, Op.Cit., p.81.

<sup>62</sup> Celso Almuíña, “Prensa y opinión pública. La prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería”, En: *Masonería, política y sociedad*, Vol. I, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, España, 1989, pp.249-250.

<sup>63</sup> Hernán Miranda, en prólogo del libro, Concurso Nacional “Cien años de prensa en Chile”, *100 años de prensa en Chile: una historia complicada*, Círculo de Periodistas de Santiago – Universidad Diego Portales, Santiago, 2008. Disponible en: <http://www.observatoriofucatel.cl/100-anos-de-prensa-en-chile-una-historia-complicada/>

transmisión de la cultura”<sup>64</sup>, de esta manera, la prensa no solo contiene las costumbres, historia e identidad de una localidad, sino que además las difunde, lo que permite ver como esta se ha transformado a través del tiempo. De este modo, se puede posicionar a la prensa como una herramienta muy importante para la realización de investigaciones históricas, ya que nos permiten conocer aspectos y transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas de una sociedad determinada. De esta manera es como los diarios se convierten en fuente histórica y objeto de estudio en sí.

Para finalizar, cabe destacar que la prensa es un medio de comunicación muy complejo, debido a las distintas utilidades que presta, lo cual, se ha transformado en un objeto a estudiar muy interesante. En este sentido, el doctor en filosofía Carlos Ossandón, en su artículo Prensa e Historia, establece que la prensa como tema de investigación se puede estudiar a partir de cuatro temáticas. En primer lugar, están aquellos estudios que recopilan publicaciones formando una especie de inventario de determinados temas u objetos presentes en la prensa. Un segundo grupo, son los estudios que se preocupan de investigar sobre los cambios que ha tenido la prensa a través del tiempo, entendiendo las particularidades y los procesos que la envuelven. En tercer lugar, encontramos quienes establecen categorías de análisis, en una especie de clasificación de temáticas. Finalmente tenemos aquellos que estudian la prensa desde la perspectiva del desarrollo y la modernidad<sup>65</sup>.

La prensa escrita es un interesante medio de comunicación, presenta un discurso potente y variado en temáticas, además de estar condicionada por ideologías e intereses particulares. Dentro de este estudio, no se pretende estudiar cómo la prensa intenta construir y establecer una verdad, más bien, se pretende utilizarla como fuente histórica y objeto de estudio a la vez, a través del diario *El Llanquihue*, periódico local del territorio que se va a estudiar en esa tesis, Puerto Montt.

---

<sup>64</sup> Jans, Sebastián, “Los medios de comunicación y su rol en el cambio cultural en los últimos treinta años en Chile”, *Archivo Chile*, 2004., p.1.

<sup>65</sup> Carlos Ossandón, “Prensa e Historia”, *Revista del instituto de comunicación e imagen*, N°12, pp.2-3. Disponible en: <http://www.tecnovet.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/13044/0> .

## CAPÍTULO II

### **El espacio geográfico puertomontino y los efectos del terremoto de 1960. La aparición de la figura del poblador y sus problemáticas.-**

#### **2.1 Puerto Montt: breve reseña de procesos y características.**

Puerto Montt es la ciudad capital de la región de Los Lagos, se encuentra ubicada frente al Seno de Reloncaví y fue fundada el 12 de Febrero de 1853 por Don Vicente Pérez Rosales. Su nombre actual fue dado en honor al mandatario de la época, Don Manuel Montt, sin embargo antes la ciudad era llamada Melipulli, que significa cuatro colinas; esto, en alusión a la morfología de la ciudad que posee cuatro terrazas naturales, también era conocida como Astillero Melipulli<sup>66</sup>.

El proceso migratorio de los alemanes que se dió primordialmente a partir de 1850, fue muy importante para Puerto Montt, debido a que esta pequeña localidad era el punto de llegada de los inmigrantes, los cuales desde aquí partían rumbo a sus asentamientos destinados: “en 1852 arriban a Melipulli los primeros colonos para la nascente colonia de Llanquihue”.<sup>67</sup> Cabe destacar que para ese entonces todo lo que estaba después de la zona del Bío Bío se encontraba desconectado del Chile Central, de los centros de comercio, administración, salud, educación, etc.; la comunicación que se mantenía era por vía marítima ya que el ferrocarril solo estaba en el imaginario de los habitantes sur australes. En el proceso de colonización alemana en las orillas de Lago Llanquihue, Puerto Montt tuvo una misión clave. Debía servir como centro de establecimiento colonial, siendo el lugar escogido por Vicente Pérez Rosales como zona de refugio a las familias alemanas<sup>68</sup>, elemento que fue contribuyendo al paulatino crecimiento de la ciudad. Si bien es cierto, a

---

<sup>66</sup> Esta denominación se debió a la actividad de explotación maderera que realizaban algunos centenares de personas que ya habitaban el lugar antes de la llegada de colonos. Más referencias sobre esto en Eduardo Tampe, *Desde Melipulli hasta Puerto Montt, Tomo II*. Santiago, publicación privada, 1983, p. 58.

<sup>67</sup> Weil, Jorge, *Frutillar: pasado y presente*. Valdivia, Edición Universidad Austral de Chile, 2002, p. 35

<sup>68</sup> Scarpa, Roque, *Presencia visible e invisible de Alemania en Chile*, Santiago, Instituto Chileno-Alemán de Cultura, 1973, p. 30.

pesar de la presencia alemana en la localidad, Puerto Montt no tuvo un importante desarrollo industrial en comparación de por ejemplo, la ciudad de Valdivia, que se vio profundamente beneficiada por la migración alemana en cuanto a la rápida aparición y expansión de la industria<sup>69</sup>.

Sin embargo, aunque la incorporación puertomontina a la vida industrial fue lenta, poco a poco, gracias a esta posición de ciudad “de paso” de los inmigrantes, la industria se fue fortaleciendo, sobre todo en lo que respecta a ser un centro de explotación y abastecimiento maderero (principalmente del Alerce, para la construcción de la propia ciudad como de las aledañas). De esta manera, Puerto Montt lentamente fue dejando atrás la figura de un lugar costero y pantanoso, casi impenetrable por la densa selva que lo rodeaba.

La colonización alemana en la ciudad, no solo se puede utilizar como una contextualización para este estudio, sino también para generar una interesante relación con el tema de esta tesis, ya que el proceso de migración e instalación europea en Puerto Montt, forma parte de los primeros antecedentes de ocupación del espacio. La instalación de esta población migrante marcará el surgimiento del proceso de urbanización en Puerto Montt, y, junto con ello, instalarán por primera vez la idea de marginalidad y periferia, donde la parte baja y central de la ciudad –primera terraza- fue ocupada por colonos, dejando los espacios más altos de la ciudad para otros sectores que llegaban a Puerto Montt (por ejemplo población proveniente de Chiloé, instalándose en la periferia, marginados del nascente espacio urbano)<sup>70</sup>. A través de la colonización, continuamente se irá instalando población extranjera –por medio de una iniciativa estatal-, proceso que definirá el desarrollo que tendría no solo la ciudad, en cuanto a lo político, económico y social, sino que también el sur austral de Chile en general.

---

<sup>69</sup> La industria Valdiviana proliferó rápidamente debido a la gran cantidad de materias primas que procesaba además tenía una estratégica ubicación la cual permitía una conectividad marítima con el resto del país y el extranjero, así como también conexiones fluviales y terrestres. Dentro de las industrias más destacadas en la ciudad encontramos: astilleros, cervecerías, fábricas de licores y cecinas, muebles, calzado, curtidurías, entre otras. En: Fabián Almonacid, *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)*, Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2013, pp.33-34.

<sup>70</sup> Yerko Monje, *Planes de vivienda*, Op.Cit., p.56.

Hacia 1912 se hace presente en la ciudad la actividad ferroviaria, lo cual hizo que Puerto Montt aumentara considerablemente el número de habitantes<sup>71</sup>. Gracias a esto, además la conectividad aumentó considerablemente, al igual que los servicios y el comercio. Esto, producto del intercambio comercial que se realizaba con el norte, en donde se transportaba elementos como trigo, cueros, maderas, papas, entre otros. Junto a esto, la ciudad comienza también a expandir sus límites y con ello la ocupación del territorio producto de un nuevo proceso migratorio, de las zonas aledañas a Puerto Montt.

Si hay un primer elemento que puede caracterizar a Puerto Montt, es que posee alrededores con parajes en donde abunda la naturaleza, paisajes de mar y de río, e imponentes volcanes que se pueden observar desde distintos puntos de la ciudad (el Calbuco y el Osorno). Toda esta caracterización presenta un interesante e importante atractivo para las actividades turísticas de la zona, que también contribuye de una u otra manera a la economía de la ciudad, enfocada al sector pesquero, una fuerte presencia de la industria salmonera y cultivos de moluscos.

En un segundo plano, también se hace presente la industria maderera, el comercio en general y el sector de los servicios. Otro de los elementos que presenta el espacio puertomontino, tiene que ver con su situación de ciudad capital, la cual genera un sinnúmero de actividades asociadas a la administración gubernamental<sup>72</sup>. Todas estas actividades en conjunto, han generado que Puerto Montt, se convierta en una ciudad con una economía bastante estable, lo que muestra el continuo crecimiento demográfico que posee, principalmente por población migrante que arriba a la ciudad debido a todo lo que tiene para ofrecer.

Todo el conjunto de características que son parte del espacio puertomontino, van aumentando y adquiriendo cierta estabilidad con el paso del tiempo. Sin embargo, Puerto Montt deberá pasar por uno de los eventos más traumáticos de su historia, y que desencadenó procesos que cambiarían el curso de la historia, teniendo repercusiones

---

<sup>71</sup> Este punto es importante para comprender el inicio de la problemática habitacional puertomontina. En los pasajes posteriores esto será tratado con mayor detenimiento.

<sup>72</sup> Adriano Rovira, "Puerto Montt: El proceso de ciudad menor a centro de desarrollo interregional en una ciudad del sur de Chile", *Espacio y desarrollo*, N°12, 2000, Pp, 85-96.

incluso en el contexto nacional. En el siguiente apartado trataremos sobre el terremoto de 1960 y sus consecuencias para la ciudad.

## **2.2 Terremoto en el sur de Chile: consecuencias y dinámicas en el espacio puertomontino.**

Para una ciudad que presenta actividades económicas importantes –como lo vimos en el apartado anterior-, la llegada de eventos inesperados fue una situación que influyó en la estabilidad que se presenciaba, poniendo a prueba la organización de la ciudad en todos sus ámbitos. En este sentido, el terremoto ocurrido en Mayo de 1960, hizo justamente lo expuesto anteriormente: puso a prueba el progreso que se estaba viviendo y la capacidad de resiliencia de sus habitantes.

El 22 de Mayo de 1960, la zona sur de nuestro país fue víctima de un violento terremoto, el más grande registrado en la historia del mundo, alcanzando una intensidad de 9.5 grados en la escala de Richter. Con epicentro en el mar cercano a Valdivia, a las 15: 12 horas<sup>73</sup>, la población sureña comienza a sentir la gran intensidad del movimiento telúrico, la cual se extendió hacia el norte, hasta Concepción y hacia el sur, hasta el Archipiélago de Chiloé<sup>74</sup>. Referirnos a las consecuencias de un terremoto puede parecer un tanto obvio: viviendas destruidas, economía y servicios que entran a colapsar, y la población quebrantada tanto física como psicológicamente ante el desastre. Sin embargo, no es tan evidente cuando nos enfocamos en revisar aquellas consecuencias que un evento natural de esta magnitud puede producir a futuro, transformándose esto, en uno de los elementos principales de este estudio. Nos referimos a la emergencia del poblador como sujeto histórico, y toda la relevancia que tuvo para el devenir puertomontino durante la década del sesenta y sobre todo a fines de ésta.

---

<sup>73</sup> Ilustre Municipalidad de Puerto Montt, *Agenda del sesquicentenario de Puerto Montt. Efemérides de la provincia fotografía, crónica, documentos, toponimia, cuentos, y la historia fundacional de Melipulli*. 2003, s/p.

<sup>74</sup> Carlos Rojas, *Valdivia 1960. Entre Aguas y Escombros*, Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2010, p.63.

Este movimiento telúrico generó un gran número de repercusiones. Por ejemplo, en el ámbito patrimonial, con la gran cantidad de casas antiguas destruidas; en lo económico, un comercio devastado y una actividad agrícola detenida debido la destrucción producida por el fuerte movimiento y posterior tsunami; sumado a lo anterior, se desató una crisis social marcada por la destrucción de las viviendas lo cual generó una inmensa cantidad de personas en situación de calle. El panorama era claro,

“El área del puerto quedó completamente inutilizada (...) la estación de Ferrocarriles corrió igual suerte. El Hospital Regional resultó con su estructura destrozada; varios pabellones inservibles. La iglesia Luterana (...) tenía su torre en el suelo y el edificio estaba totalmente agrietado”.<sup>75</sup>

Sumándose a esto, las pérdidas de trabajo, la escasez y pobreza, formaban parte del escenario puertomontino post terremoto. Además de todo aquello, cabe mencionar que el desastre natural dejó un saldo considerable de víctimas fatales el cual fluctuaba entre las 60 y 80 personas, más de un centenar de heridos y con un balance final de destrucción de la ciudad del 70%<sup>76</sup>.

El panorama de Puerto Montt y la situación de sus habitantes después de este trágico 22 de Mayo, era innegablemente desfavorable,

“Una vista ocular tanto al centro de la ciudad como a los barrios Modelo, Costanera y Angelmó, dan una muestra de lo que fue la violencia del terremoto en Puerto Montt. Un ochenta por ciento de las casas habitaciones y locales comerciales resultaron afectados, quedando muchos inhabitables”<sup>77</sup>.

Este porcentaje de destrucción de viviendas, radica en que aproximadamente más de 25.000<sup>78</sup> personas perdieron su hogar, por lo tanto, se puede ver en este acontecimiento natural el desprendimiento de una de las temáticas centrales de esta investigación. De este modo, este movimiento telúrico es un buen punto de partida para contextualizar y explicar la serie de procesos y dinámicas que marcaron el devenir histórico puertomontino entre 1960 y 1970. Procesos como migraciones, la situación de pobreza, el hacinamiento, la concentración demográfica, la aparición de nuevos sujetos, los movimientos sociales, la

---

<sup>75</sup> Cesar Sánchez, “El terremoto de 1960”, En: *Agenda del sesquicentenario*, Op.Cit., p.51.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p.52.

<sup>77</sup> Juan Velázquez, “El Puerto Montt de los años 60”, Diario *el Llanquihue*, Puerto Montt, 4 de Febrero de 2004. Disponible en: <http://www.diarioellanquihue.cl/site/apg/reportajes/pags/20040203235012.html> .

<sup>78</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 20 de junio de 1960, p.1.

represión, son las consecuencias inmediatas y a largo plazo que dejó el terremoto, y que revisaremos a lo largo de esta tesis.

Imagen 1: Destrucción del Puerto de la ciudad producido por el terremoto y posterior tsunami.



Fuente: *Melipulli en Imágenes*, Puerto Montt, 1999, p.96.

Imagen 2: Imagen que muestra la magnitud de la destrucción de las viviendas.



Fuente: *Melipulli en Imágenes*, Puerto Montt, 1999, p.95.

Las impresiones que dejó el terremoto entre la población puertomontina fueron variadas. De lo que si no cabe duda, es que a partir de ahí comienza la preocupación por la vivienda, por reconstruir la cotidianidad que el terremoto había interrumpido, y los titulares de los diarios de la época así lo demuestran. El lunes 20 de Junio y tras un catastro de los daños, el diario local *El Llanquihue*, publica en su portada: “5.000 viviendas necesita Pto. Montt, arruinado por el sismo, para solucionar déficit habitacional”<sup>79</sup>. Será esta situación la que marcará el surgimiento de un sujeto social que va en busca de un lugar en donde vivir: el poblador, quien a su vez generará otro proceso, las migraciones. Ambos desencadenarán el colapso urbano, producto de la gran cantidad de personas que se trasladarán de los sectores rurales a la ciudad. Además de esto, el desarrollo de Puerto Montt posterior al terremoto siguió una dinámica bastante inusual ante eventos naturales, ya que si bien más de la mitad de la ciudad quedó destruida, las actividades de reconstrucción se iniciaron rápidamente, sobre todo por la ayuda nacional, a través de la acción de las Fuerzas Armadas y organismos como el Comité de Abastecimiento y la extranjera, principalmente con la cooperación enviada por Estados Unidos<sup>80</sup>, las cuales le dieron, poco a poco, una nueva imagen a la ciudad.

Junto a lo anterior, surgirán nuevas poblaciones como 22 de Mayo, Manuel Montt, Libertad, Antonio Varas, Techo para Todos, entre otras, las cuales crearon nuevos espacios urbanos reconfigurando la ciudad. Así, Puerto Montt empieza a funcionar como enclave político-administrativo y comercial de las provincias aledañas<sup>81</sup>.

El proceso migratorio se enmarca dentro de las consecuencias del terremoto de 1960, sin embargo, no se puede desconocer que éste venía dándose desde mucho antes en Puerto Montt, debido a que siempre se presentó como una ciudad con variadas ofertas en servicios y empleo. Al igual que lo anterior, establecer que a causa del terremoto las personas migran, es una generalización muy amplia, ya que más bien el terremoto se constituye como la causa final que de cierto modo “obliga” a las personas a moverse. Hay una serie de otros motivos que vieron en el terremoto una oportunidad real para ir en búsqueda de un nuevo territorio, y en el fondo, para una nueva vida. Por ejemplo, en Pampa

---

<sup>79</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 20 de junio 1960, p.1.

<sup>80</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 2 de Junio de 1960, p.1.

<sup>81</sup> Ilustre Municipalidad de Puerto Montt, *Agenda del sesquicentenario*, Op.Cit, s/p.

Irigoin –parte del problema de esta investigación-, fue un territorio tomado a causa del déficit habitacional un par de años después ocurrido el terremoto. José Bengoa señala que de un total de 45 personas que habitaban en el lugar, 18 de ellas indicaron que su motivo de migración era la falta de empleo, mientras que el resto, aludían a motivos como problemas con sus jefes, enfermedades familiares, más comodidades al obtener mayor acceso a servicios y expectativas de obtener un mejor empleo -que no sea de tipo agrícola como en el campo- y por la falta de un terreno propio en donde vivir<sup>82</sup>.

El origen de la población migrante post terremoto, está dado por dos grupos. El primero de ellos proviene de gran parte de la región influenciada por la colonización alemana, como Llanquihue, Frutillar, Puerto Octay, con una vasta experiencia en el trabajo agrícola y ganadero, y a su vez desplazados de este tipo de actividades por efecto de la maquinización. El segundo grupo traspasa el suelo continental, ya que un número considerable de ellos provenía del Archipiélago de Chiloé, con una cultura económica en torno a la agricultura, la pesca y la recolección de recursos marinos de orilla<sup>83</sup>.

Volviendo al ejemplo relacionado a los pobladores de Pampa Irigoin, de una muestra de 49 personas, 29 de ellas indicaban ser de origen chilote, y 19 de los sectores aledaños a Puerto Montt<sup>84</sup>. Conocer los lugares de procedencia es importante para entender qué tipo de características tienen los habitantes de la ciudad. Esto porque a pesar de que el proceso migratorio es algo que se vive en todo Chile, tiene matices; mientras en Santiago, la población migrante que se establece en el radio urbano tiene conocimientos en temas mineros, industriales y agrícolas, la población migrante de Puerto Montt está caracterizada por el trabajo, ganadero, pesquero y también agrícola.

Es importante tener en consideración que el crecimiento poblacional en Puerto Montt fue mayor que el de toda la provincia, llegando a un 32,1%. Esto mientras que para el mismo periodo a nivel provincial, solo se creció el 18,2%<sup>85</sup>, situación que se explica por el proceso migratorio que comienza a acentuarse a partir de 1960.

---

<sup>82</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoin: Lucha*, Op.Cit., p.19.

<sup>83</sup> *Ibid.*, p.18.

<sup>84</sup> *Ibid.* Pp. 18-19.

<sup>85</sup> Dirección de estadísticas y censos. Adelanto de datos censales 1971. En: *Ibid.*, p.16.

A pesar de los distintos motivos que impulsaron el proceso migratorio, no hay que desconocer que el fin último era salir de su lugar de residencia, para poder establecerse en la ciudad, debido a la oferta de servicios que poseía, como salud, educación, bancos, entre otros. Como dice José Bengoa: “la ciudad es un centro distribuidor de servicios. Hay un continuo fluir de población que realiza trámites, comercio y actividades similares. Por otra parte, la ciudad es un centro educación importante que congrega a los estudiantes de la región.”<sup>86</sup> Además de estos servicios que eran foco de atracción para la población migrante, hay una finalidad última y común para estos sujetos, y era el obtener un lugar propio para poder vivir. Las formas de conseguirlo serán expuestas en las páginas posteriores de este estudio.

Finalmente, para tener una percepción real del fenómeno migratorio, el año del terremoto la población de la ciudad era de 41.000 habitantes aproximadamente, la cual aumentará poco más del doble hacia los primeros años de la década del setenta<sup>87</sup>. Los datos que nos entrega el Instituto Nacional de Estadística indican que la población migrante que se encuentra en la ciudad en 1970, corresponde a 6.972 habitantes.<sup>88</sup>

Los migrantes que se establecen en la ciudad es tan densa en cantidad, que rápidamente comienzan a colapsar los servicios existentes, haciéndolos insuficientes para cubrir las necesidades de la población. La oferta de empleo será uno de los elementos que no alcanza a cubrir la demanda de la masa poblacional puertomontina, generando un grave problema en el espacio urbano: la pobreza. A continuación revisaremos el desarrollo de ambos fenómenos.

La gran cantidad de población que fue llegando de manera sistemática, rápidamente saturó los servicios, las viviendas y el empleo, situación que generó una gran cantidad de población sin ocupación o con ocupaciones muy inestables. El desempleo contempla una serie de situaciones como trabajo poco constante, sin calificación ni capacitación real y falta plena de trabajo.<sup>89</sup> Para el caso de Puerto Montt en la época de fines del sesenta, José

---

<sup>86</sup> *Ibid.* pp.15-16.

<sup>87</sup> Wisley and Ham International, Ministerio de vivienda y Urbanismo, en Vergara, Ángela. *Un acontecimiento histórico*, *Op.Cit.*, p.78.

<sup>88</sup> Este dato corresponde a la población de cinco años y más. Instituto Nacional de Estadística. En, *Ibid*, p.79.

<sup>89</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoin y*, *Op.Cit.*, pp. 20-21.

Bengoia entiende la desocupación como aquellos individuos que “se „ocupan“ en esperar un trabajo en los terminales de camiones y barcos”<sup>90</sup>, lo que genera un gran problema si tomamos en cuenta que tener un empleo significa la obtención de un ingreso, elemento clave para cubrir necesidades vitales (la alimentación, o para el caso de la problemática abordada en esta investigación, la obtención de una vivienda). Es por eso que el trabajo es algo importante ya que, “(...) es el principal recurso que tienen y movilizan los hogares para acceder al ingreso y bienestar material”<sup>91</sup>. Si no existe empleo, no hay ingresos, y por ende, la situación de pobreza comienza a ser cotidiana.

El desempleo pasa a ser una preocupación constante para las autoridades. El gobierno local en menos de un mes comienza a preocuparse en términos prácticos de intentar solucionar el problema del desempleo, haciendo a un llamado a los cesantes para que se inscribieran en listas, y de ese modo, buscaran alguna ocupación para ellos. Así lo da a conocer el título de una noticia del diario *El Llanquihue*: “400 obreros sin trabajo se habían inscrito en registro”<sup>92</sup>, esperando a ser llamados para realizar algún oficio u ocupación. Medidas como estas intentaron hacer frente a la pobreza que cada vez se acentuaba más en la ciudad.

La pobreza es una condición que está dada por un factor fundamental, la carencia. Para el caso del estudio de los sujetos en el espacio social, nos vamos a referir a una carencia de tipo monetaria, en cuanto al ingreso -o salario-; esto determinará su estrato socioeconómico y junto a ello se posicionará como un elemento generador de desigualdad, ya que el ingreso funciona “como un indicador de la capacidad de satisfacer ciertas necesidades básicas multidimensionales”<sup>93</sup>, principalmente en cuanto a la capacidad de poder adquirir bienes y servicios. El ingreso se obtiene en la medida en que se posee un trabajo o una ocupación que genere un salario. Por tanto, con la situación de desempleo descrita anteriormente, es evidente que los niveles de pobreza iban a aumentar al no contar

---

<sup>90</sup> *Ibid*, p. 22.

<sup>91</sup> Florencia Torche, Guillermo Wormal, *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*, “Serie políticas sociales / Comisión económica para América Latina y el Caribe, División de Desarrollo Social”, Santiago, N° 98, 2004, p. 10.

<sup>92</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 6 de junio 1960. P.5.

<sup>93</sup> Ministerio de Desarrollo Social, *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*, 2011.

con recursos monetarios que permitan la satisfacción de necesidades, desde la alimentación, hasta la obtención de una vivienda.

Puerto Montt, en cuanto a su economía para esta época, presenta un aumento significativo en el sector de los servicios, lo que la convierte en un foco muy atractivo para el resto de la región –como lo vimos en el apartado de las migraciones-. Sin embargo, la actividad en cuanto a la producción industrial, no presenta el mismo auge que los servicios<sup>94</sup>. Lo anterior debido a que no existen políticas que fomenten una actividad industrial de manera autónoma, ya que hay una excesiva dependencia a las inversiones provenientes desde la capital. La falta de industria, sumada a la destrucción producida por el terremoto, produjo que gran cantidad de la población puertomontina se encuentre en condición de desempleo y pobreza, sobre todo por la destrucción de una de las infraestructuras más importantes en la ciudad, el puerto. En relación a lo anterior, el diputado Julio von Muhlenbrock dice que:

“(…) el caso de Puerto Montt en la provincia que tengo el honor de representar es fundamental, cualquier cosa podría postergarse en las provincias de Osorno, Llanquihue y Chiloé, menos la reconstrucción total del puerto de Puerto Montt, porque esta localidad constituye el corazón de una zona geográfica-económica que se prolonga, pasando por Aysén, hasta el territorio de Magallanes. Si no se reconstruye ese puerto, toda la zona sur de Chile continuaría paralizada y sería ilusorio los planes que nos hemos trazado en cuanto a retornarla a su normalidad”<sup>95</sup>.

Según lo anterior, Puerto Montt se encuentra en una situación muy compleja de “pobreza crónica en que viven más de 20.000 personas en una ciudad de casi 50.000”<sup>96</sup>, por lo tanto, la reconstrucción del puerto no solo es primordial para la reactivación económica, sino que para hacer frente al crítico contexto de desocupación y pobreza.

Este panorama de pobreza generará en la ciudad una crisis social que radicará principalmente en un agudo problema de vivienda, ya que los habitantes al no poseer ingresos debido a su condición de desocupados, no cuentan con los recursos para adquirir una casa. Esta situación se constituye como un elemento generador del sujeto poblador, quien va en busca de un lugar estable en donde vivir, utilizando la toma de terreno como

---

<sup>94</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoín y*, Op.Cit., p.16.

<sup>95</sup> Diario El Llanquihue, Puerto Montt, 9 de Agosto de 1960, p.4.

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p.22.

forma de habitar y ocupar el espacio. De esta manera, se explica que “la violencia de las tomas de terreno tiene su base de explicación en esta pobreza crónica”<sup>97</sup>, siendo tan compleja que para salir en parte de ella, es necesario comenzar por la obtención de un sitio digno para vivir. De este modo, las tomas de terreno aumentarían constantemente en la ciudad, constituyéndose como una vía ilegal para erradicar en parte la pobreza.

El aumento en el proceso migratorio, el colapso de los servicios, el desempleo y la pobreza, más el inminente escenario de déficit habitacional, no fueron las únicas consecuencias tangibles que se produjeron para Puerto Montt con el terremoto. Los planes habitacionales existentes con anterioridad a este acontecimiento, también se vieron afectados por el violento movimiento telúrico, haciendo que el problema de la vivienda se agudizara aún más. A continuación, se tratará cómo los planes de vivienda se condicionan y adaptan al convulsionado ambiente puertomontino post terremoto.

El diario *El Llanquihue* plasmó en su discurso el agitado ambiente de la ciudad, enfatizando en sus noticias los estragos dejados por el terremoto, destacando principalmente la crítica situación habitacional de Puerto Montt y el complejo panorama económico debido a la destrucción de puerto. De esta manera el periódico publicó:

“Puerto Montt sufrió mucho. Quedó destruido el puerto, vital para todo el sistema de comunicaciones marítimas con Chiloé y Aisén; por lo menos unas 3 mil casas se desplomaron o quedaron inhabitables; el terminal ferrocarril no podrá restablecerse hasta quizás cuanto tiempo mas (...) los agricultores de la zona están abocados a la reconstrucción de sus establos, galpones y silos, cuya destrucción pone en peligro sus productos almacenados para su comercialización o la alimentación del ganado”<sup>98</sup>.

El terremoto no solo agudizó el proceso migratorio y la pobreza, sino que además se constituyó como un punto de inflexión en cuanto a la ocupación del espacio y al poblamiento de la ciudad. Posterior al movimiento telúrico, el habitar fue uno de los principales problemas, en primer lugar por la gran destrucción de viviendas y segundo por el proceso migratorio que a partir de este momento va en aumento, motivos que en conjunto provocaron un gran déficit habitacional en la zona.

---

<sup>97</sup> Ídem.

<sup>98</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 24 de Junio de 1960, p.5.

El terremoto y la acentuación del déficit habitacional, produjo que recayera sobre los planes de vivienda destinados a la ciudad una fuerte presión para que se lleven a cabo. En este sentido, por ejemplo, la población “18 de septiembre”, que venía construyéndose desde 1958, tuvo que ser entregada mucho antes de lo que estaba previsto, debido a la gran cantidad de personas que estaban sin hogar<sup>99</sup>. La ocupación del espacio puertomontino post terremoto fue una situación que a esas alturas no se podía detener. Esto no solo ocurría mediante las soluciones habitacionales que entregaba el Estado, sino que aparecería una nueva modalidad de poblar la ciudad, conocida como la autoconstrucción.

Esta forma se caracterizó por ser una solución legítima impulsada por el gobierno que deja en manos de los pobladores la responsabilidad de construir su propia vivienda. Las autoridades de la época reconocen que esta solución es bastante efectiva, dando cuenta de ello el diario *El Llanquihue*, que titula una de sus noticias de la siguiente manera: “Aplicaciones del sistema de autoconstrucción salvará en Puerto Montt problema habitacional”<sup>100</sup>. Esta solución, ayudará a reforzar otras medidas impulsadas por la institucionalidad, como la construcción de los pabellones de emergencia -realizados por la CORVI-, denominados barracones, lugares caracterizados por el hacinamiento debido a que eran lugares pequeños, destinados a gran cantidad de personas. Varias poblaciones fueron construidas bajo la idea de autoconstrucción. Por ejemplo, la Población “22 de Mayo”<sup>101</sup>, nombre que se le da en conmemoración del terremoto; junto con ella, población “Techo para Todos”, que parte sus obras en 1961<sup>102</sup>. Ambas poblaciones permanecen hasta el día de hoy en la ciudad, manteniendo su nombre.

---

<sup>99</sup> Mirta Vega, “ “18 de Septiembre” un barrio con estilo propio”, Diario El Llanquihue, 14 de Septiembre de 2005. Disponible en línea en: [http://www.ellanquihue.cl/prontus4\\_nots/site/artic/20050913/pags/20050913232213.html](http://www.ellanquihue.cl/prontus4_nots/site/artic/20050913/pags/20050913232213.html)

<sup>100</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 19 de junio de 1960, p.1.

<sup>101</sup> Yerko Monje, *Planes de vivienda*, Op.Cit., p.62.

<sup>102</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 7 de Junio de 1968, p.2.

Imagen 3: Tijerales de la Población Techo para Todos. Autoconstrucción de las primeras casas, 1961.



Fuente: Fotografía donada por Ondina Vera, en Memorias del siglo XX<sup>103</sup>.

La autoconstrucción da paso a que se establezca un nuevo fenómeno en la zona, esta vez, desde el ámbito de lo ilegal, y no por ello desconocido por la realidad nacional: las tomas de terreno. Bajo esta solución –la que es propia de los pobladores, y en donde ellos junto con adquirir un sitio construyen su vivienda-, emergen emblemáticas poblaciones, siendo una de ellas la actual población “Libertad”, ubicada en la parte alta de Puerto Montt. Los terrenos de esta población, pertenecían al Regimiento Sangra N° 12, y fueron tomados con la finalidad de escapar de la precariedad y la falta de vivienda producida por el terremoto. Las tomas ilegales de terreno aparecen post terremoto y se acentúan en los últimos años de la década del sesenta, generando nuevas dinámicas para el espacio puertomontino, las cuales serán trabajadas en el capítulo siguiente.

Pasado cuatro años del terremoto, la Democracia Cristiana al instalarse en el poder, incluyó en su discurso una gran preocupación por la situación de los pobladores a nivel nacional, y puso en marcha una serie de propuestas dentro de un contexto de promoción

---

<sup>103</sup> Disponible en línea en: <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-59973.html> Visitado última vez el 04 de agosto de 2016.

popular<sup>104</sup>, en donde intentaba solucionar el déficit habitacional en el país, formando Puerto Montt parte de aquello. A pesar de las preocupaciones ante la emergencia habitacional de la ciudad, las medidas no se hicieron suficientes, apareciendo una nueva política que intentaría revertir esta situación: nos referimos a la Operación Sitio<sup>105</sup>. Esta medida institucionalizada, contemplaba la entrega de sitios urbanizados, algunos incluían una instalación sanitaria mínima, y en otros casos una mediagua u otro tipo vivienda económica<sup>106</sup>; sin embargo lo que primó fue el acceso a la tierra, dejando la vivienda bajo la modalidad de autoconstrucción. En muchas ocasiones esta política se destinó a aquellos pobladores que habitaban en los barracones, como lo es por ejemplo, la población “Pichi Pelluco”<sup>107</sup>.

Junto con las formas institucionales para dar respuesta al déficit habitacional<sup>108</sup> producido por las diferentes consecuencias que dejó el terremoto, Yerko Monje (2015) da a conocer que existieron dos propuestas alternativas para solucionar la urgencia habitacional. En primer lugar, reconoce el trabajo de tesis del arquitecto Juan Leonardth<sup>109</sup>, titulado “Puerto Montt 2000”, quien visualizó la necesidad de construir una ciudad satélite que albergue el exceso de población puertomontina; esto, debido a que con el correr de los años, las cuatro terrazas que tiene Puerto Montt serían utilizadas en su totalidad con viviendas. En segundo lugar Néstor Holzapfel propone una correcta y funcional ocupación

---

<sup>104</sup> La promoción popular fue la forma en la que Eduardo Frei pretendía llevar a cabo su gobierno y la ejecución de sus políticas en donde consideraba fundamental la inclusión de los sujetos en el desarrollo de políticas públicas. En el capítulo siguiente, se desarrolla con mayor detenimiento este concepto. En: Adita Olivares, *De la Promoción Popular a la Desafección Política: Una Mirada a la Revolución Participativa de Eduardo Frei Montalva*, III Encuentro Internacional sobre la vigencia del Humanista Cristiano, Santiago, 2015, p.3. Disponible en: <http://www.ced.cl/ced/wp-content/uploads/2015/01/ponencia-ced-adita-olivares-jabes.pdf>.

<sup>105</sup> La Operación Sitio fue un programa habitacional destinado a los sectores de menores ingresos. Fue impulsado bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva en 1965, y en sus orígenes fue destinado a las víctimas de los temporales de invierno de ese año en Santiago. El programa con el tiempo fue adaptándose a las necesidades de vivienda del país, y su función principalmente consistió en la entrega de sitios semi-urbanizados para la autoconstrucción de mediaguas y posteriormente de viviendas definitivas (por medio de las formas tradicionales, como las gestionadas por la CORVI), junto con servicios comunitarios, como pilones de agua potable y calles y soleras de ripio. En: Edwin Haramoto, *Políticas de vivienda para sectores de menos ingreso. Experiencia chilena en los últimos 25 años*, Documentos de trabajo C.P.U, Santiago, 1979, p.31-33.

<sup>106</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio*, Op.Cit., p.301.

<sup>107</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt 27 de noviembre de 1968, p.3.

<sup>108</sup> Para conocer más sobre cómo se hizo frente al problema de vivienda en Puerto Montt pos terremoto, revisar anexo N°4.

<sup>109</sup> Cabe destacar que este arquitecto es muy importante para la historia puertomontina, no solo por las ideas expuestas en su tesis, sino que además por ser el encargado de la reconstrucción urbanística de la ciudad posterior al terremoto.

del borde costero para acomodar a la población, realizando un relleno en la costa desde el sector de Chinquihue hasta la estación de ferrocarriles, en lo que actualmente es el Mall Paseo Costanera.

El déficit habitacional era tan grande en Puerto Montt, que a lo largo del tiempo las distintas medidas impulsadas por el gobierno se hicieron insuficientes, debido a la gran cantidad de población que habitaba en la ciudad. Por otra parte el desempleo y la pobreza hicieron que los pobladores no tuvieran los recursos necesarios para acceder a las soluciones habitacionales, además, muchas de estas políticas fueron mal aplicadas, situación que en conjunto generó un aumento significativo en las tomas de terreno<sup>110</sup>, como una forma de solucionar la carencia de viviendas.

Si bien es cierto que el terremoto provocó grandes transformaciones en el espacio urbano puertomontino, no sería propio generalizar posicionándolo como el acontecimiento exclusivo que ha generado todos los procesos y características que se desarrollaron a lo largo de la década del sesenta en la urbe, puesto a que cada una de ellas tiene sus orígenes en épocas pasadas. Así, por un lado, la migración encuentra sus antecedentes con la llegada del ferrocarril y una acentuación a partir de 1940; por otro lado, la pobreza se agudiza a medida que la ciudad va creciendo demográficamente, y, en el caso de la vivienda, la problemática va aumentando en tanto que los espacios urbanos comienzan a colapsar.

Sin embargo, a lo largo de este capítulo se ha podido establecer que el terremoto de Mayo de 1960, indiscutidamente es el factor que marca un antes y un después en el devenir histórico puertomontino y en el de sus habitantes, ya que acelera y agudiza procesos que se vienen dando con anterioridad, como las migraciones y el desempleo. Junto con lo anterior, el terremoto fue un punto fundamental en la preocupación por el déficit habitacional, modificando el desarrollo de planes y propuestas para dar respuesta a la problemática del habitar. Además, el movimiento telúrico también incidió en la aparición de un nuevo sujeto social, el poblador, que como se precisó anteriormente, anda en la búsqueda de una vivienda, tras quedar en situación de calle y pobreza absoluta a raíz de la destrucción producida por el terremoto. Este nuevo sujeto urbano cumplió un rol fundamental en la

---

<sup>110</sup> Yerko Monje, *Planes de vivienda*, Op.Cit., p.64.

reconstrucción y formación del espacio puertomontino, ya que no solo lleva consigo muchas de las consecuencias que deja el violento movimiento telúrico, sino que además, junto con ellas ocuparán de manera sistemática la parte alta de la ciudad. En el capítulo siguiente, revisaremos cómo el poblador se instala y desarrolla en este espacio, construyendo territorio, identidad y ciudad.

## CAPÍTULO III

### **La tercera terraza puertomontina: Ocupación y formación del espacio urbano a partir de la toma de Pampa Irigoin.**

Como lo hemos establecido desde la introducción de esta investigación, nuestro objeto de estudio es el poblador, pero además el espacio-territorio donde se desenvuelve éste. A partir de las dinámicas que convergieron en el espacio puertomontino –vistas anteriormente-, este capítulo tratará cómo el sujeto poblador, a partir de las dinámicas generadas post terremoto comienza a tomar posesión del territorio puertomontino, lo que nos llevará a una comprensión mucho más clara, sobre por qué se inician las tomas de terreno y las implicancias que alcanza este proceso. Para lo anterior, no se debe dejar de lado el análisis desde la prensa escrita local, elemento central en esta investigación.

Teniendo como punto de referencia Pampa Irigoin y los hechos represivos que allí ocurrieron, este capítulo, además de revisar en detalle las dinámicas que condujeron a los pobladores a ocupar el espacio mediante toma de terrenos, analizaremos como esta acción aparte de generar la ocupación y reorganización de la ciudad, crea una identidad territorial arraigada a los sujetos. Lo anterior, nos permitirá comprender desde el territorio y sus particularidades, las características del poblador de sur y el desarrollo de la problemática habitacional puertomontina.

#### **3.1 Antecedentes para la comprensión de la emergencia del poblador y la toma de terrenos en Puerto Montt.**

En el capítulo anterior, se dio cuenta que Puerto Montt posterior al terremoto, fue escenario de distintos acontecimientos, procesos y consecuencias, entre los que se destacan, el desempleo, la pobreza y el aumento de las migraciones campo-ciudad, siendo fundamentales para entender la aparición del poblador y la génesis de los procesos de toma. Cada uno de estos procesos con el tiempo se agudizaron, así es como por ejemplo, de los aproximadamente 40.000 habitantes que tenía la ciudad en 1960, a fines de esta década

aumentó a 65.648<sup>111</sup>, lo cual es reflejo de cómo la población se acrecienta firmemente, repercutiendo en la realidad puertomontina en cuanto a la vivienda, la cual se complejizó a tal punto que la única solución posible se dio por la vía de lo ilegal

A pesar que en la década del sesenta ya existía un plan nacional de vivienda - concentrado principalmente en la capital del país-, los pobladores se caracterizaron por habitar en terrenos obtenidos por vía ilegal, no siguiendo los conductos de las políticas de Estado. En este sentido, estos sujetos pasan a “tomar” sitios ya que “carecen de un salario suficiente para habitar una vivienda digna (...)”<sup>112</sup>, situación que no les permitió cumplir con las veinte cuotas de ahorro exigidas por la CORVI (que correspondía a alrededor de 150 escudos)<sup>113</sup> para acceder a una vivienda social, por lo tanto, hicieron de las tomas de terreno, una forma de habitar y construir espacio, que más que constituirse como un refugio de la marginalidad social, se configura como la única forma de residencia<sup>114</sup>.

La población que llega a la ciudad se ubicó en espacios periféricos, como lo es el caso de Pampa Irigoin. En esta toma, un 55,1% de los ocupantes, correspondía a población migrante, y solo un 44,9%<sup>115</sup> a sujetos nacidos en Puerto Montt. Ambos grupos poblacionales se encontraban en situación de pobreza debido a las precarias condiciones de empleo, impidiéndoles pagar una vivienda propia y teniendo que, en consecuencia, arrendar o vivir de allegados. Al no contar con un lugar propio en donde habitar, el único medio factible para cambiar esta condición, es por medio de las tomas.

Antes de tratar en profundidad los procesos de toma en la ciudad, es importante entender otros aspectos que distan un poco de las consecuencias del terremoto –lo que no quiere decir que deban dejarse de lado para entender el fenómeno, muy por el contrario-, y que tienen que ver más con el aparato institucional y las políticas públicas. En pasajes anteriores a este, se mencionó que las soluciones habitacionales para Puerto Montt no fueron suficientes, dejando de lado una profundización más detallada de aquello, lo cual para efectos de este capítulo es fundamental, por lo tanto será revisado a continuación.

---

<sup>111</sup>Instituto Nacional de Estadística. Resultados definitivos del XIV censo de población 1970 –Llanquihue. En: Ángela Vergara. *Ibid.*, p. 10, 78.

<sup>112</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio*, Op.Cit, p.5.

<sup>113</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p.36.

<sup>114</sup> *Ibid.*, p.14.

<sup>115</sup> Laboratorio de datos del CENSO. En: José Bengoa, *Pampa Irigoin: Lucha*, Op.Cit, p. 18.

Junto con el aumento demográfico en la ciudad y el escenario de pobreza, cabe preguntarse si existió otro elemento o situación que haya influido en la aparición de tomas de terreno. La respuesta a esta interrogante es afirmativa, ya que la ineficacia de las soluciones habitacionales se constituyeron como otro de los elementos fundamentales para el surgimiento de las tomas de terreno en Puerto Montt, y para la emergencia del poblador -como actor social que se moviliza en favor de la satisfacción de sus necesidades, tanto desde la individualidad como en lo colectivo-. Sin embargo –y como se aclara desde un principio en esta tesis-, no podemos desconocer la génesis de estas políticas y soluciones estatales, que se gestan desde el centro administrativo y se aplican al resto del país. Por lo tanto para entender cómo opera esto en el contexto puertomontino, es necesario recurrir a la situación de los planes de vivienda en un ámbito general del país.

En el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo -1952-1958- la situación de vivienda a nivel nacional ya comenzaba a ser compleja. La existencia de una explosiva situación demográfica, la pobreza y sumado a esto el colapso urbano en cuanto a servicios y empleo, hicieron que las masas populares ejercieran una fuerte presión sobre el Estado por viviendas. Para el censo de 1952, a nivel nacional se estableció que un 29,9 % de la población habitaba en lugares no óptimos, como piezas individuales, conventillos, chozas, asentamientos callampa, entre otros, careciendo de una vivienda estable y de buenas condiciones<sup>116</sup>. Este panorama, se agudizó cada vez más, hasta conllevar a la creación de la CORVI en 1953, organismo encargado de impulsar la ejecución y desarrollo de viviendas sociales junto con la urbanización de la ciudad. El nuevo organismo estatal, “Otorgará prestamos, venderá propiedades a plazo y arrendará departamentos a empleados y obreros de todo el país”<sup>117</sup> siendo esta, la manera en la que se pretendía solucionar el problema de la vivienda.

Con el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez se incentivaron nuevas soluciones habitacionales reforzadas con la promulgación del decreto con fuerza de ley N°2<sup>118</sup> (DFL N°2) en 1959. El DFL N°2, estableció un Programa Nacional de Vivienda, detallando los tipos de vivienda, quienes son los beneficiarios y en general, toda la reglamentación y

---

<sup>116</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio*, Op.Cit., p. 66.

<sup>117</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 27 de febrero de 1953, p.4.

<sup>118</sup> Manuel Castells, *Movimiento de pobladores*, Op.Cit., p.11.

disposiciones para acceder y ejecutar el plan habitacional, además de incluir en el diseño y ejecución de esos planes al sector privado. Así por ejemplo, el decreto en su artículo primero, establecía que:

“Se considerarán "viviendas económicas", para los efectos del presente decreto con fuerza de ley, las que se construyan en conformidad a sus disposiciones, tengan una superficie edificada no superior a 140 metros cuadrados por unidad de vivienda (...) A los beneficios para las "viviendas económicas" que contempla el presente decreto con fuerza de ley, solamente podrán acogerse las personas naturales, respecto de un máximo de dos viviendas que adquieran, nuevas o usadas.”<sup>119</sup>

Además, dentro de este decreto “autoriza a la Corporación de la Vivienda para establecer un sistema de cuentas de ahorros, denominado “Ahorro para la vivienda”<sup>120</sup>, de este modo, se contemplaba la idea de que los pobladores debían ahorrar una cantidad determinada de dinero para poder postular a una casa.

Finalmente, otra de las instituciones que se crearon para hacer frente a la problemática habitacional, fue el Ministerio de la Vivienda en 1965, entre otros organismos, como la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), quien se encargaba de la remodelación de ciudades y el mejoramiento urbano en general, y la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT)<sup>121</sup>, la cual tenía dentro de sus funciones, asignaciones de vivienda, programas de autoconstrucción, soluciones de emergencia, recaudación de cuotas de ahorro, entre otros. En cuanto a las funciones del nuevo ministerio creado en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, se encargó de la creación de toda la política de vivienda para Chile. Este nuevo organismo estatal unificaría las instituciones anteriores con el fin de que trabajen en una misma línea en favor de la política habitacional, además de establecer el control y distribución de los recursos para la ejecución de los planes habitacionales<sup>122</sup>, e implementar Plan de Ahorro Popular (PAP).

El ministerio de la Vivienda crea el PAP, el cual se estructuraba según el ingreso económico de los postulantes, estableciendo distintas categorías de vivienda, así, por

---

<sup>119</sup> Decreto Fuerza de Ley N° 2 sobre Plan Habitacional, Ministerio de obras Públicas, 1959. Disponible en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=3483&idParte=&idVersion=>

<sup>120</sup> Ídem.

<sup>121</sup> Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, *Un siglo de políticas en Vivienda y Barrio*. Gobierno de Chile: Departamento de Estudios (DITEC). Santiago, 2004, p.129.

<sup>122</sup> Rodrigo Hidalgo, “La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas”, *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 45 (1), 1999.

ejemplo, se establecieron sitios con urbanización mínima con un ahorro inicial de 20 cuotas CORVI, sitios urbanizados con un ahorro de 50 cuotas, unidades de viviendas básicas, unidades de vivienda familiar y unidades de remodelación<sup>123</sup>. La organización de este plan, correspondía a una planificación de carácter centralista, donde no se tomaban en cuenta las necesidades ni el contexto de los pobladores de provincia. En cuanto a Puerto Montt, la capacidad de ahorro se encontraba muy inestable, debido a la aguda situación de desempleo, así lo da a conocer el Senador Julio Mühlenbrock,

“En nuestra zona es ese inmenso problema de una cesantía que afecta a 25 mil jefes de familia (...) El cinturón de miseria es generado por la desocupación. Los pobladores no tienen con qué pagar las míseras cuotas que exigen por las viviendas que ocupan (...) A mi juicio hay que resolver el problema de fondo (...) Por lo expuesto, ruego al señor Presidente que oficie en mi nombre a su excelencia el Presidente de la República para solicitarle que auspicie la iniciativa que crea el instituto CORFO-Austral, como un homenaje a las víctimas de Pto. Montt. Ella permitirá abrir fuentes de trabajo.”<sup>124</sup>.

A raíz de lo anterior, se puede establecer que las políticas públicas son ineficientes, porque apuntan a un sujeto “homogéneo” que en realidad no existe, ya que en cada espacio, las problemáticas, necesidades y posibles soluciones, deben desarrollarse a partir de las particularidades propias de cada territorio.

El gobierno de Eduardo Frei Montalva y la Democracia Cristiana (DC) incentivó y apoyó una serie de organizaciones sociales, como juntas de vecinos, Comité de Los Sin Casa, entre otros, con el fin de llevar a cabo un programa de promoción popular que pretendía una integración entre el Estado y la sociedad, y para el caso de los pobladores realizar un trabajo en conjunto para el desarrollo de los planes de vivienda<sup>125</sup>.

En este sentido, el gobierno de Frei presentó un discurso que apoyó las reformas y los cambios de estructura social ya que “el pueblo no quiere dádivas ni protectores, ya sea del Estado o los particulares. Por eso la promoción popular no significa que desde aquí, desde La moneda, vayamos a dirigir los movimientos populares y a encausarlos a nuestro tamaño y según la voluntad estatal”<sup>126</sup>. Sin embargo, los pobladores comienzan a darse cuenta que sus demandas por vivienda no son satisfechas, y los planes son insuficientes

---

<sup>123</sup> Mario Garcés, *Tomado su sitio*, Op.Cit., p.311.

<sup>124</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 23 de Marzo de 1969, p.8.

<sup>125</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoín: Lucha*, Op.Cit., p, 11.

<sup>126</sup> Adita Olivares, *De la Promoción*, Op.Cit., p. 3- 4.

tanto en cobertura como en la forma de acceder a ellos, debido a que no toman en consideración su realidad económica.

Las políticas del gobierno de Frei fueron muy ambiciosas en el discurso y poco efectivas en la práctica. Existía una pretensión constante en aumentar la construcción de viviendas sociales y también poder crear todo un espacio habitacional, barrios con servicios básicos, etc.<sup>127</sup> Junto a esto, la coyuntura política y el proceso electoral que ocurriría en 1970, hicieron que se gestaran una serie de soluciones rápidas, pero poco eficientes, como por ejemplo la Operación Sitio, que entregaba los terrenos en vez de las viviendas construidas, de esta manera se promovió la autoconstrucción<sup>128</sup>. Estos planes habitacionales no se ejecutaron a cabalidad, y la presencia de la crisis económica en 1967 no favoreció su desarrollo, ya que hubo una importante reducción en el gasto público, lo que afectó directamente a los pobladores debido a que muchos ni siquiera con la ayuda de los subsidios del Estado podían acceder a los planes de vivienda social<sup>129</sup>.

Los planes habitacionales respaldados por las distintas entidades institucionales no eran totalmente estatales. La construcción de viviendas estaba a cargo de privados, específicamente la Cámara Chilena de la Construcción, siendo esta otra circunstancia que afectaba directamente a los pobladores, ya que esta iniciativa privada establecía que los sujetos debían contar con una cierta cantidad de dinero ahorrado para poder postular a una casa, y dada sus condiciones de pobreza traducida en falta de dinero, generó que no todos los pobladores pudieran acceder a la posibilidad de aspirar a una vivienda,

“Así, en 1966, el 47% de las familias de las grandes ciudades chilenas no tenían capacidad de pago suficiente ni siquiera para optar a alquilar una vivienda mínima (de 37,7 m<sup>2</sup>) y otro 27% sólo podía permitirse una vivienda mínima. El estudio de Eduardo Santos a este respecto demostró que la raíz del problema residía en la incapacidad del nivel de ingresos popular en satisfacer las tasas de ganancia exigidas por un sector de la construcción ineficiente, súper exportador de mano de obra no calificada y con fuertes tendencias especulativas”<sup>130</sup>

---

<sup>127</sup> Por ejemplo, cuando se decretó la entrega de títulos de dominio de los sitios en Pampa Irigoien bajo la ley 17.327, se estableció que: “La Corporación de la Vivienda deberá considerar los terrenos necesarios para la construcción de una escuela, de una sede social para el Centro de Madres y Junta de Vecinos, de un Retén de Carabineros y una Posta de Primeros Auxilios”. En: Artículo N° 10 Ley 17.327. Santiago de Chile, 21 de agosto, 1970. Disponible en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28924&buscar=17327>

<sup>128</sup> Rodrigo Hidalgo, *La vivienda social*, Op.Cit., s/p.

<sup>129</sup> Mario Garcés, tomando su sitio, Op.Cit., p, 316.

<sup>130</sup> Manuel Castells, *Movimiento de pobladores*, Op.Cit., p.11.

De esta forma, la falta de ingreso no solo estaba asociado al desempleo, sino que además, el salario de los pobladores muchas veces se ve insuficiente debido a que antes de satisfacer la necesidad de obtener una casa o un sitio digno donde vivir, había que subsanar los intereses lucrativos de las constructoras privadas que ejecutaban los planes de vivienda.

Puerto Montt no se excluye de esta crisis económica. Así lo expone el historiador local Pablo Fábrega, quien se ha dedicado a trabajar la historia de la ciudad en el ámbito de la economía y el comercio. En la ciudad, la actividad económica principalmente industrial, se encontraba en decadencia, sobre todo porque el presidente Eduardo Frei Montalva incentivó políticas proteccionistas a la industria, que privilegiaban al centro administrativo del país en desmedro de las provincias agrícolas<sup>131</sup>. Ante este panorama, evidentemente el Estado lo primero que hace es reducir el gasto público, teniendo ello importantes efectos negativos sobre la población, principalmente en torno a la situación más compleja de ese entonces, la vivienda. De este modo los conflictos sociales en torno a la habitabilidad se agudizaron, ya que los recursos destinados a la ejecución e implementación de los planes de viviendas fueron disminuidos y aumentaron las precarias condiciones de vivienda de los pobladores.

“En Puerto Montt se observa una progresiva disminución de inversiones por parte del Ministerio de la Vivienda, que prefiere invertir prioritariamente en zonas consideradas más estratégicas. Entre los años 1960 y 1963 se entregaron en Puerto Montt un promedio anual de 513 unidades y entre 1964 y 1967 sólo 69 unidades anuales”<sup>132</sup>.

Hacia 1967 y tras este escenario de crisis donde se relaciona el aumento de población, inflación económica, desocupación y pobreza, la falta de un lugar propio en donde habitar era una situación que estaba al borde del colapso. Para la segunda mitad del gobierno de Eduardo Frei, todavía habían “miles de allegados que no encontraban sitios para construir sus viviendas”<sup>133</sup>, lo que hace de los procesos de tomas de terreno una realidad difícil de detener.

---

<sup>131</sup> Pablo Fábrega, *Puerto Montt. Capital del comercio de la Patagonia Sur Austral*, Valdivia, Ediciones Kultrún, 2014, p.159.

<sup>132</sup> Dirección de estadísticas y censos. II censo nacional de vivienda. En: José Bengoa, *Pampa Irigoin: Lucha*, Op.Cit., p. 23.

<sup>133</sup> Pablo Fábregas, *Puerto Montt. Capital*, Op.Cit., p.156.

Ante todo este panorama la tercera terraza de la ciudad inicia un proceso de ocupación, constituyéndose como un espacio de contención de la problemática e identidad del poblador, lo cual hace además, que Puerto Montt comience a reordenarse. En el siguiente apartado revisaremos en detalle la génesis de este proceso y su desarrollo.

### **3.2 La expansión puertomontina hacia la tercera terraza natural. Producción del espacio a través de la toma de Pampa Irigoín.**

Como se ha mencionado en la introducción, la temática central de esta tesis son los pobladores. Sin embargo no podemos entender a estos sujetos dejando fuera el espacio que ocupan dentro de su ciudad, que para efectos de esta tesis, correspondería a la periferia puertomontina, lugar donde se ubicaron las tomas más emblemáticas de la ciudad, y que nos permitirán entender la visión que se tiene sobre el sujeto poblador.

Anteriormente se dio cuenta de que Puerto Montt presenta una característica morfológica muy particular, que ha hecho que la ocupación del espacio se realice en función de aquello. La ciudad está compuesta por cuatro terrazas –de origen natural-, habitadas a lo largo del tiempo<sup>134</sup>, respondiendo a distintas etapas y procesos que han acontecido. Esta tesis se posiciona en un espacio-tiempo que comprende el desarrollo histórico del área correspondiente a la tercera terraza en un marco temporal que comprende los años 1960 a 1970, periodo de tiempo en donde la ocupación de este territorio fue constante<sup>135</sup>.

Las ciudades no son extensiones que se constituyen por el solo hecho de ubicarse en un determinado espacio geográfico, más bien, “cada ciudad responde a ciertas características evolutivas de su contexto físico e histórico y de los distintos procesos que sobre ella han actuado”<sup>136</sup>. En relación a lo anterior, para el caso de Puerto Montt, sabemos que el terremoto fue un factor determinante en los procesos que convergieron en la ciudad, como el aumento de las migraciones campo-ciudad, la pobreza, el desempleo, e incluso la ineficacia de las soluciones habitacionales. Lo interesante de lo que se acaba de mencionar,

---

<sup>134</sup> Ver anexo N°1.

<sup>135</sup> Ivone Altamirano, *Análisis de la*, Op.Cit., pp. 39-40.

<sup>136</sup> *Ibid.*, p.6.

es que todas estas situaciones no solo desencadenaron un colapso habitacional complejo, sino que también formaron y reorganizaron la ciudad.

Ivone Altamirano en su tesis titulada *Análisis de la estructura geográfico-urbana de la ciudad de Puerto Montt*, realiza una evolución histórica de la expansión física de la ciudad, en donde se establecen cuatro fases de ocupación. Esta investigación se centra en la IV etapa de ocupación, que va desde fines de 1960 hasta 1973, y se caracteriza por el habitar de la tercera terraza, localizada en la parte alta de la ciudad producto de los efectos del terremoto de 1960 y las políticas de vivienda impulsadas por el Estado<sup>137</sup>. Dentro de este periodo, se encuentra Pampa Irigoín, objeto de estudio fundamental en esta tesis.

Las mencionadas dinámicas puertomontinas de la época provocaron rápidamente el colapso de los servicios, empleo, y vivienda. La cantidad de población que se concentró en la ciudad era muy amplia, por lo tanto, el panorama constante era observar el hacinamiento en las viviendas y carencia de estas mismas. A estas condiciones, hay que sumarle aquellos elementos que tienen relación con el ámbito institucional – políticas de Estado, discurso del gobierno, etc.-, todos aspectos que en su conjunto provocaron una crítica situación de vivienda, estallando así una gran convulsión social. El constante aumento demográfico, la crisis económica, y ligada a esta, la pobreza, hace que Puerto Montt expanda sus límites a través del sujeto poblador, quien por medio de las tomas de terreno comenzó crear nuevos espacios y reconfigurar la ciudad.

Antes del terremoto del sesenta, Puerto Montt comprendía en cuanto a ocupación, básicamente la primera y segunda terraza natural, con un área urbana que comprendía una superficie de 542 hectáreas<sup>138</sup>. Sin embargo, frente a todas las dinámicas que se han mencionado anteriormente, la ciudad comienza a expandir sus límites, hacia su parte alta, ya que las condiciones del habitar y de la vivienda en la ciudad eran bastante complejas. Esto generó el inicio de un rápido proceso de tomas de terrenos, las cuales, a futuro dan origen a emblemáticas poblaciones como por ejemplo, Población Libertad, Teniente Merino y Ampliación Manuel Rodríguez<sup>139</sup>, las cuales producen la extensión del espacio

---

<sup>137</sup> Ibid., p.40.

<sup>138</sup> Orlando Sepulveda. Et.al. *La vivienda social*, Op.Cit., p.31.

<sup>139</sup> Yerko Monje, *Planes de vivienda*, Op.Cit., p.64.

puertomontino al instalarse en la tercera terraza. Dentro de este gran escalón natural se encontraba Pampa Irigoín, lugar que se transformó en una especie de “vía de escape” de la pobreza y precariedad, constituyéndose como un constante espacio de toma a fines de la década del sesenta.

Pampa Irigoín se localiza en la parte alta de Puerto Montt, específicamente a la salida norte de la ciudad, entre la Carretera Panamericana por el oeste, y población Libertad por el oriente<sup>140</sup>. Es una explanada de aproximadamente tres hectáreas que se caracterizaba por no presentar mayores utilidades debido a que eran terrenos pantanosos, por lo tanto ni siquiera eran aptos para la producción agrícola. Su dueño, Don Rociel Irigoín mantenía este lugar abandonado, solo era utilizado por los animales del matadero Socoagro, quienes usualmente pastaban en los escasos lugares limpios que habían<sup>141</sup>. Aún con estas incomodidades, muchos pobladores puertomontinos vieron en este espacio la posibilidad de terminar con el problema del habitar, situación que finalmente desencadenó una serie de tomas entre 1968 y 1969<sup>142</sup>.

Los terrenos de la familia Irigoín, fueron escenario de toma de terrenos a partir de 1968 registrándose tres eventos de este tipo. La primera toma, se realizó el 3 de junio de 1968 y tuvo un carácter de instalación pacífica y sin desalojo por parte de Carabineros. La segunda se realizó el 4 de octubre de 1968, y al igual que la primera no presentó un accionar violento, sin embargo las fuerzas policiales se hicieron presentes perpetrando un violento desalojo, que dejó treinta pobladores heridos<sup>143</sup>. La tercera apropiación de este espacio, se realizó con la organización de un comité de los “Sin Casa”, el cual contaba con el apoyo de dirigentes poblaciones y del regidor y recién electo diputado –socialista- Luis Espinoza Villalobos. En este comité (que se reunía generalmente en las noches) se planificó la toma, eligiendo el accionar, lugar, día, fecha y hora<sup>144</sup>.

---

<sup>140</sup> Ver Anexos N°2 y N°3.

<sup>141</sup> Para profundizar en las características de este espacio, se recomienda revisar el documental “Ni toda la lluvia del Sur” (2010) de Paulo Vargas Almonacid.

<sup>142</sup> Héctor Suarez, “Después de la Masacre” *Revista prensa firme*, Suplemento de la edición N° 2, Santiago, 1969, pp.1-4.

<sup>143</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoín: Lucha*, Op.Cit.,pp 26-27.

<sup>144</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p.18.

De esta manera, entre el 4 y 8 de marzo de 1969 con la llegada de 91 familias se procede a tomar posesión de los terrenos de Irigoín sin actos violentos, estableciendo guardias y un riel que servía como campana de alarma considerando la experiencia de desalojo de la segunda toma. Los pobladores dividieron los terrenos, trazaron las calles, y levantaron sus casas en condiciones muy precarias. El dirigente de esta toma, Mario García, recuerda como fue la instalación en la pampa:

“Fuimos con mi prima que me acompañó y marqué mi cierta área (...) Siempre nos cuidábamos entre los que vivían al lado de las ranchitas con nylon, cartón, unos palos, cuatro palos *paraitos*, un techito, fonola (...) y más estábamos en la noche que en el día, en la noche nos juntábamos tres, cuatro, cinco en una rancho y hacíamos *jueguito*, con palitos, carboncito, para cuidar nuestro terrenito que habíamos marcado”<sup>145</sup>.

De esta manera, se consolidó la toma de Pampa Irigoín, dando vida a un nuevo espacio en la ciudad.

Imagen 4: Fotografía del diario *El Llanquihue* que muestra la precariedad con la que están construidas las viviendas.



Fuente: *El Llanquihue*, Puerto Montt, 23 de Agosto de 1969, p.2.

Los pobladores que se tomaron Pampa Irigoín son parte de las dinámicas que han convergido en Puerto Montt sufriendo directamente sus consecuencias. Las condiciones de existencia de sujetos están marcadas por la pobreza, la falta de recursos para la obtención de una casa propia, y por consiguiente, la vivencia de muchos como allegados en otras

<sup>145</sup> Testimonio de Mario García en *Memorias del Siglo XX*, disponible en línea en: <http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-search.html>

poblaciones o arrendando una pieza. En el mejor de los casos, se obtenía una vivienda<sup>146</sup>. Esta situación, define de cierta manera la procedencia de los ocupantes de los terrenos de Irigoín, ya que de 326 pobladores, 220 venían de otras poblaciones de la ciudad y 73 de zonas aledañas y rurales<sup>147</sup>. Cada uno de estos sujetos tiene la esperanza de dar solución al problema de la vivienda por medio de esta toma de terreno, acción realizada desde la colectividad. Sin embargo, los problemas no desaparecen ya que la situación se vuelve más compleja, teniendo los pobladores que enfrentarse a la represiva respuesta del gobierno de Eduardo Frei ante el problema habitacional, como se abordará a continuación.

El gobierno de Eduardo Frei comienza a verse sobrepasado por la crisis económica en la que se encontraba el país, la compleja situación habitacional, y la efervescencia social por las demandas constantes al Estado por viviendas. José Bengoa indica que las autoridades son conscientes de la agitación política existente en Puerto Montt a raíz del problema habitacional, pero son incapaces de dar soluciones concretas y eficaces:

“El Ministro de la Vivienda Sr. Juan Hamilton realiza una visita a Puerto Montt y habla de “la agitación política” que hay en la zona y rechaza violentamente las peticiones de los pobladores. El director de CORHABIT, según el informe que poseemos y que se leyó en la cámara de diputados, dijo en un reunión „si los pobladores no pueden pagar el ahorro inicial, se jode“<sup>148</sup>.

Ante esta convulsión social, que no solo se desarrolla en Puerto Montt sino que también a nivel país, el gobierno opta por defender el orden público por sobre todo, adoptando rápidamente medidas donde el uso de la fuerza pública fue vital para reprimir las distintas formas de interpelación y presión hacia el Estado por derechos sociales. Siguiendo esta lógica, el gobierno de Frei dio respuesta a la problemática habitacional de Puerto Montt, cuando las 91 familias de la toma de Pampa Irigoín fueron violentamente desalojadas bajo a orden del Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, por el grupo móvil de Carabineros de Chile<sup>149</sup>.

---

<sup>146</sup> José Bengoa, *Pampa Irigoín: Lucha*, Op.Cit., pp.24, 26.

<sup>147</sup> *Ibid.*, p.25.

<sup>148</sup> *Ibid.*, p.28.

<sup>149</sup> En los años sesenta, el país era escenario de grandes tensiones sociales y políticas, por lo cual, Carabineros de Chile adoptó una serie de medidas enfocadas en hacer frente las acciones subversivas como protestas y disturbios públicos. En relación a lo anterior, el 9 de Febrero de 1963, se crea el Grupo Móvil de Carabineros, una unidad especializada en luchar contra los desórdenes urbanos. Este grupo recibió gran apoyo por parte de Estados Unidos en cuanto a preparación y armamento, con la finalidad de cumplir su objetivo principal,

La madrugada del 9 de Marzo de 1969 a las 7 de la mañana, Carabineros de Chile usando gases lacrimógenos y armas de fuego, procedieron a desalojar a los pobladores de la toma, quienes solo tenían piedras y palos para oponer resistencia. No se debe olvidar que a prensa contiene información primordial para el análisis de esta investigación, así por ejemplo, el diario da cuenta que:

“Carabineros, en número 250 cercó el lugar y al entrar a los terrenos de la Manuel Rodríguez sonaron las rudimentarias alarmas de los pobladores (...) El oficial de carabineros a cargo de las tropas dio la orden de disparar al aire y lanzar bombas lacrimógenas. Posteriormente se disparó al cuerpo. Tres personas murieron en el lugar. Una cuarta en el hospital y posteriormente, según lo informado por „El Llanquihue“ y por el diputado Francisco Sepúlveda, otros dos cadáveres fueron encontrados en „Pampa Irigoín”<sup>150</sup>.

Por otro lado, los ocupantes de Pampa Irigoín alertaron de la situación haciendo sonar el riel que habían instalado de alarma, como lo dice *El Clarín* “Los pobladores rechazaron a carabineros con piedras y otros elementos contundentes”<sup>151</sup>. Si bien es cierto, los pobladores ejercieron resistencia ante la fuerza policial, se encontraban totalmente en desventaja en relación al poder coercitivo del Estado, dando cuenta de ello Salvador Allende, quien expone: “Ningún carabinero fue herido a bala, con excepción de uno que al parecer fue alcanzado de rebote por un proyectil el un dedo”<sup>152</sup>. La acción del gobierno, que sigue una política ofensiva, muestra que este prefiere resguardar la propiedad privada antes que los derechos sociales<sup>153</sup>.

La represión se intensificó en los últimos años del gobierno demócrata cristiano. Es así como la Matanza de Pampa Irigoín solo es el tercer acto violento propiciado por la política de “mano dura” del Ministro del Interior<sup>154</sup>. Anteriormente se registraron dos

---

combatir la subversión desde una política represiva. Debido a la cantidad de actos represivos y con resultado de muerte que perpetró esta unidad, fue disuelta en el gobierno de la Unidad Popular, reapareciendo después del golpe de estado bajo el nombre de Fuerzas Especiales. Carlos Maldonado, “Militarización de la policía: una tendencia histórica chilena” En: Peter Waldman "Orden público en el Chile del siglo XX: Trayectoria de una policía militarizada", *Justicia en la calle. Ensayos sobre la policía en América Latina*, Konrad-Adenauer- Stiftung; ISLA Universität Augsburg; CIEDLA, Buenos Aires, Medellín, 1996. Disponible en línea en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018154.pdf>

<sup>150</sup> Diario *El Clarín*, Santiago, 10 de Marzo de 1969, p.20.

<sup>151</sup> Ídem.

<sup>152</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 14 de Marzo de 1969, p.1.

<sup>153</sup> “Revista Punto Final”, N°78 (Después de la Clausura), Santiago, 6 de Mayo de 1969, p.11.

<sup>154</sup> En el anexo N°6, se encuentra una imagen que caricaturiza esta forma de instaurar el orden mediante la política de “mano dura”.

hechos represivos: uno el 11 de marzo de 1966, en el mineral de cobre El Salvador, y el otro el 23 de noviembre de 1967 en una protesta realizada por la CUT<sup>155</sup>. Un titular del diario capitalino *Las Noticias de Última Hora*, es enfático en señalar los resultados de la represión del gobierno de Eduardo Frei, usada para hacer frente a las demandas sociales y a la convulsión de la población. “21 muertos y centenares de heridos. Record de masacres anota este gobierno”<sup>156</sup>, lo cual deja en evidencia la violencia con que las autoridades han actuado durante su gobierno, no solo en lo que respecta a los pobladores, sino que con todo aquel que interpele al gobierno por derechos.

El resultado de esta ofensiva por parte de Carabineros a los pobladores de Pampa Irigoin fue primero, la destrucción de las precarias construcciones, producto del accionar violento del grupo móvil quienes, quemaron las casas y al ver la resistencia de los pobladores, comenzaron a disparar<sup>157</sup>. Por otro lado, relacionado con la resistencia de los pobladores, también este desalojo tuvo un costo humano. La matanza de Pampa Irigoin dejó más de un centenar de pobladores heridos, y un saldo de 10 muertos, entre ellos un lactante de 3 meses<sup>158</sup>.

Imagen 5: En la imagen se puede observar como una pobladora retira los escombros de su media agua, la cual quedó totalmente destruida por la acción del Grupo Móvil de Carabineros.



Fuente: Diario *El Mercurio*, Santiago, 10 de Marzo de 1969.

<sup>155</sup> Diario *Las Noticias de Última Hora*, Santiago, 10 de Marzo de 1969, p.3.

<sup>156</sup> Ídem.

<sup>157</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p.21.

<sup>158</sup> En memoria de ellos está pintado un mural en el sitio del suceso, población que actualmente lleva por nombre Manuel Rodríguez.

Los pobladores de Pampa Irigoín no solo realizaron una ocupación ilegal del lugar, sino que también en esta acción produjeron un espacio-territorio, y con ello aportaron a la construcción de la ciudad. En este sentido, tras esta toma se constituyen nuevos espacios en la ciudad, producto de la solución de reparación<sup>159</sup> que las autoridades brindaron a los pobladores desalojados. En primer lugar, como medida de erradicación a los pobladores se les entregaron sitios y materiales de construcción en Pampa Mirasol<sup>160</sup>, sector ubicado en el lado poniente de la parte alta de la ciudad. Este nuevo asentamiento no estuvo exento de problemas e ineficiencias, existieron bastantes conflictos entre los pobladores y los funcionarios de la CORHABIT –organismo encargado de este proceso– por la demora en la entrega de las maderas y el mal control de las familias que les correspondía los terrenos.<sup>161</sup> Estos antecedentes que se encuentran contenidos en el diario local, son muy relevantes para el entendimiento el sujeto poblador, y sobre todo nos permite seguir la línea metodológica de este estudio, el análisis desde la prensa escrita. Debido a la problemática expuesta anteriormente, muchos pobladores optan por regresarse a Pampa Irigoín, obteniendo los terrenos definitivamente bajo una ley que dictamina la entrega de los títulos de dominio. De este modo, en el artículo N° 8 de la ley 17.327, se contempla este espacio como población, y se da orden de expropiar,

“A nombre de la Corporación de Servicios Habitacionales, en un plazo no superior a 90 días contados desde la publicación de la presente ley, los terrenos ubicados en la comuna de Puerto Montt, de propiedad del Servicio Agrícola y Ganadero y de don Rosiel Irigoín, donde se encuentran ubicadas las Poblaciones "Manuel Rodríguez", "Teniente Merino" y "Pampa Irigoín", con el fin de que la Corporación de Servicios Habitacionales conceda títulos definitivos de dominio a sus actuales ocupantes”<sup>162</sup>

Mediante lo anterior, el espacio puertomontino se conforma a partir de procesos de tomas que conllevan al establecimiento legal de los pobladores en el territorio. Sin embargo, la creación de este es un proceso mucho más complejo, y contiene una serie de elementos que lo identifican, los cuales revisaremos a continuación.

---

<sup>159</sup> Para conocer en detalle esta medida, revisar anexo N°7.

<sup>160</sup> Diario *La Nación*, Santiago, 15 de Marzo de 1969, p.3.

<sup>161</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 17 de Marzo de 1969, p.2.

<sup>162</sup> Artículo 8°, Ley 17.327. Santiago de Chile, 21 de agosto, 1970. Disponible en línea en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28924&buscar=17327>

Gilberto Giménez –licenciado en ciencias sociales-, establece que un territorio se constituye como tal cuando cumple tres requisitos fundamentales: una apropiación del espacio, la presencia de poder y el concepto de frontera<sup>163</sup>. Pampa Irigoín se posiciona como territorio en tanto cumple con la apropiación del espacio de la que nos habla Giménez. Esto ya que como hemos revisado con anterioridad, no solo el sábado 8 de Marzo se instalan 91 familias en este espacio, sino que además es un sitio que ha sido escenario de apropiaciones ilegales desde 1968 -ocupaciones de las cuales no solo la historiografía ha dado cuenta a través de la recopilación de la memoria-, sino que también la prensa.

Con respecto a la presencia del poder, este se visualiza en dos circunstancias. Primero, cuando los pobladores se instalan en este sector interpelando a Estado por viviendas sociales y a su vez presionándolo para solucionar el problema habitacional, mostrando aquí el poder popular que posee este movimiento a través de la manifestación factual de la ciudadanía<sup>164</sup>. En segundo lugar el poder se hace visible al momento del desalojo en un evidente enfrentamiento entre la fuerza pública –poder del Estado- y los pobladores –poder popular-, situación que “transformó en uno de los íconos de la relación Estado y pobladores en 1969”<sup>165</sup> a la Pampa Irigoín. Finalmente el concepto de frontera se plasma en este sitio de toma en la medida en que es un espacio periférico, precario y marginal, y que a su vez, establece el límite urbano puertomontino y la diferenciación espacial entre la urbanidad regularizada y la pobreza de esta periferia.

En relación a lo anterior, podemos aplicar lo que establece Lefebvre, quien indica que el espacio no es solo un hecho natural o cultural, sino que es producto de un conjunto de relaciones<sup>166</sup>. Relaciones que para el caso de este estudio, devienen del terremoto de 1960 y sus consecuencias, las cuales de una u otra forman desencadenan una serie de tomas de terreno, siendo la tercera quien da vida a Pampa Irigoín. Geannina Moraga, en su tesis titulada *Geografía cultural e identidad territorial: caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas, 2009*”, establece que el territorio es una unidad espacial

---

<sup>163</sup> Gilberto Giménez, En: Andrés Angulo, Et.al, *Exclusión socio-territorial y*, Op.Cit., p.30.

<sup>164</sup> Gabriel Salazar, *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales (Chile, siglos XX y XXI)*, Santiago, LOM, 2009, p.177.

<sup>165</sup> Yerko Monje, *Planes de vivienda*, Op.Cit., p.64.

<sup>166</sup> Henri LeFebvre, *La producción del*. Op.Cit., pp. 54-55.

compuesta por un tejido social propio, y está regido por distintas formas de organización<sup>167</sup>, elementos que nos llevan a determinar que Pampa Irigoin se ha construido como tal, en tanto cuenta con una masa poblacional y su historicidad como responsables de la constitución de este territorio, más el importante accionar del comité de los “Sin Casa”, símbolo de la organización de pobladores en la planificación de la tomas y la interpelación al Estado.

Sabemos que los distintos territorios resultados de procesos naturales y sociales, en la medida en que se van conformando, contribuyen a la formación de la ciudad. En este sentido, la ciudad de Puerto Montt no solo ha sido construida a partir del proceso de colonización europea marcada por la migración alemana (de la cual la historiografía local ha hecho la gran responsable del asentamiento y desarrollo de la ciudad) o la chilota. Si bien es cierto este proceso fue importante debido a las actividades comerciales y agrícolas que se desarrollaron en la zona, no fue el único que contribuyó a la configuración del espacio puertomontino, ya que la aparición del sujeto poblador también fue responsable de la reorganización de este espacio urbano -desde el terremoto de 1960-, expandiéndose hacia la parte alta a través de las tomas de terreno a finales de la década del sesenta.

Importante es comprender que establecerse en una toma no es solo construir un espacio en donde habitar, ya que

“la acción de habitar una casa no sólo se atiene a los aspectos físicos y prácticos de la vida, sino que pensamos que su mayor valor y significación radica en el hecho de construir el espacio y el lugar donde los individuos aprenden a cultivar los valores superiores del intelecto y del espíritu”<sup>168</sup>.

De este modo, no solo se contribuye a la creación del territorio Pampa Irigoin. También los pobladores -en el acto de tomar posesión de un territorio mediante la vía de lo ilegal -reconstruyen la ciudad y se integran a ella dándole nuevas características e identidades. Identidades que para el caso de este nuevo espacio establecido en la parte alta de la ciudad, se componen desde la carencia, el esfuerzo, el deseo de un mejor vivir y una

---

<sup>167</sup> Geannina Moraga, *Geografía cultural e identidad territorial: caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas, 2009*. Proyecto de tesis para optar al título de Licenciatura en Geografía con énfasis en Ordenamiento del Territorio, Universidad Nacional Campus Omar Dengo, Costa Rica, 2009, p. 28.

<sup>168</sup> Orlando Sepúlveda, Et.al. *La vivienda social*, Op.Cit., p. 56.

memoria marcada por el dolor que produjo la violencia del Estado. No se puede desconocer ni mucho menos olvidar que este territorio también fue construido a partir de la vida de diez pobladores, quienes pusieron resistencia a fuerza de Carabineros, quienes reprodujeron la violencia estatal convirtiéndola en un símbolo del fracaso tanto del gobierno como de las autoridades locales al no saber responder a los procesos populares que estaban reconfigurando la urbe.

Así como no se puede comprender al territorio desligado de sus pobladores -ya que son esto quienes a través de su historicidad, distintas dinámicas y relaciones sociales lo construyen-, tampoco podemos entenderlo sin una identidad que lo caracterice, ya que unos de los elementos esenciales para forjar el sentido de pertenencia de sus habitantes. A continuación, en el siguiente apartado, se revisara la conformación de la identidad territorial.

### **3.3 Pobladores de Pampa Irigoín: movimiento generador de identidad territorial.**

Otro de los elementos que se desarrollan en conjunto con el territorio es la identidad de los sujetos que habitan en él, que se encuentra arraigada a este espacio, convirtiéndose en un elemento más del territorio y de la ciudad en construcción. Sin embargo, antes de adentrarnos en la identidad de estos pobladores, es necesario comprender su accionar colectivo y su configuración como un movimiento social. Esto porque desde esa relación se forja una representación con el espacio de toma, constituyéndose al mismo tiempo una identidad con respecto al territorio.

Uno de los elementos que define al poblador como tal, es que sea un “actor social, capaz de influir en la satisfacción de sus necesidades de vivienda y el evidente reordenamiento urbano”<sup>169</sup>, lo cual lo constituye como un movimiento social. Para que esta denominación esté completa, hay que señalar que un movimiento de este tipo, corresponde a grupos organizados que continuamente desafían a la autoridad por medio de acciones

---

<sup>169</sup> Mario Garcés, *Tomando su sitio*, Op.Cit., p.13.

colectivas y movilizan a otros actores que no necesariamente son sus miembros, además de desplegar sus acciones en momentos políticos claves<sup>170</sup>.

En el caso de Puerto Montt, específicamente en Pampa Irigoín, hablamos de la existencia de un movimiento social de pobladores, en primer lugar, porque hay una demanda concreta que tiene relación con la vivienda, la cual se presenta como una forma de reivindicación de los sujetos, quienes entran en escena, tanto en el debate político como público. En segundo lugar, el hecho que los pobladores hayan tomado posesión ilegal de estos terrenos –siendo esta su acción colectiva-, contribuyó de una u otra forma a solucionar su problema habitacional, ya que no solo obtuvieron un sitio en el cual construir una vivienda, sino que además, sus demandas fueron escuchadas y tomadas en cuenta por las autoridades; situación que se expresa por medio de la inmediata entrega de terrenos que ordena el Estado hacia todas las víctimas del violento desalojo de Pampa Irigoín, entregando sitios en Pampa Mirasol para los desalojados, y una casa en Pampa Irigoín para las viudas de quienes perdieron la vida en el desalojo<sup>171</sup>. En relación a esto último, mediante la ley 17.563, se establecía en el artículo primero que:

“El Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, a través de sus organismos competentes, transferirá a título gratuito una vivienda construida en la Pampa Irigoín, comuna de Puerto Montt, al cónyuge, padre o madre de las siguientes personas: José Rosamel Santana Chacón, José Fernando Flores Silva, Wiliberto Vargas, Luis Carlos Alderete Oyarce, Arnoldo González Flores, Jovino Cárdenas Gómez, Federico Segundo Cabrera Reyes, José Heriberto Aros Vera, Robinson Hernán Montiel Santana y David Montiel Baldera”<sup>172</sup>.

Así, este proyecto de ley entregó el título de dominio gratuito de las viviendas a las víctimas mencionadas, lo cual demuestra la incidencia que tuvo este movimiento en cuanto al establecimiento y ejecución de las políticas de soluciones habitacionales.

Junto con lo anterior, la violencia desatada por el Estado contra estos pobladores, movilizó no solo a los vecinos de los sectores aledaños a la pampa. También se movilizaron estudiantes y trabajadores, quienes expresaron por medio de protestas el rechazo a la violencia estatal y el apoyo a movimiento de pobladores del sur. Como el análisis de esta

---

<sup>170</sup> Boris Cofré, *Pensar la Historia*, Op.Cit., p.8.

<sup>171</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 11 de Marzo de 1969, p.2.

<sup>172</sup> Artículo 1°, Ley 17.563. Santiago de Chile. Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 19 de Noviembre de 1971. Disponible en línea en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=163856&buscar=17563>

tesis se centra en la prensa escrita, interesante es la situación que nos da cuenta a continuación el diario *El Llanquihue*: “En la capital: Protesta estudiantil por los sucesos del día 9”<sup>173</sup>. Todo este descontento sureño se dio a fines de la década del sesenta, momento previo a las elecciones presidenciales a realizarse al año siguiente, y que mantenía al país en general en una tensa polarización política, contribuyendo la situación de Pampa Irigoín aún más a dicha tensión.

El contexto de Pampa Irigoín corresponde a un espacio de pobladores, en tanto se desarrollan en él todos los conceptos que recaen en este sujeto –los cuales fueron analizados en el capítulo primero de esta investigación-. De este modo, por un lado, este poblador habitó un sector urbano periférico, lo que correspondería a la parte alta de Puerto Montt específicamente a la salida norte de la ciudad. Por otro lado, su instalación en este espacio fue espontánea mediante tomas de terreno, dando origen a su hogar mediante la autoconstrucción de sus viviendas, las cuales se caracterizaron por una evidente precariedad. El estado general en el que se encuentra Pampa Irigoín, se caracteriza por su deficiente situación económica, generada por la falta de dinero al no contar con un empleo estable o uno que le permita vivir en dignas condiciones, lo que implica el poder acceder a los planes de vivienda<sup>174</sup>. De este modo, encontramos en este espacio una actividad laboral bastante diversa y esporádica, dentro de las cuales destacan trabajadores independientes como carpinteros, pintores, jornaleros, entre otros. Además están aquellos trabajadores que se desempeñan como obreros de la construcción (45,5%), obreros industriales (18,2%) y aquellos que trabajan en el sector de los servicios (21,5%)<sup>175</sup>.

Las características anteriormente mencionadas conforman no solo la identidad del poblador, condicionada por la pobreza, carencia, y la experiencia comunitaria de luchar como un movimiento social por una solución al urgente problema habitacional aunque sea mediante acciones ilegítimas. Junto con lo anterior, estos atributos se plasman en este territorio periférico, haciendo que este socio-espacio contenga dichas características y se

---

<sup>173</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 11 de Marzo de 1969, p.1.

<sup>174</sup> Evidentemente siempre hay excepciones. Por ejemplo, existían pobladores que si tenían un buen empleo, pero la poca agilidad en la gestión de las soluciones habitacionales los llevó a tomar terrenos. “En ese tiempo trabajaba en vialidad, era jefe de personal (...) en ese tiempo me quería casar y no tenía donde irme. Entonces tenía planta, buen sueldo, y tenía que hacer algo”. Testimonio de Juan Rigoberto González, En: Ángela Vergara, Op.Cit., p. 35.

<sup>175</sup> *Ibíd.*, p. 34.

identifique con ellas, generando de esta manera el sentido de pertenencia del poblador con su espacio.

Sumado a lo anterior, la organización por parte de los pobladores de Pampa Irigoín y todo su accionar, incluyendo la forma de ocupar el espacio y el apoyo de figuras políticas, hacen que el sentido de pertenencia que poseen estos sujetos esté en función de estas acciones. Ello implica que la construcción de su identidad esté fuertemente ligada al territorio, permitiéndonos así hablar de un socio-espacio, formado a partir de identidades colectivas pero también individuales, interrelacionándose las dinámicas vividas por todos los pobladores –por ejemplo las consecuencias del terremoto-, así como también las historicidades propias de cada uno.

El historiador Mario Garcés, desde una mirada centralista, expresa que

“El proceso mismo de construcción de cada población representó una experiencia social y política relevante para sus habitantes. Allí se fueron forjando y macerando los nuevos contenidos y formas de la identidad popular de un significativo número de santiaguinos pobres, que modificaron sus modos de pertenencia al espacio urbano de la capital”<sup>176</sup>.

De esta manera, podemos replicar esta experiencia social constructora de identidades para el caso de Puerto Montt.

El poblador de Pampa Irigoín, desde su carencia de vivienda y deseo por obtener una, actúa en comunidad no solo para establecerse en un sitio propio y digno para vivir (lo que queda demostrado en reuniones y organización del comité de los sin casa, para ejecutar la toma de terrenos), sino que además para proteger el lugar que habían tomado para habitar. En la palabras de Mario García, “siempre (...) los cuidábamos con los que vivían ahí al lado”<sup>177</sup>. Evidentemente si el poblador actúa en colectividad al construir su espacio de habitabilidad, este originará su identidad, porque desde esta organización colectiva, toman conciencia de la gravedad del problema que debe ser solucionado<sup>178</sup>.

El poblador construye su identidad y la liga al territorio debido a que ese espacio se transforma en la solución a su grave problema habitacional, así, “la identidad territorial es

---

<sup>176</sup> Mario Garcés, *Los pobladores durante*, Op.Cit., p.53.

<sup>177</sup> Testimonio de Mario García, en *Memorias del siglo XX*.

<sup>178</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p.13.

un sentido que se construye en el tiempo y espacio habitado, y en gran medida ligada al afecto que cada individuo o grupo logre desarrollar en el entorno”<sup>179</sup>. De este modo, los pobladores de Pampa Irigoín expresaron esta afectividad a través de la resistencia que opusieron para proteger sus sitios de asentamiento<sup>180</sup>, los cuales no tenían pretensión de ser provisorios, sino que buscaban radicarse en ellos para siempre.

Así, los pobladores adquieren un sentido de pertenencia con el territorio en la medida en que lo reconocen y aceptan como propio, ligando un sentimiento hacia él, que se refuerza aún más con la experiencia violenta que vivieron al ser desalojados. A raíz de este hecho, estos sujetos toman conciencia que los sitios que obtuvieron no solo son producto de su acción colectiva –toma de terrenos-, sino que también, son el resultado de la vida de diez pobladores del lugar.

No solo el acto colectivo de tomar sitio –en palabras de Garcés- contribuye a formar la identidad del poblador. Existen otros elementos que forman parte de aquello, como por ejemplo, el componente político. Para los pobladores de Pampa Irigoín es muy importante la presencia del recién electo diputado Luis Espinoza, ya que a través de él, un personaje cercano a la toma de decisiones, sentían que la solución a su problema sería más factible y concreta. Espinoza en reiteradas ocasiones había mostrado públicamente un completo apoyo a las demandas de los pobladores, respaldo que lo llevó a organizar y participar un conjunto de tomas de terreno -incluida la toma de Pampa Irigoín-, acciones que lo posicionaron como el “regidor del pueblo” y que le costaron una detención el mismo día del desalojo, y un posterior traslado a la ciudad de Valdivia- lo cual lo situó como uno de los responsables de esta tragedia. El diputado Sergio Páez es enfático en señalar que:

“El regidor Espinoza envuelto como como principal instigador de los lamentables sucesos de Puerto Montt (...) Las actividades delictuales del señor Espinoza son por todos conocidas, no solo en la ocupación ilegal de terrenos, que el mismo ha reconocido jactanciosa y públicamente, sino que además en su vida personal y actividades comerciales”<sup>181</sup>,

---

<sup>179</sup> Rodrigo Hidalgo, *La vivienda social*, Op.Cit., p.28.

<sup>180</sup> Como se trató anteriormente, esta resistencia se manifestó durante el desalojo de Pampa Irigoín, en donde los pobladores defendieron sus sitios con piedras y palos. En el documental “Ni toda la lluvia del sur” (2010) de Paulo Vargas Almonacid, se puede apreciar con mayor detalle esta situación.

<sup>181</sup> Diputado Sergio Páez, En: Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 19 de Marzo de 1969, p.1.

Juicios como el anterior son muy reiterativos, y refuerzan públicamente la figura culpable del diputado por la muerte de los pobladores, desde el oficialismo.

En gran parte del material revisado para la realización de esta investigación, se puede constatar que los pobladores no evidencian una representación concreta con algún partido político en específico. Más bien el componente político que contribuyó a la identidad tanto territorial como poblacional, se ligó más a figuras políticas representativas, que a una ideología en particular. En este sentido, la figura del diputado Espinoza fue muy importante para los pobladores, ya que vieron representados sus problemas e intereses en las acciones del diputado, las cuales iban en favor de la concretización de las demandas por vivienda. De esta manera, los pobladores se identifican con él, más que con el partido político que lo respalda. Alejandra Vergara da a conocer que muchos pobladores no estaban interesados en hacerse partícipes de un partido político, pero como la necesidad de obtener un sitio donde vivir era tan urgente, no importaba tener que relacionarse con la política o con figuras políticas con tal de lograr su objetivo<sup>182</sup>.

Finalmente, la toma de Pampa Irigoín no solo constituyó un nuevo espacio en donde confluyeron una serie de elementos enraizados en el sujeto poblador que caracterizaron y crearon el espacio. Además existió todo un movimiento colectivo de pobladores y figuras políticas, las cuales buscaron no solo exponer ante la opinión pública el grave problema habitacional existente en Puerto Montt, sino que además, establecerse como una forma ciudadana legítima –pesar de que el acto de tomar un terreno es ilegal- para hacer política<sup>183</sup>, es decir, mediante esta acción dar una solución tangible y eficaz al déficit habitacional puertomontino.

Bajo este accionar es que se establece la identidad del poblador ligada al territorio, un sujeto con una “identidad rebelde” debido a que pide por medio de acciones directas<sup>184</sup>, consideradas ilegítimas por el Estado -como planificación y organización de tomas de terrenos, la resistencia a la presión policial, etc.- el respeto y cumplimiento de los derechos

---

<sup>182</sup> Ángela Vergara, *Un acontecimiento histórico*, Op.Cit., p.31.

<sup>183</sup> Gabriel Salazar, *Del Poder Constituyente*, Op.Cit., p.176.

<sup>184</sup> *Ibid.*, p.175.

sociales universales. En este caso, el derecho a una vivienda digna, sin dejar de lado el conjunto de características que posee este poblador.

Así, “Un barrio posee características propias que lo hacen distinto a otro: su geomorfología, sus características socio culturales, espaciales y arquitectónicas. Esto, sumado a su devenir histórico proyecta una identidad colectiva basada en estos aspectos que la definen”<sup>185</sup>. De esta manera, en este capítulo hemos podido evidenciar que el territorio Pampa Irigoin, contiene todas las características de los pobladores que hemos mencionado a lo largo de este pasaje, convirtiéndolo en un barrio con identidad territorial. Además, “los antepasados en común en términos sociales –o por la presencia de antiguas entidades en el sector- también ocupan el rol de construir comunidad, de generar sentimientos de pertenencia a un territorio determinado”<sup>186</sup>. De este modo, los elementos desarrollados en los terrenos de la familia Irigoin, han perdurado hasta el día de hoy, en un territorio que en la actualidad está bajo el nombre de Población Manuel Rodríguez, y donde cada 9 de Marzo se rememoran todos los hechos históricos, características e identidades, que han envuelto al poblador, al pobre de la ciudad, desde 1960. La identidad del poblador, sus acciones para agilizar los programas de soluciones habitacionales y su territorio no se quedan estáticos ni invisibilizados ante la opinión tanto local como nacional. En el siguiente capítulo, se abordará cómo el sujeto poblador ha sido visualizado ante la comunidad por medio de la presa escrita de la época a través del diario local *El Llanquihue*, en conjunto con prensa capitalina.

---

<sup>185</sup> Romina Flores, Rodrigo Cofré, *Barrio Collico, una reconstrucción social y urbana. Fusión de trazos y memorias*, Aquetipo, Valdivia, 2014, p.7.

<sup>186</sup> Ídem.

## CAPÍTULO IV

### **El Diario el Llanquihue: Un caso de difusión de historia local para el estudio de los pobres de la ciudad y su visualización.**

A lo largo de esta investigación, se ha trabajado como la ciudad de Puerto Montt fue ocupada a través de la acción individual y colectiva del poblador, sujeto pobre de la ciudad que hace uso del espacio, crea territorio y genera identidad a partir de las dinámicas que han experimentado. Las distintas fuentes de información nos han permitido hasta este momento relacionar este proceso sureño con la situación general de la vivienda en el país, entendiendo que cada contexto tiene sus procesos y dinámicas particulares, permitiendo así entregar una mirada territorializada del poblador y el problema del habitar.

En base a lo anterior, en este capítulo se trabajará uno de los medios que ha proporcionado información relevante para el desarrollo de esta investigación: la prensa escrita, sobre todo, la local, siendo uno de los recursos fundamentales para este estudio el diario *El Llanquihue*. Esta fuente primaria no solo presenta importancia en esta tesis por contener información de la época de investigación, sino que además, porque se constituye como objeto de estudio en tanto que cumple el rol de visualizar a los pobres de la ciudad, sus vivencias y el proceso de creación del territorio puertomontino. A continuación se analizará la importancia de la prensa escrita para el estudio y escritura de los procesos históricos.

#### **4.1 La importancia de la prensa escrita para el estudio de los procesos históricos.**

Antes de valorar la importancia que tiene la prensa para el estudio de la historia, es importante precisar el significado y funciones que tiene esta herramienta informativa. Primero, entenderla como un medio de comunicación masiva en donde, mediante publicaciones impresas, se da a conocer a la comunidad y el acontecer diario tanto nacional como local e incluso internacional; esto desde lo económico, político, social, deportivo, entre otras áreas. Elaborar un trabajo de prensa requiere de un “periodismo de calidad (...) tanto para la participación ciudadana como para el debate de ideas y proyectos que puedan

fortalecer la democracia y construir una sociedad más equitativa”<sup>187</sup>. En este sentido, la información difundida por un diario, junto con mantener informada a la población, también busca fomentar en ella capacidades como la reflexión, la crítica y la opinión.

Dentro de las variadas funciones que puede cumplir la prensa escrita, existe una que se aleja un poco del fin exclusivamente informativo masivo. Tiene que ver con mirar la prensa y lo que informa como documento para el trabajo historiográfico, constituyéndose como una fuente histórica. Los contenidos que podemos encontrar en la prensa escrita, nos entregan un estado general de la sociedad en un determinado tiempo y espacio, constituyéndose, en palabras de Fernand Braudel, como: “imágenes instantáneas, imperfectas (...) y todas ellas además iluminadas según la fantasía de las propagandas”<sup>188</sup>, lo cual quiere decir que la prensa en ningún caso establece una verdad incuestionable, y que se encuentra limitada a la ideología e intereses que el diario persigue.

En relación a lo anterior, el diario es de mucha utilidad para el historiador y sus investigaciones, ya que por la gran variedad de información en cuanto a sujetos y procesos sociales, se posiciona como fuente histórica al ser un material que ayuda a la reconstitución de la historia<sup>189</sup>. Sin ir más lejos, a través de las distintas secciones del diario, se puede obtener variada información para realizar un diagnóstico sobre el proceso histórico a estudiar. De este modo, tenemos por ejemplo que, “Las editoriales marcan las discusiones políticas de la época, las noticias determinan los temas cruciales de las sociedades, los anuncios publicitarios permiten reconstruir el valor de objetos y servicios, las imágenes establecen las costumbres y las maneras de vestir, etc.”<sup>190</sup>. Cada una de estas partes se transforma no solo en información periodística para ser difundida ante la comunidad, sino que además están al servicio del historiador, quien utiliza aquello que le entregue mayores aportes según sea su objeto investigativo.

El trabajar la prensa como fuente histórica, de una u otra manera conduce a realizar análisis y críticas del discurso y las noticias que se difunden. “La prensa escrita tiene el

---

<sup>187</sup> Maria Mönckeberg, *Los Magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile*, Debate, 2011, p.2.

<sup>188</sup> Fernand Braudel, *Las Ambiciones de la Historia*, Crítica, Barcelona, 2002, p.27.

<sup>189</sup> Celso Almuiña, *Prensa y opinión*, Op.Cit. p.247.

<sup>190</sup> Gustavo Bedoya, “La prensa como objeto de investigación para un estudio histórico de la literatura colombiana”, *Estudios de Literatura Colombiana*, N°28 (enero-julio), 2011, p.93.

atributo de la reflexión y del análisis: si alguien quiere informarse en profundidad, compra un diario (...)”<sup>191</sup>; muy por el contrario, la instantaneidad de la información de la prensa oral, como radio o televisión, quien al difundir los mensajes y discursos periodísticos de manera fugaz pueden incluso impedir al espectador realizar una reflexión crítica sobre lo que se informa. Este proceso reflexivo, que se inicia al momento de leer el contenido de la prensa y se va complejizando cuando se analizan los aspectos ideológicos y de intereses que hay detrás de un diario, es lo que hace que los periódicos tengan un gran valor para el estudio de la historia y la construcción de esta misma.

A pesar de que la prensa es una herramienta muy valiosa para el estudio de la historia, trabajarla como fuente histórica tiene sus complejidades. Se requiere de un tratamiento sutil de la información, ya que como indica Braudel (2002), no se debe establecer un diario como una vitrina de verdades establecidas. Esto debido a que el discurso se encuentra entrelazado con el espacio temporal, tanto del lugar donde se localiza, como de la identidad económica e ideológica que lo respalda. Celso Almuiña precisa que “la prensa, antes de ser utilizada como fuente histórica, requiere un complejo estudio previo para situar al portavoz dentro de sus propias coordenadas”<sup>192</sup>, es decir, se necesita contextualizar un diario dentro de un tiempo y espacio, considerando las dinámicas, procesos y sujetos que convergen en él. Una vez resuelto esto, podremos comprender lo que nos expone la fuente y bajo qué condiciones.

Entender el momento histórico de un diario no es suficiente para poder utilizarlo como fuente histórica. Se necesita también conocer y comprender el componente ideológico que hay detrás del diario, y los intereses que persiguen. Los dueños de los diarios, plasman en su línea editorial sus propios intereses, marcados por ideología política, religiosa o sus intereses económicos (estos últimos directamente relacionados con su financiamiento). De esta manera, seleccionan aquello que deseen entregarle a la población –como información- y lo que se debe omitir.

Además de lo anterior, hay que tomar en cuenta otras consideraciones al momento de comprender el discurso para usarlo como fuente. La labor que cumple el periodista es

---

<sup>191</sup> Jans, Sebastián, *Los medios de*, Op.Cit.,p.7.

<sup>192</sup> Celso Almuiña, *Prensa y opinión*, Op.Cit., p.245.

algo que hay que tener muy presente, ya que no se le puede ver solo como un sujeto encargado de redactar las noticias con objetividad e imparcialidad plena. El periodista redacta el discurso, las noticias, y por ende, tiene la facultad de poder manipular las ideas hacia un interés determinado. Así, “no se limita a reflejar la realidad; actúa sobre ella, contribuye a dirigirla hacia uno u otro fin, sea por acción u omisión (...)”<sup>193</sup>. Con lo anterior, no se quiere decir que las noticias en la prensa son ficticias. Son reales y con pretensión de serlo, pero el discurso que las contiene está orientado bajo el lineamiento ideológico del grupo dirigente del diario, que el periodista se encarga de plasmar en la redacción de los contenidos del periódico.

La prensa escrita es producto de su contexto social, es decir, su producción se realiza a partir de los procesos y sujetos que interactúan en un determinado tiempo y lugar, constituyéndose como un reflejo del entorno en el que está establecido. Es por ello que es una herramienta muy útil para que el historiador pueda estudiar un contexto, proceso o sujeto determinado. Sin embargo, como hemos revisado anteriormente, al utilizar esa realidad como fuente histórica, no puede ser tomada en cuenta como una verdad absoluta, debido a la serie de complejidades que posee. “El periódico lo que ofrece, fundamentalmente, son visiones, puntos de vista (es muy importante conocer que busca, que defiende), de ahí que éstos y los argumentos manejados sean cuestiones centrales sobre lo que podemos interrogarle”<sup>194</sup>, por lo cual hace que podamos usar la prensa en sí como objeto de estudio –además de como fuente–, permitiendo comprender la forma del discurso utilizado por el historiador. De este modo, el utilizar el diario como fuente histórica, se justifica cuando se quiere conocer y analizar el sentido cualitativo de lo que se quiere investigar, ya que junto con permitir conocer las transformaciones sociales, económicas y culturales de una sociedad, implica realizar todo un proceso reflexivo de comprensión del medio en el que está inserto el diario y quiénes están detrás de él. Así se complementa la investigación, se entiende el discurso, y puede utilizarse.

Finalmente, cabe destacar que la prensa escrita –junto con establecerse como una plataforma de difusión de información periodística y como fuente primaria para la

---

<sup>193</sup> María Aguirre, Daniel Moran, *La prensa y*, Op.Cit., p.239.

<sup>194</sup> Celso Almuiña, *Prensa y opinión*, Op.Cit., p.249.

investigación histórica-, también se constituye como un objeto de estudio en sí mismo, ya que para muchos casos, el diario se presenta como uno de los únicos medio de difusión de historia local. Es por ello que en el siguiente apartado revisaremos cómo el diario *El Llanquihue* ha cumplido ese rol en la sociedad de la ciudad de Puerto Montt, en conjunto con establecerse como una importante fuente de consulta para la realización de historiografía local.

#### **4.2 El Rol del Diario *El Llanquihue* como fuente histórica y como difusión de la historia local puertomontina.**

Anteriormente se estableció a la prensa escrita como un instrumento contenedor y productor de un discurso el cual se expone a través de las distintas noticias y secciones del diario, con la finalidad de ejercer cierto dominio sobre las masas (sobre todo si se trata de prensa oficialista y afín con el poder político imperante), legitimando así su poder y a quienes lo ejercen. En base a lo anterior, el diario *El Llanquihue* de la ciudad de Puerto Montt también era participe de esta función, plasmando su ideología e intereses en su discurso noticioso. En el siguiente apartado, trabajaremos sobre la ideología y características de este periódico local y los intereses que persigue, contextualizándolo en la década del sesenta, tiempo en el cual se enmarcan las problemáticas principales que ha trabajado esta investigación.

El diario *El Llanquihue*, fue fundado el 12 de febrero de 1885 por Abdón Cifuentes<sup>195</sup>, apoyado por el partido conservador –del cual Cifuentes era miembro- y la Unión Católica. La idea de crear un diario para Puerto Montt deviene de la motivación generada por el fundador del diario *El Católico* de Ancud, Darío Verdugo, quien plasmaba las ideas conservadoras en este periódico<sup>196</sup>. Así, el diario *El Llanquihue*, se funda bajo la premisa de “combatir al gobierno liberal y sus ideas laicas a través de un periódico que sirviera para difundir sus ideales”<sup>197</sup>, y además, para recuperar la influencia del partido

---

<sup>195</sup> Gonzalo Larios, “Abdón Cifuentes político y emprendedor social”, *Personajes Públicos*, N°003, 2013, p.6. Disponible en línea en: <https://issuu.com/institutorespublica1/docs/164945444-abdon-cifuentes-influyent/1>

<sup>196</sup> Ernesto Montalva Et.al, *120 noticias que hicieron historia 1885-2005*, Imprenta Austral, Puerto Montt, 2005, p.11.

<sup>197</sup> “120 años de historia de El Llanquihue, una interpretación”, *El Llanquihue*, 7 de Marzo de 2005, Disponible en línea en: [http://www.ellanquihue.cl/prontus4\\_nots/site/artic/20050306/pags/20050306000020.html](http://www.ellanquihue.cl/prontus4_nots/site/artic/20050306/pags/20050306000020.html)

conservador en la región. Además de la doctrina conservadora, el naciente diario contaba con el respaldo de importantes empresarios de la zona<sup>198</sup>, lo que ha hecho que esté ligado a la actividad empresarial desde sus inicios hasta la actualidad. Con una modalidad de una publicación semanal, en febrero de 1885 comienza a circular la primera edición del diario con un valor de 5 centavos<sup>199</sup>, bajo el lema de “Dios y Patria” y “Libertad dentro del orden”<sup>200</sup>, encabezados que demostraban explícitamente el componente ideológico y religioso del periódico.

Junto con las ideas conservadoras, el discurso de este periódico local también ha estado marcado por la idea del progreso, en donde la modernización y el mejoramiento de los servicios de la ciudad son temáticas publicadas constantemente. El mismo diario en sus secciones de aniversario reconoce el rol de promotor del progreso social que tiene en la ciudad, al mostrar noticias como: “Instalaciones portuarias después del terremoto, el aeropuerto El Tepual, la Carretera Panamericana, Hospital Regional, el Estadio Chiquihue, o la electrificación rural”<sup>201</sup>. Junto con lo anterior, *El Llanquihue* ha mostrado una estrecha relación con el sector agrícola y empresarial de la ciudad –quienes también han contribuido al progreso que el diario respalda-, lo cual ha se expresa a través de variadas noticias donde se impulsan los intereses de estos sectores.

La historia que intenta difundir el diario muestra una fuerte inclinación a la superación en tanto va alcanzando ciertas metas, las cuales tienen que ver con la modernización del espacio urbano y los servicios, cumpliendo de este modo, otra de las funciones de la prensa, ya que “los medios de comunicación se integran al esfuerzo de „modernización“ que resolvería los problemas de nuestros países”<sup>202</sup>. Así, se destacan por ejemplo la aparición del alumbrado eléctrico, la construcción de poblaciones, que van

---

<sup>198</sup> Al momento de la creación de *El Llanquihue*, los empresarios que prestaron su colaboración y respaldo para iniciar las publicaciones fueron: Juan José Mira, Fernando Schwerter Mimberg, Javier Gutiérrez Mancilla, Guillermo Gallardo Barría, Antonio Staforelli, José Márquez Montiel, Remigio Guerrero, Christian Brahm Spengler, Teodoro Rehbein Rofftiack, Federico Rinsche Junker y José Manuel Varela. En, Ernesto Montalva Et.al. *120 noticias que*, Op.Cit., p.11.

<sup>199</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de febrero de 1960.

<sup>200</sup> “120 años de”, Op.Cit.

<sup>201</sup> Víctor Toloza, “El Llanquihue comenzó celebración de 120 años de exitosa historia”, Diario *El Llanquihue*, 12 de febrero de 2005. Disponible en línea en: [http://www.diariollanquihue.cl/prontus4\\_notas/site/artic/20050211/pags/20050211221147.html](http://www.diariollanquihue.cl/prontus4_notas/site/artic/20050211/pags/20050211221147.html)

<sup>202</sup> Giselle Munizaga, *Comunicación y democracia*, Op.Cit., p. 17.

dejando atrás la imagen de una ciudad pequeña<sup>203</sup> –previa a la colonización Alemana– caracterizada por la abundante selva nativa casi impenetrable.

En relación a lo anterior, podemos observar que el diario tiene un compromiso definido con la ciudad, “no escatimar esfuerzos en bien del progreso material, intelectual y moral de estas regiones”<sup>204</sup>. Es así como *El Llanquihue* se ha dedicado a respaldar las preocupaciones e intereses de la región constituyéndose como la voz de las aspiraciones y logros puertomontinos y de sus alrededores. A pesar de que el conservadurismo abanderó el diario excluyendo muchas veces algunas noticias y temáticas, con el paso de tiempo, se da cabida a una preocupación que tenga que ver más con el bien de la ciudad, antes que fomentar una batalla ideológica, así, este periódico local, “centró su acción en la defensa de los intereses regionales, sin descuidar el acervo espiritual como fuente perenne de inspiración”<sup>205</sup>. De este modo el periódico abrió sus páginas a distintas expresiones y temáticas, sin sacrificar la línea que ha seguido desde su fundación y su rol como impulsador del progreso de la ciudad.

Imagen 6: Noticia del diario *El Llanquihue*, donde se expresan las ideas de progreso, con obras empresariales como el aeropuerto El Tepual y el hotel Vicente Pérez Rosales, construcciones importantísimas para la actividad turística de la zona, que se han mantenido hasta la actualidad.



Fuente: *El Llanquihue*, 1 de enero de 1960, p.3.

<sup>203</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de Febrero de 1969, p.1.

<sup>204</sup> Ignacio Agüero, Diario *El Llanquihue*, 12 de febrero de 1970, p.10.

<sup>205</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de febrero de 1969, p.9.

La presencia del diario *El Llanquihue* en Puerto Montt y sus alrededores, desde el punto de vista histórico, es de suma relevancia si consideramos que se posiciona como el principal medio de comunicación de llegada masiva, en conjunto con la radio (como Cooperativa) tomando en cuenta que instrumentos informativos como la televisión aún no existían en la zona. Debido a lo anterior, y sumado a la falta de historiografía local, es que *El Llanquihue* se constituye como la principal fuente histórica consultada para el desarrollo de investigaciones sobre la ciudad, sobre todo para el periodo que comprende esta tesis (1960-1970), donde no existe en circulación otro periódico de carácter local. Sin embargo, es importante rescatar que Puerto Montt vio parte de su historia reflejada en otros diarios, como “*El Porvenir*”, “*La Opinión*”, “*El Yates*”, “*La Alianza Liberal*”, “*La Prensa*” y “*El Correo del Sur*”<sup>206</sup>, todos de carácter local, que fueron vitrina de los avances de la ciudad y alrededores en distintos periodos de la historia. Estos diarios no permanecieron muchos años informando a la comunidad, solo *El Llanquihue* ha sido el único que ha cumplido esa labor ininterrumpidamente hasta la actualidad, con 131 años de trayectoria.

Como hemos revisado anteriormente, “La prensa es, por un lado, una suerte de laboratorio para el estudio de las transformaciones socioculturales de los grupos sociales”<sup>207</sup>, en este sentido, los diarios forman parte de aquella documentación de donde se puede extraer información sobre una localidad, un sujeto específico, aspectos culturales, etc. En este sentido, el diario *El Llanquihue* se ha posicionado no solo como el principal espacio de difusión de información, sino que también –y a raíz de tener la cualidad de ser el medio de comunicación con mayor antigüedad en la ciudad- como contenedor de la historia local. De esta manera, “en sus páginas han desfilado los acontecimientos prósperos y adversos y en ellas se ha visto reflejado el suceder cotidiano de la ciudad y de sus hombres”<sup>208</sup>, lo cual ha permitido que el diario se identifique con la historia de la ciudad y a su vez, se constituya como parte de identidad puertomontina.

Una de las características que presenta el diario, es que en cada aniversario –el cual coincide con el de Puerto Montt-, se hace un recuento de la historia de la ciudad, en donde

---

<sup>206</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de febrero de 1960, p.4.

<sup>207</sup> Eliseo Verón, *Prensa escrita y teoría de los discursos sociales, producción, recepción, regulación*, “Esta ahí lo veo, me habla”. Revista Comunicativa, N° 38, Paris, 1983, p.1.

<sup>208</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de febrero de 1969, p.1

aparecen los principales acontecimientos que han confluído en ella, dejando siempre en evidencia, una historia inclinada hacia el progreso. Esta situación genera que el diario no solo se transforme en una fuente histórica, sino que además en un medio donde se encuentra contenida la historia local<sup>209</sup>. En el siguiente apartado, revisaremos como la prensa escrita local trata específicamente los avances, necesidades y objetivos de la ciudad y la región en general.

#### **4.2.1 EL Llanquihue y la sección “La Batalla por el Progreso”.**

Como se estableció anteriormente, el diario *El Llanquihue* a lo largo de su trayectoria se ha dedicado a través de sus publicaciones a apoyar los intereses regionales, siendo el portavoz principal de sus necesidades. En esta lógica, el diario cuenta con una sección específica para difundir las obras más importantes en y para la región, denominada “La batalla por el progreso”. Esta columna es de autoría de uno de los directores del diario con mayor permanencia, Ewaldó Hohmann Jünemann, quien por medio de sus narraciones, ocupando media página y en ocasiones una completa, se encargó de impulsar campañas para favorecer a la ciudad y la zona sur austral en general, como la construcción de caminos, del Hospital Regional, el matadero, escuelas y edificios públicos<sup>210</sup>, entre otras obras que contribuyeron al progreso local.

---

<sup>209</sup>Es importante recordar que para esta investigación la historia local es fundamental, debido a que es la contenedora de los sujetos y procesos propios de Puerto Montt. La historia local nos remite al entendimiento de las particularidades propias del espacio de estudio, permitiéndonos comprender que las dinámicas no se desarrollan homogéneamente a lo largo del país –como pretende la historia oficial-. De esta manera, mediante la historia local, nos acercamos al análisis descentrado que realiza esta tesis, donde se deja de lado las preocupaciones del y desde la capital, para adentrarnos a comprender la historia y los procesos desde los sujetos y espacios fuera del centro, en este caso, los pobladores y el territorio puertomontino.

<sup>210</sup> Ernesto Montalva Et.al, *120 noticias que*, Op.Cit., p.75.

Imagen 7: De esta manera se exponían todas las secciones de “La batalla por el Progreso”



Fuente: El Llanquihue, Puerto Montt, 23 de Marzo de 1969, p.4.

Dentro de las principales temáticas que exponía esta sección, se encuentran: “La Batalla por el Progreso: Reconstrucción de ESC.Nº2 Primer paso para renovar locales escolares”<sup>211</sup>, “La Batalla por el Progreso: ¿Responde la Ciudad a las Inquietudes por un Acelerado Desarrollo Regional?”<sup>212</sup>. Cada uno de esos títulos, enunciaba un cuerpo noticioso donde se desarrollaban las inquietudes y anhelos en relación al tema tratado.

Los intereses locales que apoyaba “La Batalla por el progreso”, no solo tenían que ver con aspectos de la modernización de la ciudad en cuanto a obras, también en sus publicaciones se trataban procesos sociales, como por ejemplo la problemática habitacional –tema central de esta investigación-, el desempleo, actividad económica, entre otros. De este modo, el diario publicaba noticias como: “La Batalla por el progreso: Industrias para fortalecer la vida económica de Puerto Montt”<sup>213</sup>, en donde se hace un recuento de la situación económica de la ciudad y la decadencia que vive desde 1967, y las actividades que se deberían impulsar para reactivarla y subsanar otras situaciones, como por ejemplo la crisis de vivienda. En relación a esto último, esta sección realiza publicaciones tituladas como: “La Batalla por el Progreso: Sinuoso camino ha seguido creciente expansión

<sup>211</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 13 de Abril de 1969, p.4.

<sup>212</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 8 de Marzo de 1970, p.4.

<sup>213</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 28 de Julio de 1968, p.4.

habitacional en Pto. Montt”<sup>214</sup>, en donde se hace una contextualización del curso que ha seguido el problema de la vivienda en la ciudad, considerando sus particularidades como el terremoto de 1960 y el aumento de las migraciones, temáticas centrales en esta investigación, revisadas con detenimiento en los dos capítulos anteriores.

Otro de los aspectos interesantes de esta sección, es que se presenta como una plataforma específica de la historia de la ciudad, ya que en su gran mayoría, estas publicaciones realizan una contextualización y un recorrido sobre el desarrollo de la temática que se está tratando. De este modo, revisar “La Batalla por el Progreso” es una buena fuente para conocer parte de la historia de Puerto Montt, al menos, en lo que respecta al desarrollo de la ciudad en cuanto a actividades económicas, instalación de servicios, y todo aquello que tenga relación con la modernización de la ciudad.

Finalmente, “La Batalla por el Progreso” y el diario *El Llanquihue*, en general, al ser el único medio informativo que contiene la mayor cantidad de información de la ciudad debido a sus 131 años en circulación, se presenta como la más importante vitrina de los principales acontecimientos y transformaciones que ha tenido la ciudad, tanto en el ámbito social, económico, político y cultural, lo cual permite acceder a la historia de Puerto Montt. Dentro de este contexto, hay una problemática que ha marcado la sociedad chilena y puertomontina, nos referimos a la vivienda, el habitar y el poblador, quienes han sido ampliamente estudiados y dados a conocer principalmente por historiadores y sociólogos. Sin embargo, en este espacio sureño carente de historiografía local, esta temática ha sido difundida y tratada desde la mirada de *El Llanquihue*, entregando sus características y reflejando identidades. De esta manera se constituye el diario como medio de historia local y además como fuente histórica, ya que muestra a la comunidad a través de las distintas noticias, las particularidades desde el territorio de la problemática del poblador, y además, se coloca al servicio del historiador, quien a partir del análisis de las distintas publicaciones respecto al tema, puede rescatar la historia del movimiento de pobladores desde el sur.

En el siguiente apartado revisaremos como el diario *El Llanquihue* ha visualizado a los pobres de la ciudad en el proceso de ocupación del espacio puertomontino, a través de

---

<sup>214</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 20 de Abril de 1969, p.4.

las diferentes ocupaciones ilegales de terrenos y principalmente de la toma de Pampa Irigoin.

### **4.3 Los pobres de la ciudad de Puerto Montt a través de la prensa escrita local.**

Como hemos revisado en lo que va de este capítulo, la prensa es un medio de comunicación muy importante para la comunidad, ya que a través de sus publicaciones muestra el acontecer actual de una determinada localidad. Además toma un importante valor como fuente histórica, y es un interesante escenario de exposición de la historia local de la ciudad. En este sentido, es que en este apartado trabajaremos sobre cómo el diario *El Llanquihue*, visualiza la temática central de esta tesis, el poblador y el problema de la vivienda en Puerto Montt, los cuales han sido extensamente trabajados en los pasajes anteriores de este estudio.

A lo largo de esta investigación, se ha trabajado que la falta de vivienda es un problema que se ha acentuado en este espacio sureño a partir del año sesenta, lo cual no quiere decir que anteriormente no se registre esta problemática. Sin embargo, la vivienda y el poblador es un tema y una preocupación que en la década de sesenta cobra mayor relevancia debido a los efectos del terremoto ocurrido en mayo de ese año, y el diario local es la principal vitrina de este problema, claro está, que desde su visión e interés, mostrando a través de distintas noticias, las diferentes acciones que toman los pobladores para solucionar la falta de vivienda.

Posterior al terremoto, el diario *El Llanquihue* se aleja del enfoque hacia el progreso y la modernización del espacio urbano, que lo caracterizaba con noticias como la construcción de modernos edificios, arreglo de caminos, mejoramiento de escuelas y servicios de salud, entre otros, y comienza a intensificar a través de su cuerpo noticioso la figura del poblador. De esta manera, tras el desastre natural, el diario expone a este sujeto en primer lugar dentro de una situación compleja, la falta de vivienda –la cual como hemos visto a lo largo de esta investigación-, continúa durante toda la década del sesenta-, siendo este el comienzo de la aparición del poblador puertomontino. Así, la prensa escrita local expone: “como consecuencia de esto, la cesantía, el hambre y la miseria dominan el litoral de la zona devastada (...) es fundamental en este proyecto ir a remediar la miseria que ha

caído sobre decenas de miles de hogares”<sup>215</sup>, así, el diario posiciona al poblador –tal como se trató en el segundo capítulo de esta tesis- dentro de ese contexto, configurando la idea de un sujeto que ha perdido todo, familia, empleo y vivienda, a causa del violento movimiento telúrico del 22 de Mayo.

El poblador y la vivienda se convierten en temas centrales en el diario local, con noticias como: “Nueva vivienda para 25.000 personas es preciso erigir”<sup>216</sup>, “Comité de Abastecimientos ha proporcionado atención a miles de personas indigentes”<sup>217</sup>, “30.000 almas, o sea el 70% que aproximadamente tiene sus casas inhabitables”<sup>218</sup>, ejemplos que sirven para ilustrar la compleja situación de Puerto Montt, sobre todo en materia habitacional, la cual no se había presentado hasta esta instancia, de una manera crítica. De este modo, *El Llanquihue* comienza a hacer hincapié en las medidas adoptadas por la CORVI para poder reubicar a los pobladores, sobre todo en una de las más recurrentes para ese entonces, “Los Barracones” que eran viviendas de emergencia con una capacidad para seis personas, supuestamente provisorias, sin embargo mucho de estos pabellones permanecieron durante toda la década del sesenta, produciéndose su erradicación a fines de esta. El diario es enfático al momento de expresar la urgencia habitacional de la ciudad, así se puede observar en la siguiente noticia, en donde se reconocen los esfuerzos de la Corporación de la Vivienda por solucionar el déficit habitacional, sin embargo, estos no son suficientes para dar solución a la crisis de vivienda

---

<sup>215</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 9 de Agosto de 1960, .4.

<sup>216</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 1 de Junio de 1960, p.1.

<sup>217</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 2 de Junio de 1960, p.2.

<sup>218</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 9 de Junio de 1960, p.1.

Imagen 8: Noticia del diario el Llanquihue, en donde se hace un catastro de la situación de vivienda en Puerto Montt posterior al terremoto.



Fuente: El Llanquihue, Puerto Montt, 20 de junio de 1960, p.1.

Relacionado con la noticia anterior, el diario también expone los otros aspectos que agudizan el problema de la vivienda, y que se produjeron pos terremoto, como por ejemplo las migraciones. De este modo, la prensa escrita local posiciona al poblador dentro del contexto crítico de Puerto Montt, como un sujeto muchas veces migrante, desempleado, empobrecido y sin hogar. Bajo este panorama, el diario da a conocer el estado de la ciudad, “Los alrededores de Puerto Montt, están ya convertidos en una gigantesca población callampa”<sup>219</sup>, lo cual, se caracteriza por la abundante precariedad de las autoconstrucciones hechas principalmente con materiales que el violento movimiento dejó en el suelo.

El terremoto de 1960 es solo uno de los sucesos que dará cabida al poblador en las páginas del diario local. Como vimos en el capítulo anterior, años más tarde, a fines de la década del sesenta, un convulsionado ambiente de ocupación ilegal de terrenos, pondrá nuevamente a los pobres de la ciudad como uno de los temas centrales dentro del periódico,

<sup>219</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 19 de Junio de 1960, p.1.

sobre todo, en 1969, cuando el proceso de toma de terrenos cobra la vida de diez pobladores. A continuación, revisaremos como a través de las tomas del sector alto de Puerto Montt, el poblador comienza a ser fuertemente visualizado por la prensa escrita.

Previo a este capítulo se estableció que la ocupación de los terrenos de la familia Irigoín, principalmente la última –Marzo de 1969-, es el desenlace crítico del problema del poblador. Para ese entonces la falta de vivienda en Puerto Montt era un problema que escapaba de las soluciones que la autoridad entregaba, las acciones de la CORVI y CORAHBIT, no fueron suficientes para cubrir la falta de vivienda, además de ser poco eficientes en cuanto a los tramites de gestión, sin obviar que la cantidad de ahorro que se solicitaba para acceder a una casa o sitio, en la gran mayoría de los casos era una suma que estaba lejos de los alcances del poblador debido a las condiciones de desempleo y pobreza en la que se encontraba. Bajo este panorama, y como ya se ha mencionado en los capítulos anteriores, el poblador busca de alguna manera una solución por cuenta propia, lo cual lo lleva a efectuar tomas de terreno en la parte alta de la ciudad, a la vez que construye territorio, reorganiza la ciudad y crea identidad. En este sentido, es donde la prensa local se encarga de difundir una de las primeras características de este sujeto, su actuar ilegal.

Desde las tomas establecidas en el sector alto de la ciudad durante 1968, hasta la ocurrida la primera semana de Marzo de 1969, el periódico cubrió estos acontecimientos exponiendo constantemente el carácter ilegal de estas acciones, dando a conocer las medidas que se tomarían para terminar con esta situación. Así por ejemplo, encontramos como una noticia expone esta situación:

“Viene subsecretario de vivienda: Hoy podría resolverse ocupación ilegal de los sitios en el Alto. (...) Nuevas gestiones se hicieron ante la intendencia de la Provincia en la mañana de ayer, siendo recibidos dirigentes de Comité de ocupantes que preside Manuel Quiroz, interviniendo como mediador el diputado Francisco Sepúlveda. Desde las 10:30 hasta las 13 horas hubo prolongadas reuniones en la intendencia, asistiendo el Delegado de la CORHABIT Humberto Yáñez y el asesor jurídico Hernán Tike (...) finalmente se concluyó que el subsecretario del Ministerio de Vivienda Eduardo Truyol llegará hoy a Puerto Montt y con él se alcanzaría una fórmula de arreglo. La intendencia exigirá el retiro del lugar a los ocupantes, prometiendo que se respetaría las aspiraciones a sitios de un total de 108 ocupantes”<sup>220</sup>.

---

<sup>220</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 5 de junio de 1968, p 3.

En relación a esto, cabe destacar que noticias como estas son recurrentes, de este modo el diario refuerza una idea negativa sobre el poblador, dejándolo como un sujeto que actúa al margen de la ley, sin contextualizar en profundidad la situación crítica que deviene del terremoto de 1960. Al día después de la noticia expuesta anteriormente, el diario vuelve a hacer hincapié en el mismo sentido, publicando:

“(…) el secretario del Ministerio de la vivienda. Dijo que por ningún motivo se permitirán nuevas ocupaciones ilegales de terrenos particulares. Hay disposiciones bien claras y se procederá al inmediato desalojo. Agregó el subsecretario que Carabineros tiene autoridad por disposiciones legales para proceder en forma inmediata a desalojar a cualquier ocupante de terreno particular”<sup>221</sup>

Lo anterior nos permite identificar además, como las autoridades se preocupan por resguardar los intereses privados, acción que es apoyada directamente por el diario local. Con respecto al desalojo de la última toma de Pampa Irigoin, el carácter de ilegalidad también se desplegó por la mayoría de las noticias, y la versión que entregó a intendencia difundida a través del diario sobre los hechos fue tajante: “Tomas de terrenos son ilegales y absolutamente injustificadas”<sup>222</sup>, de esta manera, desde el oficialismo se busca insertar la idea de que el único culpable de lo acontecido es el poblador, evadiendo de las páginas del periódico toda responsabilidad por parte de las autoridades, tanto en lo que respecta al desalojo como del contexto general que desencadenó dicha situación.

Otra de los aspectos que encontramos dentro del diario *El Llanquihue*, es la caracterización que realiza del sujeto poblador. Si bien es cierto, no es reiterativo encontrar narraciones que desarrollen este tema, es posible encontrar algunas noticias donde se muestran las características de este sujeto, las cuales se relacionan con las expuestas en el capítulo anterior. De este modo, el diario hizo énfasis principalmente en sus condiciones de marginalidad, carentes de una vivienda, en situación de pobreza y desempleo. Por ejemplo, el diario muestra noticias como: “Para los efectos de pago de las cuotas CORVI (...) su forma de cancelación será con las veinte cuotas al contado o, en su defecto tratándose de pobladores indigentes o de escasos recursos en un plazo de 60 o 90 días”<sup>223</sup>. El diario expone sobre las condiciones en las que habitaban los pobladores en algunas noticias,

---

<sup>221</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 6 de junio de 1968, p 6.

<sup>222</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 14 de Marzo de 1969, p.6.

<sup>223</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 11 de Marzo de 1969.

destacando a las poblaciones del sector alto de la ciudad como marginales, siendo sectores de ocupantes ilegales, que viven sin urbanización y en constante riesgo, producto de las condiciones climáticas de la zona<sup>224</sup>. Por otro lado, el senador Julio Mühlenbrock, exponiendo un panorama de la situación en la que se encontraban los pobladores de Puerto Montt en marzo de 1969, manifiesta las malas condiciones en las que habitan, al asentarse en las peores tierras que existen en la ciudad, terrenos inestables, fangosos, poco planos, expresando: “¡Esos son los terrenos que ocupan los pobladores con sus míseras casas! Es tierra que mañana se va a inundar”<sup>225</sup>, en conjunto con esto, el senador da a conocer la pobreza en la que se encuentra este sujeto producto del desempleo.

En cuanto a los violentos sucesos ocurridos en Pampa Irigoín el 9 de Marzo de 1969 –revisados en el tercer capítulo de esta tesis–, el diario en un primer momento se enfoca en difundir el desalojo en sí y las situaciones que devinieron de él. De este modo, se preocupa en realizar un seguimiento de las personas heridas, publicando constantemente los que se encuentran de gravedad, los que se van recuperando, o aquellos que mueren, así como también el diario informa al respecto de la situación de los pobladores detenidos<sup>226</sup>. La prensa da poco protagonismo a la vivencia de los pobladores en este hecho represivo, más bien se reitera la idea expuesta anteriormente, en donde se presenta al poblador como un usurpador que actúa al margen de la ley. Sin embargo, dentro de las pocas noticias donde se expresa la experiencia de los sujetos, encontramos una en la cual se critica la poca eficacia de las soluciones habitacionales entregadas por el Estado, justificando de ese modo la acción de los pobladores, exponiendo:

“El pasado fue el famoso año de las tomas de terrenos en Pto. Montt. Sus ocupantes deseaban una casa propia o un sitio propio para resolver el problema fundamental del ser humano, un hogar (...) Estas personas carecen, como lo vio su señoría el señor Presidente de la Corporación, de agua potable, de veredas, de soleras, de pavimento, de luz, de alcantarillado, de escuelas, de cuartel de carabineros y, mucho menos, de una iglesia ¡Este es el drama, la tragedia de 40 mil pobladores en Pto. Montt!”<sup>227</sup>.

Junto con lo anterior, *El Llanquihue* también expone con mucho énfasis los funerales de las víctimas, dejando constancia con una gran cantidad de imágenes y

---

<sup>224</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 19 de Marzo de 1969, p.6.

<sup>225</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 23 de Marzo de 1969, p.2.

<sup>226</sup> Noticias expuestas por el diario *El Llanquihue* entre los días 11, 12 y 13 de Marzo de 1969.

<sup>227</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 23 de Marzo de 1969, p.8.

narraciones, las autoridades presentes en la ceremonia, como el senador Allende y la diputada Julieta Campusano, junto a la gran cantidad de población que acompañó a los familiares en una gran caravana hacia el cementerio.

Imagen 9: Gran multitud que acompañó a las familias de las víctimas en el cortejo fúnebre, desde el lugar de los hechos hasta el cementerio.



Fuente: *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de Marzo de 1969, p.2.

De esta manera, el diario mediante escasas palabras da a conocer el respaldo de los habitantes puertomontinos a los pobladores y su rechazo hacia la repuesta violenta de las autoridades, hecho que queda capturado en fotografías, difundiéndose a través de la prensa.

La prensa escrita local, con respecto a la matanza en Pampa Irigoín, se ha posicionado principalmente desde el oficialismo, aunque también hay que reconocer que dicho posicionamiento no presentan titulares o noticias que demuestren categóricamente un rechazo al sujeto poblador. En este sentido, al revisar la prensa nos encontramos con noticias que utilizan un modo narrativo que no demuestran directamente la relación de apoyo que existe entre el diario y la clase dirigente, más bien, pareciera ser que *El Llanquihue* se presta como escenario de presentación de las visiones de aquellos que culpan al gobierno por lo sucedido, así como también las versiones oficiales que defienden la orden del Ministro del Interior y el proceder del Grupo Móvil de Carabineros, teniendo estos últimos, un mayor protagonismo en el periódico.

En relación a lo anterior, encontramos un ir y venir de culpabilidades entre las autoridades, teniendo como protagonistas de las noticias, al Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, al Senador Salvador Allende y al Diputado Luis Espinoza, siendo este último uno de los más nombrados debido a su participación en tomas de años anteriores. En este sentido, por ejemplo, “Salvador Allende, haciendo relación de los hechos. Refiriéndose a la policía dijo: Puedo decir al senado y al país que el prestigio de Carabineros se derrumbara si los hechos no se aclaran con toda precisión”<sup>228</sup>, así el senador liberaba de toda culpa a los pobladores, responsabilizando directamente a las autoridades y a la fuerza pública. Por otro lado, “En lo que respecta al regidor de Pto. Montt y diputado electo, Luis Espinoza, sindicado como instigador de los trágicos hechos, fue puesto a disposición de la Corte de Apelaciones de Valdivia”<sup>229</sup>. Al igual que estas dos figuras políticas, el Ministro del Interior también tuvo cabida en las páginas del diario, donde se expresaba lo siguiente: “Los ejecutores de la orden represiva, funcionarios del Estado cumplieron la triste y dolorosa misión ordenada desde el Ministerio del Interior y diestramente manejada por el intendente subrogante. Condenamos a las autoridades de los hechos denunciados”<sup>230</sup>.

Es común ver en las páginas del diario como las autoridades se culpan, critican o se desmienten entre sí, por los sucesos acontecidos en la parte alta de la ciudad, de este modo, encontramos noticias donde por ejemplo:

“La prensa de hoy ha dado a conocer expresiones del subsecretario del Ministerio del Interior Juan Achurra Larraín, encaminadas a desmentir afirmaciones del senador Allende con respecto de los luctuosos acontecimientos de Puerto Montt. En síntesis el subsecretario afirma que las víctimas mortales ‘producidas por intervención de Carabineros no fueron heridas por la espalda. Al respecto se copia versión taquigráfica oficial de la parte respectiva del discurso del doctor Allende (...) ,No leí el protocolo de la autopsia, sino el sumario informativo que hizo ese colega (médico legista) de cuatro o cinco cadáveres que examinó. Todos mostraban orificios pequeñísimos por donde entró la bala y el forado por el que salió (...)’<sup>231</sup>

Las acusaciones que se visualizan en el diario –y que hemos visto a lo largo de este capítulo- son concretas, Salvador Allende expresa que la tragedia en Puerto Montt se debió

---

<sup>228</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 14 de Marzo de 1969, p.1.

<sup>229</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 11 de Marzo de 1969, p.1.

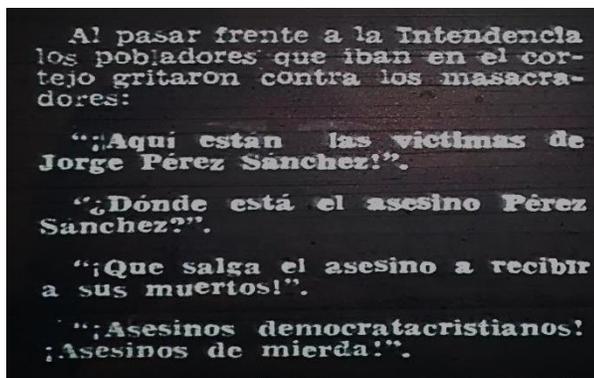
<sup>230</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 13 de Marzo de 1969, p.6.

<sup>231</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 15 de Marzo de 1969, p.4.

a un crimen colectivo premeditado, mientras que desde el oficialismo, especialmente autoridades de la DC, establecían que los sucesos correspondieron a un plan de agitación política impulsado por el diputado Espinoza.

En base a lo anterior y al análisis de la revisión que se realizó del diario, *El Llanquihue*, a diferencia de otros periódicos, no es determinante en posicionar a un culpable por la muerte de las víctimas del 9 de Marzo. Por ejemplo, desde la prensa capitalina hay algunos diarios que son categóricos en responsabilizar a la doctrina represiva del gobierno de Eduardo Frei, al ministro del Interior y al intendente subrogante Jorge Pérez Sánchez, sobre todo si se trata de periódicos con tendencia política izquierdista<sup>232</sup>, los cuales prestan su discurso para apoyar a los pobladores. En este sentido por ejemplo, el diario *El Siglo* expone en una de sus noticias una clara acusación contra las autoridades locales puertomontinas, la cual se puede apreciar en la siguiente imagen:

Imagen 10: Acontecimientos del día del funeral de las víctimas del desalojo del 9 de Marzo.



Fuente: *El Siglo*, Santiago 12 de Marzo de 1969, p.12

Por su parte, el diario local cuando informa el mismo hecho visto con anterioridad, solo da a conocer que, “Algunos participantes lanzaron gritos de protesta fuera de la intendencia”<sup>233</sup>, sin expresar mayores detalles al respecto, lo cual no muestra otra cosa más que la estrecha relación existente entre *El Llanquihue* y la clase política dirigente. Por otro

<sup>232</sup> Revisar anexo N°8.

<sup>233</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de Marzo de 1969, p.1.

lado, desde los diarios capitalinos con inclinación ideológica de derecha, como por ejemplo *El Mercurio*, si son categóricos al momento de establecer culpables y apoyar acciones, así, este periódico publica la siguiente noticia:

“Gobierno Respalda Actitud de Autoridades en Puerto Montt. El Ministerio del Interior da su total respaldo a las actitudes adoptadas por las autoridades de Puerto Montt frente a los sucesos registrados en la madrugada del domingo pasado. (...) Puntualizó Achurra que frente al delito de usurpación de tierras, los carabineros tienen la obligación de actuar inmediatamente”<sup>234</sup>

Esta noticia evidentemente se relaciona con el fuerte vínculo que tiene este diario con la clase política dirigente, en la cual además, se posiciona al regidor y diputado puertomontino Luis Espinoza como el promotor de los desórdenes –aludiendo a la toma de terrenos– provocados por los pobladores en Pampa Irigoín, visión que también refuerza *El Llanquihue*, informando expresamente que el diputado es el: “Promotor de los incidentes que se registraron el domingo 9 de Marzo”<sup>235</sup>.

Finalmente, otro de los aspectos difundidos por el diario local a partir de la matanza de Pampa Irigoín, tiene relación con las labores de radicación de los pobladores y las gestiones por parte de las autoridades para reparar el problema generado la madrugada del 9 de Marzo. Bajo esta lógica, *El Llanquihue* expone constantemente la figura y acción de autoridades locales y nacionales trabajando en conjunto con las instituciones encargadas de ejecutar las soluciones habitacionales. De este modo, el periódico muestra una gran cantidad de noticias sobre la visita de senadores, diputados, Ministro de vivienda entre otros, dejando de lado en su discurso la exposición del sujeto poblador, sus impresiones y protagonismo en el proceso de formación del territorio. Así es como por ejemplo, el diario se refiere a la visita de Ministro de Vivienda y Urbanismo, “el secretario de estado celebró ayer varias reuniones en la intendencia (...) en estas reuniones fue analizado el tema que preocupa a las autoridades y al Gobierno para radicar lo más rápidamente posible a las familias que no tienen sitio”<sup>236</sup>. Al igual que lo anterior, el diario reiteradamente muestra la acción que realizan las autoridades con respecto a los pobladores, como mensajes y

---

<sup>234</sup> Diario *El Mercurio*, Santiago, 11 de Marzo de 1969, p.26.

<sup>235</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 27 de Marzo de 1969, p.1.

<sup>236</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 18 de Marzo de 1969, p.4.

discursos de apoyo (por ejemplo los de Salvador Allende), y la continua visita a los terrenos, como la del diputado Luis Espinoza.

Relacionado a lo anterior, una de las ideas que más difundió el diario, fue la actitud paternalista del gobierno local y nacional, dejando a los pobladores prácticamente como meros receptores de soluciones. Esta situación básicamente se expresó a través de las distintas noticias que mostraban la respuesta dada por la intendencia a los pobladores; la entrega de sitios en Pampa Mirasol y los materiales necesarios para que puedan construir sus casas. Así, el diario informaba a la comunidad que:

“Ayer comenzó el traslado de familias que no tienen sitio a la Pampa Mirasol. (...) El viernes en las últimas horas de la tarde estuvimos en el lugar y observamos que se habían llevado una partida de madera y fonolitas para entregar a cada familia. Poco antes de las 20 horas se entregaron serruchos, martillos y cavos para que la gente proceda a construir su vivienda de emergencia que será de 4 metros por 4”<sup>237</sup>.

Por otra parte, también se anunciaba que a los familiares de las víctimas se les iba a entregar una casa en Pampa Irigoín, entrega que se concretó el 20 de agosto de 1969, en un acto en el que participaron tanto los pobladores como las autoridades. Mediante el uso de imágenes, el diario expresa muy bien la idea paternalista de las autoridades al estar siempre presente al momento de hacer entrega de viviendas u otras soluciones habitacionales.

Imagen 11: Entrega de viviendas a las familias de las víctimas del 9 de Marzo de 1969. Las autoridades presentes son: El intendente Francisco Rivera, funcionarios de la CORHABIT y el Padre Enrique Schnettler.



Fuente: El Llanquihue, Puerto Montt, 21 de Agosto de 1969, p.2

<sup>237</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 16 de Marzo de 1969, p.4.

Si bien es cierto que el diario constantemente posicionaba al poblador en un rol pacífico, también en algunas ocasiones trataba de incluirlo como actor en algunos procesos, por ejemplo, esta noticia informa que: “Situación irregular de poblaciones alta serán tratadas con dirigentes”<sup>238</sup>. Noticias como la anterior, nos muestra de cierta forma como el diario refuerza las políticas impulsadas por el gobierno, legitimándolas a través de su discurso, esto, a raíz de que con un titular como este, da cuenta de una especie de inclusión de los sujetos a la gestión pública, lo cual tiene mucha relación con la política de promoción popular que impulsó el presidente Eduardo Frei. Sin embargo, el carácter de la actividad que expone la noticia –así como muchas otras de este tipo que se realizaron a lo largo del periodo de estudio- es de carácter consultivo y no resolutivo, es decir, se escuchan sus problemáticas, necesidades y propuestas, sin embargo, la toma de decisiones está a cargo de las autoridades sin participación directa de los pobladores.

Ha quedado claro que el diario ha visualizado al poblador a partir de su propia mirada y teniendo siempre presente los intereses que respalda, sin embargo, este medio también ha aprovechado la problemática de este sujeto para reforzar su rol en el sur de Chile. En este sentido, el diario *El Llanquihue* ante la crítica problemática habitacional de la ciudad, incluye en sus páginas una sección que trata específicamente sobre este tema en determinados lugares, lo cual revisaremos en el apartado siguiente.

#### **4.3.1 EL LLANQUIHUE “En Los Barrios”, el espacio del poblador en la prensa local.**

Posterior al violento desalajo, es recurrente encontrar en las páginas del diario *El Llanquihue* la figura del poblador y la problemática habitacional, claro esta, desde su perspectiva. En base a la idea de que el diario se constituye como el vocero de los problemas y logros, al igual que la sección revisada anteriormente “La Batalla por el Progreso”, el periódico expone otra división, llamada EL LLANQUIHUE “En Los Barrios”. Esta fracción correspondía a un reportaje publicado los domingos, que se hacía a las poblaciones emblemáticas de la ciudad, haciendo un recorrido histórico desde el origen hasta su situación actual –al momento de su publicación-, incluyendo entrevista de los

---

<sup>238</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 19 de Diciembre de 1969, p.3.

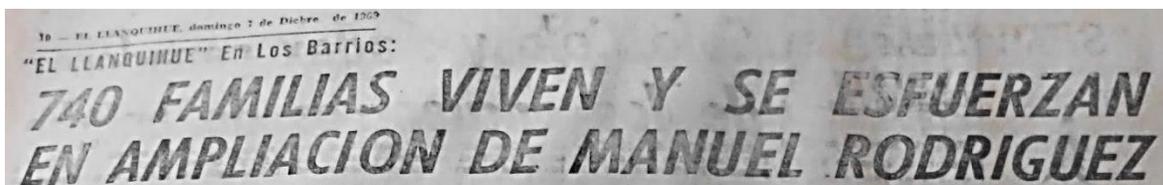
pobladores, dirigentes vecinales, entre otros, los cuales exponían sus necesidades y anhelos para el bienestar de su comunidad. En el periodo de estudio que contempla esta investigación, se encontró cuatro de estos reportajes, en donde en una página completa, se exponía mediante narraciones e imágenes el desarrollo de las poblaciones, “22 de Mayo”, “Modelo”, “Ampliación Manuel Rodríguez” y “Teniente Merino”.

El título de esta sección reflejaba perfectamente el rol de compromiso que tenía el diario con las necesidades locales. Expresar “El Llanquihue en los barrios”, entrega la idea de que es un periódico presente en las problemáticas de la ciudad, que acoge y da a conocer las demandas de sus habitantes, por lo tanto se refleja la idea de que es una prensa al servicio de la comunidad. La existencia de esta sección, no impedía que en otras áreas del diario se publicaran noticias con respecto a esta temática, sin embargo, en ella se podía encontrar información exclusiva sobre una determinada población. De esta manera, el lector podía comprender las particularidades de cada una de ellas, además de poder acceder a los testimonios de sus habitantes, lo que permitía conocer la población a través de su realidad.

En relación a lo anterior, EL LLANQUIHUE “En Los Barrios”, se presenta como una interesante fuente histórica y objeto de estudio, ya que en ella se puede encontrar un relato del cual obtener variada información. De esta manera, el investigador puede acceder a un trabajo periodístico ordenado, cronológico y detallado, del cual puede construir su propia historia, además de poder analizar la forma en que el diario da a conocer las poblaciones y sus habitantes, teniendo presente que la prensa escribe en relación a los intereses que persigue.

Imagen 12: Enunciado de la sección EL LLANQUIHUE “En Los Barrios”.

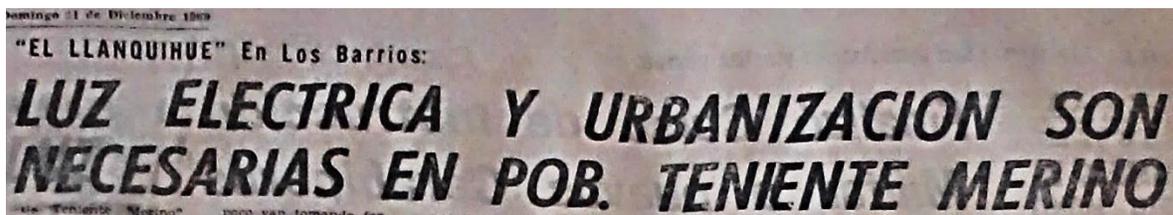
Ampliación Manuel Rodríguez.



Fuente: El Llanquihue, Puerto Montt, 7 de Diciembre de 1969, p.10.

Imagen 13: Enunciado de la sección EL LLANQUIHUE “En Los Barrios”.

Población Teniente Merino.



Fuente: El Llanquihue, Puerto Montt, 21 de Diciembre de 1969, p.10.

En cada uno de estos reportajes, el diario expresaba tres características fundamentales en torno a la población y a los pobladores: la marginalidad, pobreza y esfuerzo, relacionándolos en una idea, la forma de vida del poblador. La Ampliación Manuel Rodríguez, es el territorio en el cual nuestro objeto de estudio está incerto, por lo cual la sección que habla de ella, nos expresa como el diario crea la idea de poblador.

En este sentido, el reportaje ha expuesto como este sector y sus habitantes se constituyen como marginales, muchos se encuentran cesantes y las condiciones de vida no son las mejores ya que se carece de servicios básicos como luz y agua, “Hay cinco llaves de agua potable para las 740 familias. No hay luz eléctrica, las calles necesitan habilitación, etc.”<sup>239</sup>. Ampliación Manuel Rodríguez es una población bastante grande y comprende diferentes sectores, en donde cada uno de ellos posee necesidades distintas. Por ejemplo, el sector “La Puntilla” “es el más abandonado. Ni siquiera tiene una llave de agua, tampoco hay calles”<sup>240</sup>. Los pobladores están completamente concientes de que las condiciones en las que habitan no son las mejores, y que las autoridades tienen que ocuparse en solucionar aquello que escapa de sus manos. Ellos presentan iniciativas con el fin de superar la precariedad en la que se encuentran, en este sentido, los pobladores se han preocupado de realizar mejoras en su entorno, lo cual nos permite inferir la idea de un poblador que se hace parte de su territorio en la medida en que asume compromisos en él. De este modo, por ejemplo el dirigente vecinal Carlos Gessel expone que, “ellos están trabajando en la calle Picarte en la colocación de ripio y también se hacen cunetas para que se escurra el agua

<sup>239</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 7 de Diciembre de 1969, p.6.

<sup>240</sup> Ídem.

lluvia”<sup>241</sup>. Junto con lo anterior, los pobladores también realizan peticiones para poder mejorar sus condiciones de habitabilidad en su entorno, así por ejemplo exponen la necesidad de establecer talleres artesanales para hacer frente a la cesantía. Aún así, ellos saben que eso no es suficiente, y que una entrevista en el diario no solucionará su situación<sup>242</sup>.

Por otro lado, la población Teniente Merino es un espacio que se encuentra muy cerca de nuestro objeto de estudio, y del cual el diario local mediante su sección sobre los barrios del sector alto de Puerto Montt, expone las principales características de sus sujetos del territorio. De esta manera, *El Llanquihue* expone que es un espacio originado por ocupantes ilegales en 1967, siendo la mayoría de sus pobladores migrantes o arrendatarios en otros sectores de la ciudad. Estos sujetos en conjunto conformaron “una población marginal no reconocida. Lleva el nombre de „Teniente Merino“ en recuerdo del oficial de Carabineros que inmolo su vida en lagunas del desierto”<sup>243</sup>. En general el diario difunde la idea de que el poblador de este espacio es organizado, ya que trabaja en comunidad para mejorar el espacio en donde viven, arreglando las veredas y caminos, pero “advierde sin embargo que no hay unidad total y las críticas surgen hacia las autoridades que no se preocupan, a los dirigentes que trabajan por el adelanto del sector donde residen. Pero no todos aportan su colaboración”<sup>244</sup>. La población Teniente Merino a pesar de presentar importantes adelantos de mejora, como el centro de madre en donde las mujeres realizan trabajos para generar ingresos, no está exenta de carencias, debido a que el agua y la luz, son las principales necesidades. De esta manera el reportaje da a conocer que,

“Las dueñas de casa deben caminar con su carga de agua entre 150 y 300 metros. Ellas nos dijeron que antes de la luz necesitan el agua „cuando regresamos con nuestros baldes, estamos tan agotadas que no podemos lavar la ropa“. Sin embargo la mayoría reclama primero la luz eléctrica para las calles y después para sus domicilios”<sup>245</sup>

Junto con lo anterior, los pobladores esperan que las condiciones de empleo mejoren, principalmente para subsanar la falta de alimentos en los hogares en donde hay jefes de hogar desocupados.

---

<sup>241</sup> Ídem.

<sup>242</sup> Ídem.

<sup>243</sup> Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 21 de Diciembre de 1969, p.10.

<sup>244</sup> Ídem.

<sup>245</sup> Ídem.

Concluyendo lo que hemos visto anteriormente, se puede determinar que *El Llanquihue* a visualizado al poblador de Puerto Montt con distintos enfasis, esto, en la medida en que sus intereses y funciones se lo permitan. De este modo, el diario ha sido enfático en contruir la idea de poblador como un sujeto que actua desde la ilegalidad, que produce desordenes sociales en la ciudad –como la toma y desalojo de Pampa Irigoinsiendo sus principales carateristicas; la precariedad, desempleo, pobreza y marginalidad, las cuales se asenta en el territorio periférico que ocupan, la población. Junto con lo anterior, el diario refuerza a este sujeto como pacífico, sin incidencia en la construccion del territorio, subyugado al paternalismo de las autoridades que lo establecen como receptores de soluciones y planes habitacionales -muchas veces insuficientes-, sin reconocer su rol central; un sujeto sin casa, que soluciona su condicion mediante lo ilegal interpelando y presionando al Estado, lo cual agilizó soluciones, creó identidades y recontuyó la urbe puertomontina. El conjunto de situaciones que vizualiza el diario, lo ha posicionado como uno de los principales medios de difusion de historia local, lo cual, como lo hemos visto a los largo de este capitulo, lo ha posicionado como un interesante objeto de estudio y una principal fuente histórica, la cual nos permite acceder a los distintos procesos, sujetos y acontecimeintos que han confluído en la ciudad a lo largo de su historia.

## CONCLUSIONES

Como se ha desarrollado a lo largo de esta tesis, el poblador es un sujeto que abunda en complejidades, las cuales van desde su conceptualización hasta sus diferencias según el contexto en el que se encuentre. De esta manera, según lo estudiado y analizado en esta investigación, los resultados están en directa relación con los planteamientos propuestos al inicio de este trabajo.

Desde esta investigación histórica, se ha pretendido comprender al sujeto poblador y como mediante sus acciones ha generado territorio e identidades, desde las posibilidades de análisis que nos brinda la perspectiva des-centrada. Esta, nos permite comprender al sujeto poblador con sus particularidades, las cuales se encuentran contenidas en la ciudad de Puerto Montt. De este modo, las diferencias que se presentan a lo largo del territorio nacional -con respecto a un mismo tema-, bajo esta investigación podemos comprender la historia y sus procesos fuera de las periodizaciones homogéneas que inserta la historia oficial.

En relación a lo anterior, en esta investigación pudimos conocer las peculiaridades de Puerto Montt en cuanto a la problemática habitacional que envuelve al poblador. De este modo, pudimos establecer que este sujeto aparece en escena a partir de 1960, a raíz de las consecuencias del terremoto del 22 de Mayo de ese año, plasmando la ciudad de pobreza, desempleo y carencia de vivienda. Al pasar los años, este sujeto refuerza su presencia a raíz de las tomas de terreno que ocuparon la parte alta de la ciudad a partir de 1968, siendo un conflicto que desencadenó la respuesta violenta del Estado en el desalojo que quedó arraigado en la memoria puertomontina: la matanza de Pampa Irigoín. Este acontecimiento puso en evidencia la compleja situación habitacional de la ciudad, las características del poblador y la poca eficacia de las políticas públicas en materia de solución de problemas de vivienda.

Para la realización de lo anterior, importante fue la presencia de la prensa escrita local el diario *El Llanquihue*, el cual cumplió una doble función dentro de este estudio. Por un lado, como fuente histórica, y por otro, como objeto de estudio en sí, lo cual permitió

que el análisis des-centrado pudiera realizarse con éxito, al presentarse como un medio contenedor de las características del poblador en su territorio.

La hipótesis de esta investigación, se expresó en dos ámbitos. El primero de ellos planteaba la poca eficacia de la respuesta estatal al problema de la vivienda, en tanto se ejecuta desde un estado de emergencia y colapso urbano, sin tener en cuenta las particularidades del espacio y de los sujetos en el sur de Chile. En este sentido, a lo largo de esta tesis hemos podido comprobar cómo el poblador aparece en la ciudad Puerto Montt a partir de contextos críticos, desde la urgencia, como lo fue el caso del terremoto del sesenta y años más tarde en la matanza de Pampa Irigoín. Ambos acontecimientos pusieron en evidencia la poca efectividad de las soluciones habitacionales impulsadas por el Estado, ya que la escasa cobertura –en cuanto a cantidad-, la demora en las gestiones, y las cuotas de ahorros exigidas para poder postular a los programas de vivienda, aumentaron el descontento social, marcando la presencia de los pobladores quienes decidieron dar solución a la crisis habitacional mediante sus propias acciones, las tomas de terreno.

En segundo lugar, esta tesis planteó que el diario local *El Llanquihue*, tuvo un rol fundamental en la visualización del sujeto poblador y el problema de la vivienda, debido a que se posicionaba como el principal medio de comunicación en la época. En este sentido, durante esta investigación se pudo constatar que el diario construyó la idea de poblador a partir de la ideología e intereses que persigue, así, desde el conservadurismo y apoyo a la clase política y económica dirigente, la prensa escrita difundió a la comunidad la imagen de un poblador urbano, que actúa de forma ilegal para asentarse en el espacio marginal, donde abunda la miseria y el desempleo.

Esta investigación estuvo guiada por tres cuestionamientos principales. La primera pregunta fue, ¿De qué forma el terremoto de 1960, que afectó al sur de Chile, generó una dinámica de visualización de los pobladores, especialmente a través de diario *El Llanquihue*? En respuesta a esta interrogante, a lo largo de este estudio se ha evidenciado que el terremoto produjo un colapso urbano en cuanto a servicios, empleo y sobre todo vivienda, ya que un 70% de ellas quedó inutilizable debido a la destrucción generada por el movimiento telúrico. En relación a esto, *El Llanquihue* comenzó a cubrir sus páginas con una gran cantidad de noticias que manifestaban la crítica situación de vivienda en Puerto

Montt y las condiciones de los pobladores, visualizándolo como un sujeto sin trabajo, carente de hogar, que ha quedado en la pobreza. Junto a esto, el diario local también reiteradamente publica las distintas medidas y acciones de los organismos estatales como la CORVI, para hacer frente a las crisis habitacional. De esta manera el mega terremoto generó una dinámica de visualización de los pobladores, cumpliendo un rol fundamental en la creación de la idea del poblador del sur.

En segundo lugar, esta tesis cuestionó ¿Cuáles fueron las dinámicas que se generaron a partir de la matanza de Pampa Irigoin ocurrida el 9 de Marzo de 1969?, lo cual mediante una exhaustiva investigación se pudo constatar que posterior a los trágicos sucesos, se expresó una gran preocupación y esfuerzo por concretar soluciones habitacionales efectivas. De este modo, en la ciudad convergieron muchas actividades entre autoridades y dirigentes poblacionales, las cuales tuvieron como objetivo conseguir medidas de reparación para las víctimas del desalojo y soluciones definitivas al complejo panorama habitacional de la ciudad, concentrado principalmente en la tercera terraza. Cada una de estas dinámicas fue difundida por la prensa local, en donde posterior al desalojo, se fue construyendo la idea de un poblador que actúa al margen de la ley –tomando terrenos-, y receptor de las medidas paternalistas del Estado, quien intenta ser el protagonista en el proceso de construcción territorial, lugar que le corresponde al poblador.

Finalmente se preguntó ¿De qué forma se ha trabajado o investigado la problemática poblacional por parte de la prensa local?, Lo anterior, ha quedado manifestado en esta investigación, expresando que el diario local se ha posicionado como la principal fuente histórica para estudiar a los pobladores y su devenir. Ya que, *El Llanquihue* ha sido el escenario principal donde se han difundido las características, tradiciones, vivencias y sujetos, tratando cada uno de estos ámbitos desde sus intereses, sin descuidar la lógica de la ideología conservadora que a define y apoyando siempre al progreso, la modernidad, el empresariado agrícola y la elite social y política de la zona. La combinación de todos esos elementos, genera una prensa escrita que se constituye como objeto de estudio y fuente histórica a la vez, debido a una gran carencia historiográfica al respecto de los procesos sociales puertomontinos –como el del poblador y la vivienda- del siglo XX.

En relación con lo reflexionado, los objetivos planteados en esta investigación, se desarrollaron con satisfacción a lo largo de este estudio, permitiéndonos concluir tres puntos importantes. En primer lugar, establecer que la idea del poblador puertomontino se corresponde con las dinámicas desarrolladas en su territorio, de esta manera, a partir de 1960, se constituye como un sujeto urbano en busca de un sitio donde vivir, producto de ser víctima de la destrucción del terremoto, o ser un nuevo habitante en la ciudad resultado de proceso migratorio. Junto con lo anterior, este sujeto se encuentra condicionado por el desempleo, lo cual lo subyuga a una situación de pobreza, dentro de una ciudad que se encuentra al borde del colapso urbano, social y económico. Gran parte de estas características se mantienen hacia finales de la década del sesenta, sumándose a ellas la relación entre los pobladores y el poder, el cual, los mantenía sumidos en esas condiciones al no establecer soluciones habitacionales acorde a sus necesidades y particularidades. De este modo, el Estado fracasa en solucionar el tema del habitar, implementando planes insuficientes –mediante los organismos de la CORVI y CORHABIT- que conllevan al desorden social (como lo desarrollado en Pampa Irigoín).

En segundo lugar, se pudo comprender que el proceso de construcción de la ciudad de Puerto Montt, se encuentra relacionado con los acontecimientos y procesos que se desarrollan en la ciudad, ligados a las características que poseen sus habitantes. De este modo, los pobladores a partir de su problemática –la vivienda- ocupan el espacio mediante el acto de tomar sitio, y establecen sus costumbres y vivencias, lo cual crea territorio en conjunto con una identidad. Según esto, se produce un enlace entre los tres conceptos (poblador-territorio-identidad) en donde no se puede entender el uno sin el otro, ya que conforman un todo que recrea la urbanidad formando un territorio marginal.

Finalmente, el aproximarnos a la idea de poblador del sur comprendiendo la ocupación del espacio, fue posible en gran parte mediante la prensa, de este modo, se pudo determinar la visión que esta tiene del poblador. Así, *El Llanquihue* construye una imagen de estos sujetos, visualizándolos como individuos que actúan ilegalmente y que habitan en condiciones precarias, lo que los constituye como los pobres de la ciudad. Junto con lo anterior, la prensa escrita local también los posiciona como un actor demandante de vivienda, pero sin incidencia en el diseño e implementación de las soluciones

habitacionales, posicionando al Estado y autoridades en un rol paternalista hacia un sujeto recreado como pacífico, cuando en verdad es protagonista activo en la construcción de la urbanidad puertomontina y de la historia de la ciudad.

Junto con lo anterior, también se pudo establecer que la idea del poblador construida por la prensa, no se encuentra libre de los intereses que persigue *El Llanquihue*. En este sentido, el discurso del diario –ligado a una ideología de derecha– está al servicio de la clase política dirigente, legitimando sus acciones, lo que influye en que la construcción del sujeto poblado presente fines políticos. Estos se dan principalmente en dos ámbitos; el primero, reafirmar la idea revisada anteriormente, de un Estado paternalista, preocupado y encargado de solucionar el problema habitacional, frente a un poblador pasivo que solo demanda al estado y es receptor de soluciones. En segundo lugar, la prensa respalda las acciones del gobierno –en relación a por ejemplo, la Matanza de Pampa Irigoín– en la medida en que responsabiliza al poblador, de ser un sujeto que actúa al margen de la ley alterando el orden público.

Cabe destacar también, que en cuanto a las visiones y antecedentes encontrados en la prensa local con respecto al poblador, presentan relación con discursos contenidos en otros medios de comunicación escrita. Esta correlación se da principalmente en torno a hechos concretos y en valoraciones e interpretaciones de los acontecimientos, siempre y cuando las líneas editoriales presenten similitudes en los intereses que persiguen. En este sentido, por ejemplo, pudimos constatar que el periódico *El Llanquihue* y *El Mercurio* realizan un tratamiento de la información de manera similar, y su énfasis está puesto en el respaldo de las acciones represivas del gobierno, responsabilizando la acción de los pobladores y figuras políticas. Sin embargo en lo que respecta a discursos locales, *El Llanquihue* fue el único medio de prensa que relata las problemáticas de la época tratadas en esta investigación, debido a que en ese entonces, era el único medio local en circulación.

A través de esta tesis, es importante dejar en claro que la ciudad está continuamente siendo contenedora de acontecimientos, procesos y relaciones sociales, los cuales hacen que sea un espacio continuamente en construcción. En este sentido, es fundamental comprender el territorio como resultado de una temporalidad donde aquello que se configuró en el pasado, influye en los procesos que se gestan en el presente, esperando un

futuro para ser nuevamente reconstruido, esto, en la medida en que confluyan nuevos sujetos, relaciones y procesos.

Al ir concluyendo esta investigación, se puede establecer que lo anteriormente señalado se conforma como el resultado esencial de esta tesis, el haber logrado contribuir al conocimiento del movimiento de pobladores que se ha dado a lo largo el territorio nacional, pero desde las dinámicas propias de Puerto Montt. De esta manera, se le entrega a los pobladores su rol protagónico en la historia puertomontina, y de paso se recobra el valor de la historia local, concepto muy importante que como profesoras y profesores de historia, debemos tomar en cuenta al momento de desempeñarnos en el aula, ya que si no valoramos y comprendemos primero lo que acontece en nuestro territorio, difícilmente podremos sentirnos parte de la historia, concepción que es fundamental internalizar entre las y los estudiantes.

En relación a lo anterior, esta tesis ha intentado ser un contribución a la historiografía local, y deja extendida la invitación a continuar reflexionando e investigando sobre el espacio sureño, en torno a Puerto Montt y a los sujetos que lo han construido, dejando de lado las preocupaciones del y desde el centro. De este modo, a partir de las distintas interpretaciones que surjan de la lectura de esta tesis, se espera que se desarrollen nuevas perspectivas de estudio, que se alejen de los trabajos de memoria poblacional que rescatan el dolor de las víctimas de la represión, los cuales son abundantes en la ciudad, para dar paso a nuevas propuestas de análisis en torno a lo local-territorial, lo que hace que las proyecciones de esta investigación estén ligadas a un compromiso con la comunidad y su historia.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

#### FUENTES DE PRENSA

Colección *Diario El Clarín*, disponible en Biblioteca Nacional, Santiago. Años de revisión: 1969-1970.

Colección *Diario El Llanquihue*, disponible en archivo histórico Museo Juan Pablo II Puerto Montt. Años de revisión: 1953, 1960, 1964, 1961, 1968, 1969, 1970.

Colección *Diario El Mercurio*, disponible en Biblioteca Nacional, Santiago. Años de revisión: 1969, 1970.

Colección *Diario El Siglo*, disponible en Biblioteca Nacional, Santiago. Años de revisión: 1969, 1970.

Colección *Diario Las Noticias de Última Hora*, disponible en Biblioteca Nacional, Santiago. Años de revisión: 1969, 1970.

Colección *Revista Prensa Firme*, disponible en Biblioteca Nacional, Santiago. Año de revisión: 1969.

Colección *Revista Punto Final*, disponible en Biblioteca Nacional, Santiago. Año de revisión: 1969.

#### Prensa Digital.

Diario *El Llanquihue*: “120 años de historia de El Llanquihue, una interpretación, 7 de Marzo de 2005. Ver en: [http://www.ellanquihue.cl/prontus4\\_notas/site/artic/20050306/pags/20050306000020.html](http://www.ellanquihue.cl/prontus4_notas/site/artic/20050306/pags/20050306000020.html) Visitado el 4 de Agosto de 2016.

Tolosa, Víctor, “El Llanquihue comenzó celebración de 120 años de exitosa historia”, *Diario El Llanquihue*, Puerto Montt, 12 de Febrero de 2005. Ver en: [http://www.diariollanquihue.cl/prontus4\\_notas/site/artic/20050211/pags/20050211221147.html](http://www.diariollanquihue.cl/prontus4_notas/site/artic/20050211/pags/20050211221147.html) Visitado el 4 de Agosto de 2016.

Vega, Mirta, “„18 de Septiembre“ un barrio con estilo propio”, *Diario El Llanquihue*, 14 de Septiembre de 2005. Disponible en línea en: [http://www.ellanquihue.cl/prontus4\\_notas/site/artic/20050913/pags/20050913232213.html](http://www.ellanquihue.cl/prontus4_notas/site/artic/20050913/pags/20050913232213.html) Visitado el 27 de Agosto de 2016

Velásquez, Juan, “El Puerto Montt de los años 60”, diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 4 de Febrero de 2004. Ver en: <http://www.diarioellanquihue.cl/site/apg/reportajes/pags/20040203235012.html> Visitado el 6 de Agosto de 2016.

## FUENTES DOCUMENTALES

Decreto Fuerza de Ley N° 2, sobre Plan Habitacional, Ministerio de obras Públicas, 1959. Ver en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=3483&idParte=&idVersion=> Visitado el 6 de Agosto de 2016.

Ley 17.327. Santiago de Chile, Ministerio de Tierras y Colonización, 21 de Agosto, 1970. Ver en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28924&buscar=17327> Visitado el 7 de Agosto de 2016.

Ley 17.563. Santiago de Chile, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 19 de Noviembre de 1971. Ver en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=163856&buscar=17563> Visitado el 2 de Agosto de 2016.

Ministerio de Desarrollo Social, *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*, 2011.

Testimonio del poblador y ex dirigente de la Población Manuel Rodríguez; Mario García Borges, disponible en Memorias del Siglo XX, 2008. Ver en: <http://www.memoriadelsigloxx.cl/601/w3-search.html> Visto el 6 de Agosto de 2016.

## FUENTES SECUNDARIAS

### LIBROS, ARTICULOS Y TESIS

Almonacid, Fabián, *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)*, Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2013.

Altamirano, Ivone. *Análisis de la estructura geográfico-urbana de la ciudad de Puerto Montt*. Tesis para optar al título de profesor de historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1999.

Angulo, Andrés, et al. *Exclusión socio-territorial y marginación político-cultural en Chile reciente: el caso de la ciudad de Osorno (1973 – 2010)*, Osorno, Editorial universidad de los Lagos, 2013.

Bedoya, Gustavo, “La prensa como objeto de investigación para un estudio histórico de la literatura colombiana”, *Estudios de Literatura Colombiana*, N°28 (enero-julio), 2011.

Bengoa, José. *Pampa Irigoin: Lucha de clases y conciencias de clases*, Santiago, FLACSO, 1971.

Braudel, Fernand, *Las Ambiciones de la Historia*, Barcelona, Crítica, 2002.

Cañas, Bárbara, Et al. *Marzo de 1969: Matanza en Puerto Montt. Análisis de los sucesos ocurridos en l matanza de Pampa Irigoin y sus repercusiones político-sociales*. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad San Sebastián, Puerto Montt, 2009.

Carmona, Augusto, “La matanza de Puerto Montt”, *Revista Punto Final*, Suplemento de la edición N°77 de Punto Final, martes 25 de marzo 1969, Santiago, p. 11. Ver en: [http://www.pf-memoriahistorica.org/PDFs/1969/PF\\_077\\_doc.pdf](http://www.pf-memoriahistorica.org/PDFs/1969/PF_077_doc.pdf) Visitado el 6 de Agosto de 2016.

Castells, Manuel, *La era de la información vol.II. El poder de la identidad*, Mexico, Siglo XXI Editores, 1999.

Castells, Manuel. “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”, *Revista Eure*, 3:7, 1973, 9-35. Ver en: <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/4042/000389800.pdf?sequence=1> Visitado el 6 de Agosto de 2016.

Cofré, Boris. “Pensar la historia desde los movimientos sociales urbanos en Chile. Los pobladores de Santiago”, *Boletín de Geografía*, ISSN-e 0717-0793, N°. 30, 2009, págs. 31-41. Ver en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4298292> . Visitado el 5 de Agosto de 2016.

Comunismo Difuso, *A 40 años del golpe: Desmitificar nuestra historia, romper con toda idolatría y continuar la lucha revolucionaria por fuera y en contra de la institucionalidad capitalista*, 2013. Ver en: <http://metiendoruido.com/wp-content/uploads/2013/09/Dossier-Cuarenta.pdf> Visitado el 5 de Agosto de 2016.

Concurso Nacional “Cien años de prensa en Chile”, *100 años de prensa en Chile: una historia complicada*, Circulo de Periodistas de Santiago – Universidad Diego Portales, Santiago, 2008.

Fábregas, Pablo, *Puerto Montt. Capital del comercio de la Patagonia Sur Austral*, Valdivia, Ediciones Kultrún, 2014.

Ferrer, José, *Masonería, política y sociedad*, Vol. I, España, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989.

Flores, Romina, Cofré, Rodrigo, *Barrio Collico, una reconstrucción social y urbana. Fusión de trazos y memorias*, Valdivia, Arquetipo, 2014.

Garcés, Mario. “Los pobladores durante la unidad popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones”, *Tiempo Histórico*, N°3, 2011.

Garcés, Mario. *Los pobladores en Chile: ¿Marginalidad urbana, clase popular o movimiento social?* RED Internacional de Historia Social, Coloquio: Conceptos y categorías en la historia social Ciudad de México, 2014, 1-22.

Garcés, Mario. *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*, Santiago, LOM ediciones, 2002.

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, México, Gustavo Gilli, 1999.

Haramoto, Edwin, Políticas de vivienda para sectores de menos ingreso. Experiencia chilena en los últimos 25 años, Documentos de trabajo C.P.U, Santiago, 1979.

Illanes, María Angélica. *Chile Des centrado formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*, Santiago, LOM Ediciones, 2003.

Ilustre Municipalidad de Puerto Montt, *Agenda del sesquicentenario de Puerto Montt. Efemérides de la provincia fotografía, crónica, documentos, toponimia, cuentos, y la historia fundacional de Melipulli*. 2003.

Jans, Sebastián, “Los medios de comunicación y su rol en el cambio cultural en los últimos treinta años en Chile”, *Archivo Chile*, 2004. Ver en: [http://www.archivochile.com/Medios\\_de\\_Comunicacion/html/text\\_gen/comutextgen0007.pdf](http://www.archivochile.com/Medios_de_Comunicacion/html/text_gen/comutextgen0007.pdf) Visitado el 4 de Agosto de 2016.

Kay, Cristóbal. “Teorías latinoamericanas del desarrollo”, *Nueva sociedad.*, N°113, 1991, p.108.

Larios, Gonzalo “Abdón Cifuentes político y emprendedor social”, *Personajes Públicos*, N°003, Santiago, 2013. Ver en: <https://issuu.com/institutorespublica1/docs/164945444-abdon-cifuentes-influyent/1> Visitado el 4 de Agosto de 2016.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 1974.

Lindón, Alicia. “*La convergencia de lo espacial y lo social*”. En: Gustavo Leyva y Enrique de la Garza Toledo (eds), *Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: perspectivas actuales*, México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Mattelart, Armand, et.al. *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*, Argentina, El CID Editor, 1970.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, *Un siglo de políticas en Vivienda y Barrio*. Gobierno de Chile: Departamento de Estudios (DITEC). Santiago, 2004, p.129.

Mönckeberg, Maria, *Los Magnates de la prensa: concentración de os medio de comunicación en Chile*, Debate, 2011.

Monje, Yerko. *Planes de Vivienda Social y Pobladores en Puerto Montt: Una historia descentrada desde la Toma de Pampa Irigoín hasta la Ciudad Satélite Alerce, 1969-2010*. Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y Grado de Licenciatura en Educación y Licenciatura en Historia, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2015.

Montalva Ernesto, et.al, *120 noticias que hicieron historia 1885-2005*, Puerto Montt, Imprenta Austral, 2005.

Moraga, Geannina, *Geografía cultural e identidad territorial: caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas, 2009*. Proyecto de tesis para optar al título de Licenciatura en Geografía con énfasis en Ordenamiento del Territorio, Universidad Nacional Campus Omar Dengo, Costa Rica, 2009.

Moyano, Cristina, *Chile des-centrado. Formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910) de María Angélica Illanes*. Lom Ediciones, Santiago 2003. Santiago, “Revista de Historia Social y de las Mentalidades” vol. 2, N° 7, 2003. Ver en: <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/349/344> Visto el 5 de Agosto de 2016.

Munizaga, Giselle, et.al, *Comunicación y democracia en América Latina*, DESCO, Lima, 1982.

Olivares, Adita, *De la Promoción Popular a la Desafección Política: Una Mirada a la Revolución Participativa de Eduardo Frei Montalva*, III Encuentro Internacional sobre la vigencia del Humanista Cristiano, Santiago, 2015 Ver en: <http://www.ced.cl/ced/wp-content/uploads/2015/01/ponencia-ced-adita-olivares-jabes.pdf> Visitado el 7 de Agosto de 2016.

Oslender, Ulrich. “Espacializando resistencias: Perspectivas de “espacio” y “lugar” en las investigaciones de movimientos sociales”. En: Eduardo Restrepo y María Uribe (eds), *Antropologías transeúntes*, Bogotá: ICANH, 2000.

Ossandón, Carlos, “Prensa e Historia”, *Revista del instituto de comunicación e imagen*, N°12, 2000. Ver en: <http://www.tecnovet.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/13044/0> Visitado el 6 de Agosto de 2016.

Pino, Andrea y Ojeda, Andrea, “Ciudad y hábitat informal: Las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso”, *Revista INVI*, 28(78), 109-140. Ver en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-83582013000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-83582013000200004](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-83582013000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-83582013000200004) Visitado el 4 de Agosto de 2016.

Pinto, Julio, *et al*, *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, Editorial LOM, 2005.

Renna, Hery. *Siete y cuatro. El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*, Santiago, Quimantú, 2011.

Rodrigo Hidalgo, “La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas”, *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 45 (1), 1999.

Rojas, Carlos, *Valdivia 1960. Entre Aguas y Escombros*, Valdivia, Ediciones Universidad Austral de Chile 2010.

Rovira, Adriano, “Puerto Montt: El proceso de ciudad menor a centro de desarrollo interregional en una ciudad del sur de Chile”, *Espacio y desarrollo*, N°12, 2000.

Salazar, Gabriel, *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales (Chile, siglos XX y XXI)*, Santiago, LOM, 2009.

Salvo, Camilo. “Declaración político ideológica aprobada en la XXV Convención Nacional del Partido Radical de Chile”, *Revista NUEVA SOCIEDAD*”, N°1, 1972. Ver en: [http://www.socialismo-chileno.org/apsjb/1972/pr\\_72.pdf](http://www.socialismo-chileno.org/apsjb/1972/pr_72.pdf) Visitado el 21 de Julio de 2016.

Sánchez, Cesar, Tampe, Eduardo, *Melipulli en Imágenes*, Puerto Montt, Imprenta Austral, 1999.

Scarpa, Roque, *Presencia visible e invisible de Alemania en Chile*, Santiago, Instituto Chileno-Alemán de Cultura, 1973.

Sepúlveda, Daniela. “De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60’y 70”, en la periferia urbana de Santiago”, *Boletín INVI* N°35, volumen 13, Chile, Noviembre 1998.

Sepúlveda, Orlando, Et al. *La vivienda social en Puerto Montt. Estudio cualitativo de sus transformaciones*. Proyecto FONDECYT 91-0992, Santiago, 1994.

Tampe, Eduardo, *Desde Melipulli hasta Puerto Montt, Tomo II*. Santiago, publicación privada, 1983.

Torche, Florencia, Wormal, Guillermo, *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*, “Serie políticas sociales / Comisión económica para América Latina y el Caribe, División de Desarrollo Social”, Santiago, N° 98, 2004.

Valdés, Teresa. *Poblaciones y pobladores: Notas para una discusión conceptual*, Santiago, FLACSO, 1982.

Vergara, Ángela. *Un acontecimiento histórico: Puerto Montt 1960*, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia, Santiago, 1994.

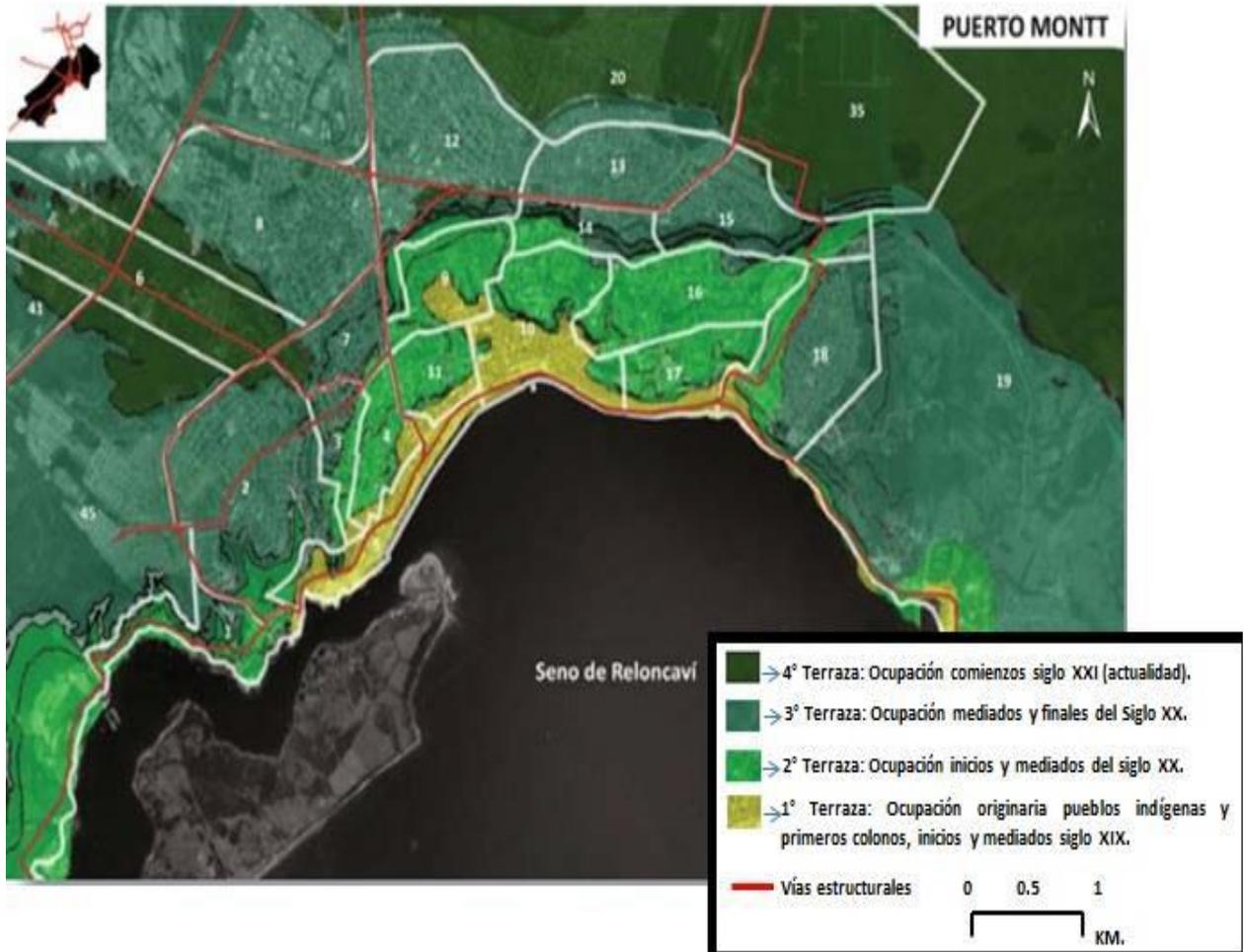
Verón, Eliseo, *Prensa escrita y teoría de los discursos sociales, producción, recepción, regulación*, “Esta ahí lo veo, me habla”. Revista Comunicativa, N° 38, Paris, 1983.

Waldman Peter, "Orden público en el Chile del siglo XX: Trayectoria de una policía militarizada", *Justicia en la calle. Ensayos sobre la policía en América Latina*, Konrad-Adenauer- Stiftung; ISLAUniversität Augsburg; CIEDLA, Buenos Aires, Medellín, 1996. Ver en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018154.pdf> Visitado el: 7 de Agosto de 2016.

Weil, Jorge, *Frutillar: pasado y presente*. Valdivia, Edición Universidad Austral de Chile, 2002.

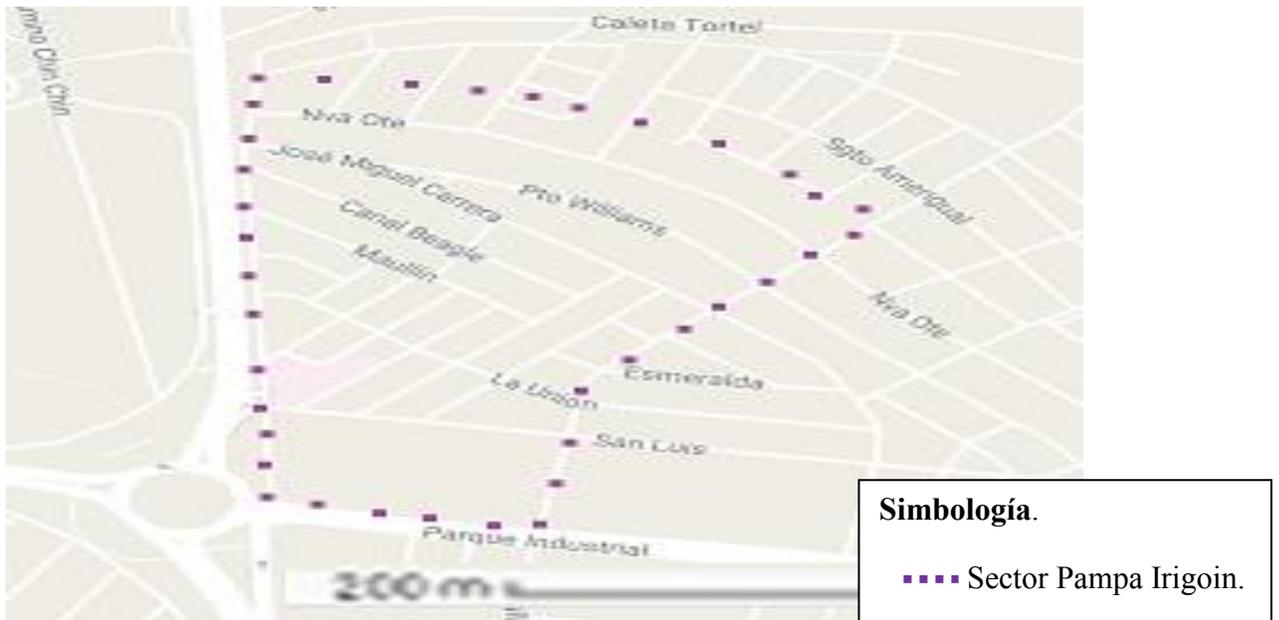
## ANEXOS

### Anexo N°1: Terrazas naturales de Puerto Montt.



Fuente: Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo. *Ciudades con Calidad de Vida: Diagnósticos Estratégicos de Ciudades Chile. Sistema Urbano Puerto Montt – Puerto Varas*. Santiago, 2011, 16. (Modificado en: Monje, Y. 2015.)

**Anexo N°2:** Ubicación de Pampa Irigoín en plano actual de Puerto Montt.



Fuente: Google Earth. Imagen extraída el 28 de Agosto de 2016.

**Anexo N°3:** Vista Panorámica del sector de Pampa Irigoín en plano actual de Puerto Montt.



Fuente: Google Earth. Imagen extraída el 28 de Agosto de 2016.

Anexo N°4: Noticia sobre las consecuencias del terremoto de Mayo de 1960 en Puerto Montt.

## COMO SE AFRONTARA PROBLEMA HABITACIONAL QUE AFECTA ACTUALMENTE CIUDAD DE PTO. MONTT

—oOo—  
Se necesitan alrededor de tres mil habitaciones antes de que el Invierno muestre su verdadera crudeza  
—oOo—

una ciudad de 35 a 40 mil habitantes como puede estimarse ahora Puerto Montt (28 mil tuvo en el censo de 1952), dar rápidamente nuevas viviendas a 30 000 almas, o sea el 70 por ciento que aproximadamente tiene sus casas inhabitables, no es tarea fácil. Son por lo menos 3.000 casas las que habrá que construir en Puerto Montt, 400 en Maulin, 200 en Llanquihue, además de las 164 en construcción y algo menos en Puerto Varas, Frutillar y Calbuco.

Montt algunas decisiones que se están poniendo en ejecución.

Dentro de la presente semana quedarán listas 100 viviendas básicas y antes de tres meses irán siendo entregadas 1.000 más. Estas 1.100 viviendas provisorias se convertirán en 275 definitivas de cuatro habitaciones, cocina y toilette cada una, cuando queden terminadas antes de un año y medio 822 casas definitivas del tipo normal que se comenzarán dentro de dos meses.

Una reconstrucción bien planificada

En su viaje a la zona del terremoto, profundamente agradecido por sus habitantes, ya que constituyó una sincera demostración de su preocupación por el estado de la región y de adhesión en la fuerte prueba, S. E. el Presidente de la República anticipó las líneas generales de su plan de reconstrucción.

Sin perjuicio de la labor propia de las Cajas de Previsión y de la autoconstrucción y de lo que los particulares puedan levantar con ayuda de préstamos, la Corvi ya adoptó para Puerto Montt algunas decisiones que se están poniendo en ejecución.

Unidas así a las 286 casas actuales, la Corvi habrá entregado por su parte en Puerto Montt 1.400 casas, lo que constituye un paso fundamental en la solución del problema.

Prioridad para la vivienda y los transportes para restablecer la vida familiar y económica y en seguida pulsar la producción y para las nuevas obras para mejorar el buen funcionamiento de los servicios públicos.

La tarea no es pequeña; en la más grave de las catástrofes que hayamos sufrido, nueve provincias, se midestruidas con dos millones de habitantes, o sea, el 30 por ciento de la población del país. El costo puede alcanzar a un tercio del presupuesto anual de gastos de la nación. Y ello, precisamente, en medio de un fundamental proceso de estabilización de nuestra economía que no se puede

Se vincia do un Jefe de la públi Marc El reali luga Ba ni Ar en ir zo in de se r V t I

# Compro PAPAS

## Bodega Iglesias

AL LADO CARNICERIA BRAUNIG

Fuente: Diario *El Llanquihue*, Puerto Montt, 24 de Junio de 1960.

**Anexo N°5:** Titular expuesto en la prensa capitalina al día siguiente de la Matanza de Pampa Irigoín.



Fuente: Diario *La Nación*, Santiago, 10 de Marzo de 1969.

**Anexo N°6:** Caricatura que representa la represión cometida por el gobierno de Eduardo Frei Montalva a través del Grupo Móvil de Carabineros.



Fuente: Diario *El Siglo*, Santiago, 13 de Marzo de 1969.

Anexo N°7: Noticia sobre las medidas de reparación a los pobladores víctimas del desalojo en Pampa Irigoin.

# CORHABIT OFRECE TERRENOS A POBLADORES DE PUERTO MONTT

Estos sitios, ubicados en "Mirasol", fueron ofertados antes de los lamentables sucesos del domingo.

<p>NO EXISTEN problemas técnicos o urbanísticos que impidan a los pobladores ocupar los terrenos que les han sido ofrecidos por la Corporación de Servicios Ha-</p>	<p>bitacionales. —CORHABIT—, en el lugar denominado "Mirasol", en Puerto Montt. La declaración fue formulada por el Subsecretario de la Vivienda y Urbanismo,</p>	<p>César Díaz-Muñoz, quien ha estado en comunicación constante con el Director de Oficinas Zonales de Ministerio, Hugo Boetsch, quien se encuentra en esa ciudad austral.</p>
---	---	---

---

## POSITIVAS GESTIONES DEL INTENDENTE DE LINARES

PARA REALIZAR diversas gestiones en beneficio de su provincia, se encuentra en Santiago el Intendente de Linares, Jorge Fontana González, quien informó que sus diligencias han sido muy positivas.

En la Dirección de Riego del Ministerio de Obras Públicas obtuvo la suma de 4 millones de escudos, que se destinarán a la construcción de canales derivados del embalse "Digua", lo que permitirá absorber la mano de obra desocupada por el término de la construcción de dicho embalse.

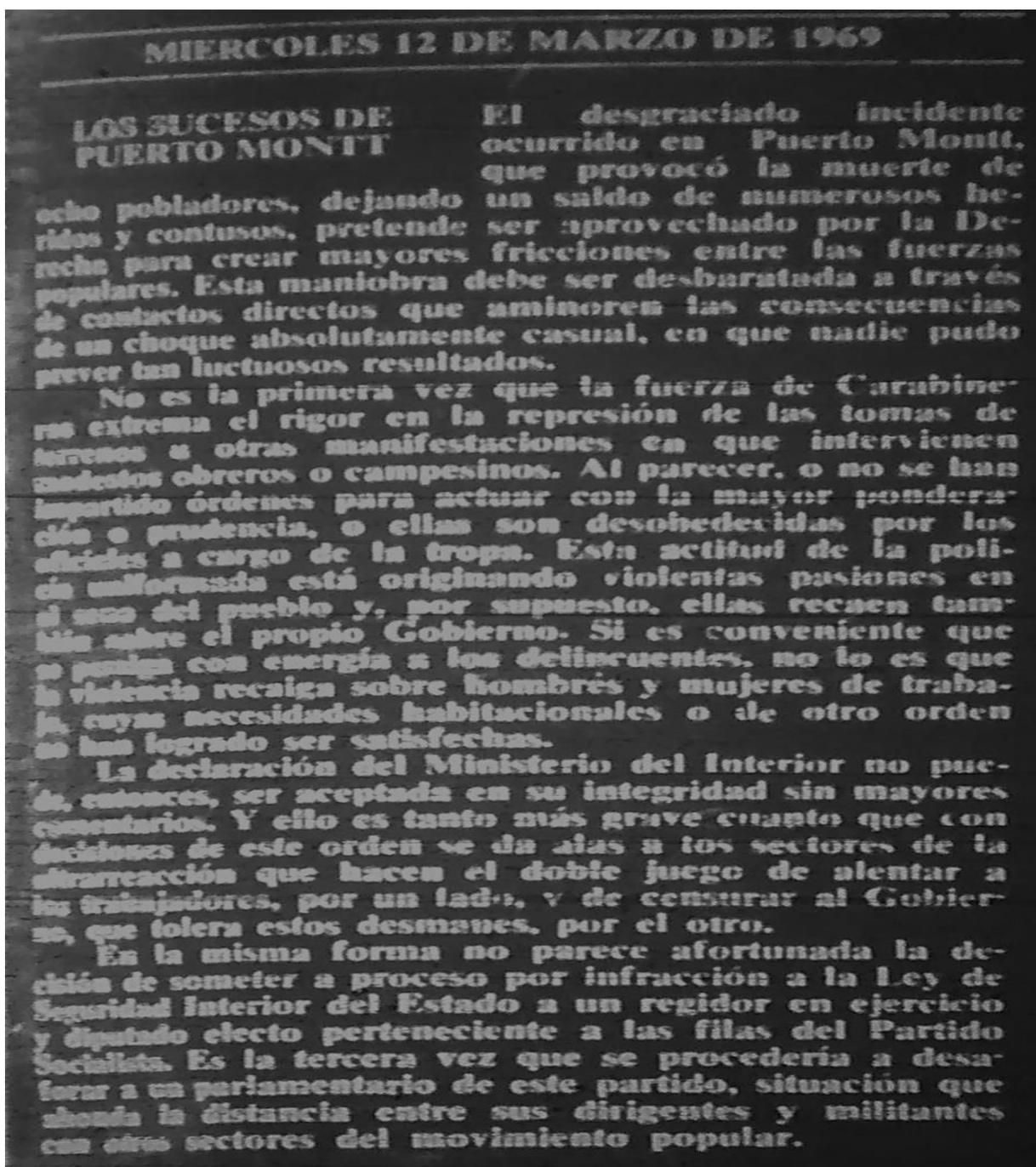
Informó también, el Intendente Fontana, que había conseguido un millón de escudos para la construcción del Liceo Coeducacional de San Javier y 800 mil escudos para la construcción de galerías para el Estadio de Linares, que permitirán ampliar en 4 mil localidades la capacidad de ese campo deportivo.

Reiteró César Díaz-Muñoz, que estos terrenos, en cuya urbanización se ha trabajado intensamente, ya habían sido ofrecidos a los pobladores que, sin embargo, intentaron ocupar ilegalmente terrenos del señor Irigoyen. Incluso "Marisol", ofrece mejores condiciones habitacionales.

En la actualidad, el director de Oficinas Zonales ha logrado activar y dar cima a esos trabajos y obtener facilidades para el pago del ahorro previo que deben aportar los pobladores, de manera que su negativa e desinterés por ocuparlo, viene a poner en evidencia los móviles políticos de los dolorosos incidentes de Puerto Montt.

Fuente: Diario *La Nación*, Santiago, 14 de Marzo de 1969.

Anexo N°8: Noticia sobre los acontecimientos ocurridos la madrugada del 9 de Marzo de 1969 en Puerto Montt.



Fuente: Diario *El Clarín*, Santiago, 12 de Marzo de 1969.